



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ

**Facultad de Derecho
Facultad de Psicología
Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades**

“Ser joven desde la periferia: apropiaciones del cuerpo y del territorio y criminalización de prácticas culturales juveniles”

T E S I S

para obtener el grado de

MAESTRA EN DERECHOS HUMANOS

presenta

Alejandra Juárez Rodríguez

Director de tesis

Dr. Guillermo Luévano Bustamante



San Luis Potosí, S.L.P., a enero de 2016

Tesis concluida con apoyo del Proyecto FAI- SLP C15-FAI-04-55.55 “Litigio estratégico en derechos humanos” a cargo del Dr. Guillermo Luévano Bustamante, asesor de esta investigación

INDICE

Contenido	
Introducción.....	1
Nota etnográfica	5
¿Quiénes?	6
¿Dónde?	9
¿Cuándo?	9
¿Cómo?	9
Conociéndonos y Reconociéndonos	10
Capítulo 1 “Saber mirar, mi condición determina”.....	19
1.1 Planteamiento del problema	19
1.2 Marco Metodológico	21
1.2.1 Saber mirar, mi condición determina	27
1.2.2 Objeto de estudio, prácticas culturales producidas y reproducidas por jóvenes	29
1.2.3 El lugar	31
1.3 Propuesta Metodológica	37
Capítulo 2 Ser joven, Condición e Identidad para la Subjetividad Política.....	41
2.1 Contextos y panoramas	41
2.1.1 El desencanto de ser joven, El mito de los “ninis”	42
2.1.2 Educación, Trabajo, Salud y Recreación. Las conquistas en disputa	45
2.1.3 Seguridad: La violencia y sus impactos en jóvenes	48
2.2 Perspectivas de la Juventud	49
2.3 Condición Juvenil	54
2.4 Identidades juveniles	55
2.5 Culturas Juveniles	56
2.6 Ser joven, narrativas de Jóvenes Banda	58
2.7 Identidad y Condición Juvenil para la Subjetividad Política	61
Capítulo 3 Jóvenes Banda: El Barrio para la Apropiación de territorios y Prácticas Culturales	62
3.1 Antecedentes del concepto “Pandillas” o “Bandas”	62
3.1.1 Los Panchitos para la categoría social “Chavos Banda”	63
3.2 “Somos Banda”, De la Narrativa a la Teoría	64

3.2.3 El sentido de pertenencia	73
3.2.4 Prácticas culturales, jóvenes produciendo y reproduciendo para la Identidad Juvenil	78
3.3 Entre el Barrio y El Cuerpo hay Tatuajes y Grafiti. Apropiación de los Territorios	82
3.3.1 El Cuerpo como Primer Territorio: Decolonialismo y Feminismo comunitario para cuerpos tatuados	91
3.3.2 Grafiti: Marcando territorio para la Crew y la Banda	97
Capítulo 4 Exclusión social: Discriminación Laboral y Criminalización de la Identidad Juvenil ...	99
4.1 Discriminación	99
4.2 Las violencias	104
4.3 Criminalización. De la Banda a la Barandilla	109
4.4 Del Derecho y la Criminología	119
4.5 Mecanismos de Protección	122
Capítulo 5 Relatos biográficos. El Kurth y el Misa.....	124
5.1 “El Kurth”	124
5.2“El Misa”	130
A manera de conclusión	136
Glosario. Para entendernos.....	141
ANEXOS. FOTOGRAFÍAS	143
BIBLIOGRAFÍA	146



Fotografía de Jean Félix-Fayolle

Introducción

El sistema capitalista ha originado una serie de situaciones que ponen en riesgo la vida de las personas, se caracteriza por la explotación irracional de los recursos naturales, la desigualdad económica y la exclusión de los grupos llamados minorías. Este sistema económico está hecho por unos pocos y para esos pocos, lo sostiene la clase trabajadora, la que sufre del mismo, directamente las consecuencias. Uno de los sectores que además de ser excluido por el sistema forma una gran parte de la población mundial es el de las personas jóvenes.

Dentro de éste, las más violentadas por el sistema son las que viven una situación de riesgo, es decir aquellas que viven en la periferia, en hacinamiento, que desertan de la escuela por incursionarse al mundo laboral, en su mayoría informal, o por paternidad o

maternidad temprana, las que viven la desintegración familiar, que se rodean del mundo de las adicciones, que no tienen referentes claros de autoridad, aquellas que ven a la violencia como la única forma de resolución de conflictos. Es decir aquellas a las que los criterios de oportunidades han sido negados.

Hablar de jóvenes es hablar de heterogeneidad. Las juventudes entendidas así por su pluralidad de identidades que las describen, en algunas ocasiones son discriminadas y criminalizadas por el Estado y la sociedad. Es la falta de reconocimiento de su diversidad y de sus necesidades reales y concretas la que me lleva a recuperar sus relatos para identificar cuáles son sus percepciones de su “ser joven” y a su vez analizar desde el derecho a la diferencia para visibilizar y prevenir su criminalización o etiquetamiento, los cuales serán abordados en algunos momentos de esta investigación.

La construcción de identidades juveniles es un tema complejo, porque estos sujetos históricos siempre han estado pero no se les consideraba como personas que viven un presente, sino como las y los futuros adultos, frases como: “Jóvenes, el futuro de un país” han logrado en el imaginario colectivo una condición de oprimidos por el mundo adulto.

Las bandas** o pandillas son un ejemplo de como la libertad de expresión y asociación es en potencia, para el imaginario colectivo, un peligro para el Estado y para la sociedad. Es prioritario mantener una imagen urbana limpia de estos sujetos históricos, con esto se justifica, por ejemplo, los operativos anti pandilleriles como estrategia de prevención de conductas ilícitas.

Otro ejemplo es cómo criminaliza el Estado la apariencia, el “delito de portación de cara”¹, o también la peligrosidad y sospecha. La imagen que persiguen los policías, los rasgos fisiológicos del sospechoso o en su minoría de la sospechosa, es muy similar a la del mismo policía o a la de un joven pero que, a diferencia de los primeros, viste un uniforme escolar y es que estamos inmersos en estereotipos y en etiquetamientos que a veces no percibimos y en muchos casos, son a nuestros iguales a los que discriminamos. Tal como el

* Las palabras o expresiones indicadas con este símbolo serán referenciadas en un glosario al final de esta tesis.

¹ El delito de expresión de cara es una expresión que ejemplifica la criminalización que hacen la policía y los cuerpos de seguridad respecto a la población joven a la que se atribuyen nociones como la peligrosidad y sospecha. Véase, por ejemplo: <http://www.proceso.com.mx/?p=362667> (consultada el 2 de enero de 2016)

experimento hecho hace poco en Estados Unidos de América, en el que especialistas colocan un coche y dos personas intentan abrirlo, supongamos que olvidaron las llaves y lo hacen con otros instrumentos, el primero es un joven varón blanco, ninguno de los transeúntes le dice algo al verlo intentar abrir el coche, el segundo es un joven varón afroamericano, a los pocos segundos los transeúntes lo observaban con temor, y un policía se acerca para interrogarlo. Además del evidente racismo que en Estados Unidos existe, esto es un ejemplo de cómo la sociedad y el Estado aceptamos y reproducimos la discriminación en diferentes aspectos, al grado de normalizarla, es decir, vivirla en lo cotidiano y no cuestionarla.

Es necesario que el Estado y la sociedad reconozcan las distintas identidades juveniles, es decir, las formas de asumirse persona joven, para minimizar la estigmatización, discriminación y criminalización. En ese sentido, la teoría de la diferencia no debe hipervalorizarse, sino entenderse en un sentido positivo, para hacerlo descansar en el principio de igualdad. Es necesario visibilizar aquellas prácticas culturales juveniles que no son aceptadas por el pensamiento hegemónico que enaltece la óptica adultocentrista y excluye a las juventudes, colocándolas como sujetos potencialmente peligrosos, rebeldes o inmaduros, cristalizando así el pensamiento dominante que criminaliza a este sector. Sin importar dónde vivan, cómo vistan, cuál sea su perspectiva de vida, las y los jóvenes deben vivir sin diferencia de derechos y con igualdad de oportunidades. Y deben ser las mismas personas jóvenes las que hablen desde sus contextos lo que significa ser joven y en este caso ser joven, pertenecer a una agrupación, llámese “banda o pandilla” y vivir en zonas que el Estado describe como territorios conflictivos o violentos.

Respecto a los espacios y oportunidades de recreación, un joven con deseos de explotar su creatividad o sus habilidades es señalado, en algunas ocasiones, como “vándalo”, “pandillero”, incluso como “delincuente”, la forma de pensar, vestir, las creencias religiosas, el deporte que practica, las artes que le atraen, la música que escuchan, son rechazadas, sobre todo por una falsa creencia del status económico, sin embargo, son prácticas culturales que se deben conocer y reconocer para poderse respetar y fomentar. Hace falta que la sociedad y las autoridades creamos en las personas jóvenes como agentes de cambio y así, se sumen a la vida política para aplicar programas y medidas que generen y fortalezcan su sano e íntegro desarrollo.

Este trabajo de tesis para obtener el grado de Maestría en Derechos Humanos consiste en cuatro capítulos y un apartado para el reporte etnográfico. En el primer capítulo se hace un análisis de mi experiencia en trabajo de campo con base en el texto editado por la Universidad Autónoma de Querétaro “Tácticas y estrategias para observar sociedades complejas”², se habla de la importancia de saber mirar, de resaltar que la condición de quien investiga determinará el rumbo de lo investigado, me atrevo a decir que es un capítulo que muestra de forma una pequeña parte de Antropología Jurídica, en donde se combinan factores como mi condición de abogada, el trabajo de campo con jóvenes banda y las bases teóricas del texto mencionado, comparto una propuesta metodológica que si bien, no es El Manual de Trabajo de Campo con bandas juveniles, es resultado de la experiencia que tuve al realizar esta investigación.

El segundo capítulo recoge los conceptos del ser joven desde las y los “juvenólogos” actuales, que llevan años buscando el reconocimiento de las personas jóvenes como sujetas de derechos, así como de sociedad civil, académicos y jóvenes banda. En este capítulo se cruzan las percepciones, ¿Qué es ser joven desde la periferia, desde la colonia conflictiva? en ese espacio, los jóvenes entrevistados son quienes nos llevan a su vida, nos comparten su condición y su proceso de construcción de identidad.

El tercer capítulo habla de la Identidad Colectiva, del ser, hacer y pertenecer a una banda o pandilla, primero desde teóricos antropólogos, se plantea ¿qué es una Banda o una Pandilla?, ¿Cuál es su historia?, ¿Quiénes la integran?, después los y las jóvenes entrevistados hablará de su banda, cómo iniciaron, cuál es su historia, porqué se integran, qué hacen con la banda. Son historias donde la amistad y el sentido de pertenencia se hacen presentes a todo momento, es con la banda con quienes se producen y reproducen prácticas culturales que dotan identidad juvenil

Finalmente, el cuarto capítulo muestra cómo las prácticas culturales juveniles de las que se hablaba al principio han sido históricamente blanco de discriminación y criminalización. Se etiqueta la ropa, en el sentido de prejuzgar cierta vestimenta, la apariencia en general sufre discriminación, tatuajes, piercings, cortes de cabello, se discrimina la música, el baile, las creencias, las colonias donde se vive y se reúnen, esta discriminación es resultado de una violencia estructural. Las narrativas en este capítulo

² VÁZQUEZ, Alejandro y TERVEN, Adriana, *Tácticas y Estrategias para mirar en sociedades complejas*, Universidad Autónoma de Querétaro, México, 2011

hablan de la discriminación laboral que han sufrido todos los entrevistados por su apariencia, en cuanto a la criminalización, los entrevistados comparten sus experiencias con distintas autoridades.

Invito a la lectura de este trabajo, un proyecto que mostrará una parte de la realidad de jóvenes que pertenecen a una banda en un contexto urbano en la ciudad de San Luis Potosí, que viven la cultura del Barrio, y que durante la construcción de su identidad y su definición como jóvenes, han presenciado múltiples violencias. En este trabajo hablaré del consumo de drogas, de robos, de violencia machista, de delincuencia organizada, pero también ofrezco experiencias, música, arte, baile, fiestas, familia, serán ellas y ellos quienes platicuen qué es ser joven y qué es pertenecer a una banda, hay historias de amor a la vida, de amistad y muertes. Este trabajo es el portavoz de solo algunas y algunos jóvenes que bailan cumbia, gritan “¡Wepa!”, visten holgado, tatúan y perforan sus cuerpos, trabajan en la fábrica, tienen hijas e hijos, viajan en bici, motoneta o camión, han golpeado por su banda, han visto morir a sus amigos. Comparto como algunas bandas observan la realidad, cómo es ser joven desde la periferia.

Nota etnográfica

Es septiembre del 2015, hace un año desaparecen 43 jóvenes estudiantes, a uno más lo desollaron. Todo el mundo volteó la mirada hacia México y criticaba el actuar de las autoridades, las declaraciones oficiales parecían una burla hacia las y los mexicanos pero sobre todo hacia las familias de estos jóvenes que a pesar del grado de marginación en el que viven, dejaron todos, sus siembras, sus animales, sus familias, para buscar respuestas, exigir la verdad.

En este contexto de violencia donde pareciera que ser joven es un peligro inminente, y además ser joven y vivir en pobreza es en el que desarrollo esta investigación, la cual consiste en un trabajo que por más de un año recogió vivencias que exponen la experiencia

de ser joven y pertenecer a una banda o pandilla, dependiendo cómo le llamen sus integrantes.

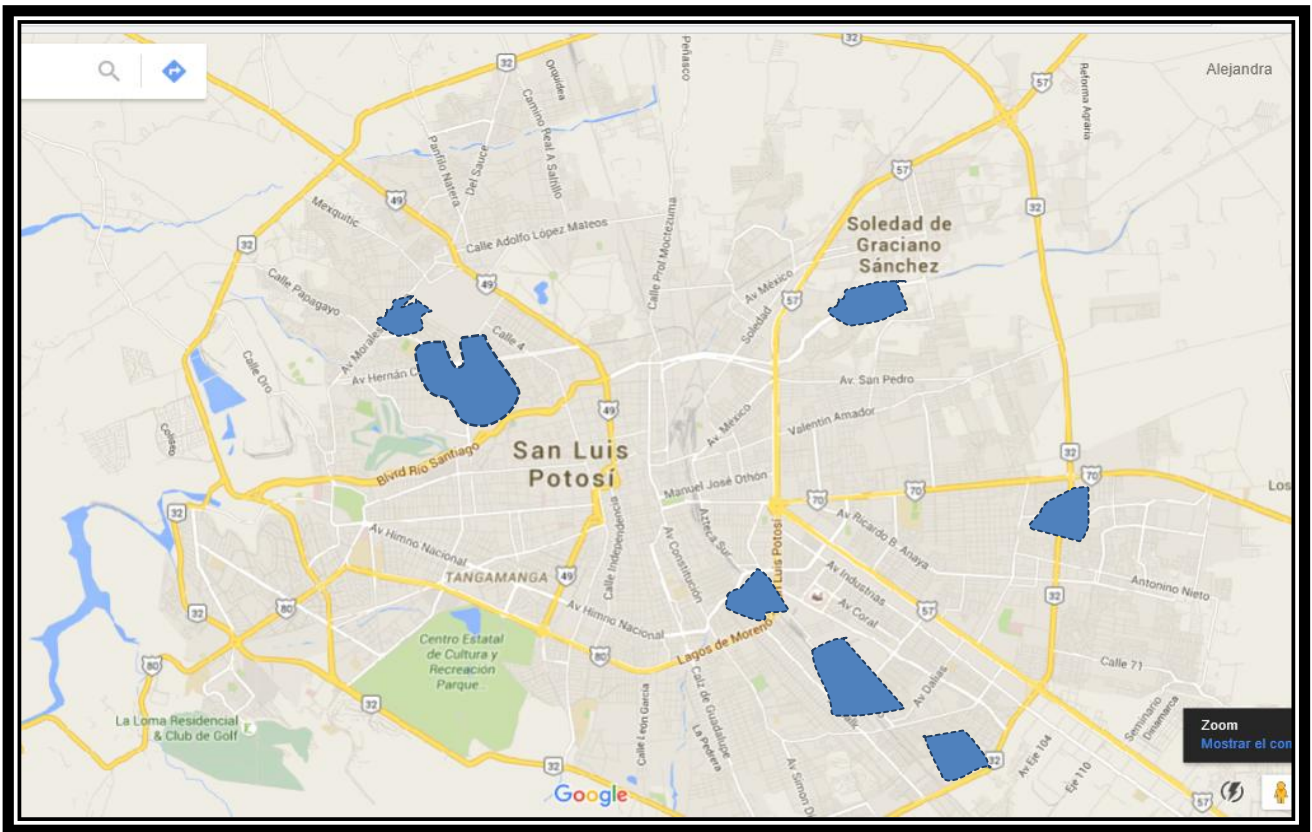
Ya he comentado que hay que comenzar por comprender que la juventud, es una construcción social, de modo que no podemos hablar de la juventud, si no “las juventudes”, entendiendo como las muchas formas de ser y sentirse joven, y no solo como una etapa definida por edades (etaria).

Así que como no es lo mismo ser joven de la ciudad con estudios universitarios de posgrado a ser joven lava coches, ambos con 26 años definirán su condición juvenil de formas distintas.

El presente trabajo no aborda a jóvenes de forma compleja, más bien, dibuja de forma general cómo cierto sector social se asume persona joven, a través de narraciones comparten sus percepciones de la realidad social, ellos y ellas son jóvenes que pertenecen a bandas o “pandillas” y que viven en colonias populares.

¿Quiénes?

Fueron diversas conversaciones informales que tuve con El Gato, El Chava, El Milhouse, El Pased (en ocasiones organicé un grupo focal), El Misa, El Kurth, y El Tachy. Las entrevistas a profundidad fueron realizadas a 9 hombres y una chica de entre 20 y 25 años, a excepción de “El Kurth” de 28 años y “El Mijis de 35”, de las colonias Valle de Jacarandas, Las Piedras, San Luis, Pavón, Arbolitos y Santa Fe.



Mapa de la ciudad de San Luis Potosí en las que señala la ubicación de las colonias en las que viven las personas entrevistadas en esta investigación

De arriba abajo:

Colonia Val de Jacarandas

Colonia Hogares Populares de Pavón, Soledad de Graciano Sánchez, S.L.P.

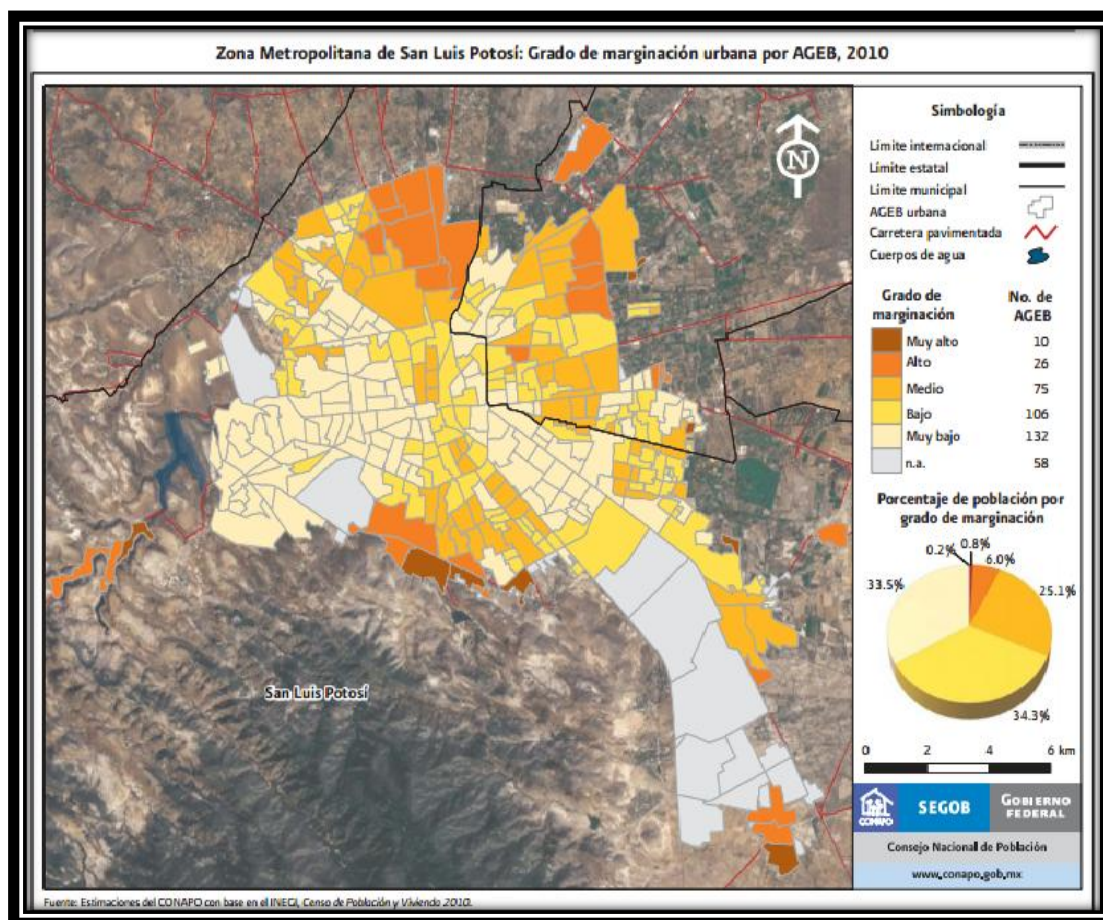
Colonia Las Piedras

Colonia Villa Alborada, Soledad de Graciano Sánchez, S.L.P.

Colonia Santa Fe 2da Sección

Colonia Progreso

Colonia Los Arbolitos, (identificada como “El arbolito en el mapa)



Mancha urbana de la zona conurbada de San Luis Potosí que señala los niveles de marginación según el Consejo Nacional de Población.

A su vez, ellos pertenecían a distintas bandas, los Greysis, los Angelillos, los M. (clave utilizada para no identificar a una banda cuya denominación prefieren que sea reservada), Los Chinos, Pavón York y Wepavon.

Algunas bandas pertenecen a la misma colonia pero no existe relación entre ellas, cada una defiende su “plaza”, por lo que las entrevistas las debía hacer cuidando que no hubiera enfrentamiento.

Cabe señalar que entrevisté también a policías y vecinos de las colonias para cruzar miradas en torno a los jóvenes y sus bandas.

¿Dónde?

Los lugares en los que se desarrollaron los encuentros fueron las colonias mencionadas, pero mirando “desde adentro”, desde las “plazas”, las esquinas, los bailes de cumbia, las casas, las canchas, inclusive el centro histórico, ya que por seguridad de los entrevistados y mía, en ciertas ocasiones no era posible acudir a las colonias donde viven o se juntan para realizar entrevista. Estos territorios, cada uno con sus características particulares y funciones diversas, son los que integran el espacio donde las bandas se desenvuelven, y es la banda el segundo o en muchos casos, el primer espacio de socialización para jóvenes.

¿Cuándo?

Por un año (entre 2013 y 2014) realicé recorridos para observar las dinámicas de los habitantes de una colonia, los hacía por la mañana desde las 10:00 hasta las 12:00 y por las tardes de 19:00 a 20:00 horas. En el caso de los bailes realizaba observación de 9:00 a 11:00, era importante llegar temprano para conocer la organización previa a esta práctica cultural identitaria, así como la dinámica durante el evento, ningún baile lo presencié hasta el final, pero daba seguimiento del mismo con mis entrevistados, y es que esos eventos siempre están a la expectativa de una riña entre bandas o quejas de los vecinos o de revisiones y detenciones por la policía.

¿Cómo?

Antes de comenzar mis recorridos en la primer colonia, platicué con el Director de las Fuerzas Policiacas del municipio de San Luis Potosí, para preguntar sobre el mapeo de inseguridad y delincuencia juvenil, cuando le comenté mi interés por comenzar en la colonia “Arbolitos”, dijo una serie de comentarios en tono de burla, dando por hecho que yo iba a sufrir un delito en cuanto entrara ahí. Para facilitarme el trabajo de campo, me ofreció que un vehículo de la policía me acompañará mientras hacía entrevistas.

Las experiencias que compartían las y los jóvenes únicamente me permitieron hacerlas en audio y no en video, sin embargo, al final no se negaban para una foto con fines de documentación.

Conociéndonos y Reconociéndonos

Los contactos los hice gracias al “Mijis”³ y a Jean Félix-Fayolle⁴, quienes organizaron el proyecto *Un Cri de Existence* o Un Grito de Existencia que consistió en recorrer cinco estados de la República Mexicana para convivir con bandas juveniles y conocer sus prácticas culturales, así como sus problemáticas.

Ya en la dinámica de investigación, las y los jóvenes platicaban conmigo mientras bebían cervezas, por ejemplo, los domingos, forjaban el cigarro de marihuana y lo compartían entre ellos mientras me comentaban sus experiencias, a los que veía por las noches, me platicaban mientras fumaban cigarros “Faros”.

“La Güera” (25 años), me invitó a su casa y durante la entrevista su hija estudiaba la primaria y su hijo jugaba en la sala.

El día 09 de junio hubo una balacera entre pandillas de la colonia Arbolitos, al día siguiente decidí hacer mi primer recorrido por la mañana. Esta colonia tiene tres accesos: las vías del tren, una avenida (Observatorio) y la lateral del “Puente Arbolitos”, una extensión del anillo periférico.

Hay casas pero predominan los condominios, mi primer acercamiento fue con un señor de una tienda, cuando me presenté como alumna de la Maestría en Derechos Humanos, él y dos clientas me pidieron que por favor mandará al ejército a la colonia, “Usted como alguien de Derechos Humanos, puede mandar al ejército, porque los policías se han visto rebasados con los delincuentes”. Les expliqué que no era funcionaria, ni trabajaba en DDHH. No dejaron de pedirme ayuda. “Esta colonia tiene treinta años desde que se

³ Pedro Cesar Carrizales Becerra “Mijis” (35 años), Presidente de la Asociación Civil Movimiento Juvenil Popular, se reivindica “chavo banda” y ex adicto, su trabajo en el Movimiento Juvenil Popular es organizar conferencias testimoniales a jóvenes para prevenir las adicciones. Así como da acompañamiento a jóvenes y familiares víctimas de detenciones arbitrarias.

⁴ Jean Félix- Fayolle (32 años), Fotógrafo, periodista, documentalista, de origen francés, ha publicado para National Geographic y ha trabajado con bandas o “pandillas” en Filipinas, El Salvador y San Luis Potosí, México.

construyó, fue habitada por jóvenes obreros, pero ahora se han estado mudando muchos vecinos porque temen por su seguridad”, me comentó una vecina dueña de un negocio en la colonia.

“El puente que usted ve ahí, el que se llama “Puente Arbolitos” nos tapa, está hecho para que otras personas se desplacen fácilmente, pero que a nosotros nos esconde”.

El contenido simbólico que la vecina le da al puente Arbolitos nos remite a un puente invasivo a la colonia, ¿De quién son escondidos?, ¿Los tapa a los ojos de quién?, Si una persona va en coche por el puente, a su lado observa condominios, pero la percepción de ella es una demarcación territorial excluyente.

También algunos vecinos pensaban que yo pertenecía a algún medio de comunicación, decían que estaban acostumbrados a que reporteros fueran a entrevistarlos debido a las famosas riñas entre pandillas.⁵

En una ocasión al retirarme de la colonia Arbolitos en la parada del camión observé un vehículo de la Marina Armada de México, tal como lo había declarado la Secretaría de Seguridad Pública del Estado⁶, supuse que era por la vigilancia tras la balacera ocurrida, a mi lado una joven estudiante, al parecer de secundaria por el uniforme que vestía, observaba con temor el vehículo mientras decía: “Que no de vuelta ahí, que no de vuelta ahí”, le pregunté si se encontraba bien y respondió que no quería que le vehículo diera vuelta en los condominios donde vive su abuelitos porque los policías y o soldados suelen portarte agresivos, “Agarran parejo, y si mi abuelita anda afuera, le pueden hacer algo y yo ya me tengo que ir a la escuela”. En eso, frente a nosotras pasaba un vehículo de la policía estatal con dos jóvenes varones arriba, la joven me dijo: “Así pasa todo el tiempo, se llevan al que sea”.

Una media hora antes, un vecino me decía: “Cada que viene la policía a llevarse a los muchachos, las mamás, las hermanas y hasta las abuelas salen para defenderlos, salen a gritarle a los policías que no se los lleven. Esto nunca se va a terminar si las mujeres siguen saliendo a defenderlos.” Refiriendo que las responsables de la violencia, es decir de las riñas entre pandillas y conflictos entre jóvenes y policías eran las mujeres.

Posteriormente un domingo por la mañana me acerqué a con una banda de jóvenes, se llamaba Los Chinos, aproximadamente diez jóvenes entre 20 y 30 años de edad, me

⁵ Pandilla de la Colonia Arbolitos, Canal 7, visto en <https://www.youtube.com>, el 04 de enero del 2016

⁶ Realizan operativo en Arbolitos, en <http://pulsoslp.com.mx>, el día 05 de enero del 2016

presenté y comenzamos a platicar sobre ser joven, “Todos trabajamos de lunes a sábado para sacar la papa”.

La única mujer que estaba ahí, estaba bajo los efectos del alcohol o de las drogas, otro decía: “Nosotros somos tranquilos, no como los de allá, señalando a un grupo de hombres, aparentemente de 30 o 40 años de edad, que vestían ropa más formal y platicaban afuera de varios coches, “Ellos salen con fusca”. “Acá, todos trabajamos, solo nos queremos juntar para pasar el rato.

Fue en esta primer entrevista que aprendí cómo comportarme con las y los jóvenes y con sus bandas, ya que solía hacer contacto físico, en general, como dar palmadas en los hombros, lo que hizo sentir a uno de ellos con permiso de acariciar mi rostro, el mantener la calma y alejarme no fue suficiente para sentirme segura, hasta que intervino “El Kendo”, quien separó a su amigo y se puso a mi lado. Con esta experiencia aprendí cómo conducirme con mis entrevistados, que mis redes de seguridad eran las mismas bandas, ya que siempre encontré a uno o dos jóvenes de cada banda, velando por la seguridad, de él, de su banda y la mía. Aprendí que por más dentro que esté de la dinámica de estos jóvenes siempre mi condición iba marcando el ritmo de la convivencia.

El tema de las redes de seguridad se hizo presente en todo momento del trabajo de campo. En cada recorrido observaba rostros, lugares como tiendas, las iglesias, las ubicaciones de las escuelas, los callejones, los que miraban desde el ultimo edificio de los condominios, observaba los grafitis, que marcan y delimitan territorios, y los colgijes y tatuajes de los cuerpos.

En uno de mis recorridos, Jean Félix Fayolle me acompañaba y al observar un grafiti preguntó si había vías del tren cerca de la colonia, respondí que sí, el señalo que el grafiti significa MS13 (Mara Salva Trucha Trece) y que probablemente algunos centroamericanos de esa banda pintaron esa placa cuando el tren pasó por la colonia Arbolitos.

Los colgijes y tatuajes me mostraban que la persona creía en la Santa Muerte, en Jesús Malverde o en la Virgen de Guadalupe, me parecía importante saber con cual se identificaban sin necesidad de preguntarles, sino a simple vista, las bardas y los cuerpos comunican sus prácticas culturales.

Después conseguí el celular del Carcachillas, un integrante de los M. de la colonia Arbolitos, nos reunimos en una plaza del centro ya que el salía de trabajar por las noches y la entrevista decidí no hacerla en la colonia. Platicamos sobre su experiencia como integrante de la banda, y como habitante de la Colonia Arbolitos, compartió que él había vivido ya bastante dentro de la banda, que ya le había causado demasiadas preocupaciones a su mamá y que en una ocasión quemaron su casa, misma en la que vivían su mamá, hermana y sobrina, “Gracias a dios no había nadie en ese momento”, pero esa fue la razón por la que nos cambiamos a vivir en la colonia Santa Fe, en cuanto a sus amigos de la banda recuerda que en una ocasión antes del suceso de su casa, se pelearon con otra banda y el termina en el hospital con la cara destrozada, “¿En dónde están tus amigos?, es aquí cuando deberían acompañarte, no solo en las peleas” le decía su mamá y el afirma

“Los amigos muchas veces se acaban a la vuelta de la esquina”, es un momento sensible, noté la decepción en su rostro, pero no se arrepiente de ser “El de hasta el frente” en las peleas, el que va al frente es el más valiente, el que no tiene miedo”.

“Anduve en malos pasos, te gusta ganar dinero, comprar ropa, tenis y gorras, hasta ya traía armas, todo eso angustiaba a mi mamá, yo creo que por eso se enfermaba, gracias a dios pude dejar todo eso atrás, ahora trabajo de lunes a sábado de 8am a 7pm en un taller de motos, los domingos estoy con la banda”

La discriminación la recuerda cuando en Coppel le negaron un crédito a su familia por vivir en Arbolitos, los taxis tampoco quieren entrar a la colonia, a uno lo dejan en la Avenida Observatorio, los repartidores de pizza tampoco entran a la colonia, “La colonia esta etiquetada de violenta” comenta Misael.

También recuerda que en una ocasión les organizaron un torneo de futbol para tener una tregua entre banda y los organizadores, al parecer autoridades, les tomaron fotos “para el recuerdo”, después supieron que con esas fotos los tenían identificados a todos los integrantes de las bandas. “Además nos donaron balones pero estaban ponchados, no desinflados, teníamos que parcharlos nosotros” comentó Misael.

En relación a la policía comentaba que no se metían cuando había riñas tampoco dejaban entrar a las ambulancias, “Los policías tienen la mejor arma, dejar que entre nosotros mismos nos matemos”.

“Me preocupan las siguientes generaciones, hay niños de 8 años que juegan a ser policías y pandilleros, o que juegan a ser las diferentes pandillas y se golpean entre ellos, yo no quiero eso para mí sobrinita” concluyó.

Desde ese día, Misael se convirtió en buen acompañante de esta investigación, me avisaba cuando Arbolitos estaba muy peligroso o tranquilo.

El 08 de diciembre del 2014 fui con una amiga antropóloga a realizar una entrevista a la banda de los M., esta vez fuimos en la noche, eran las 8:30pm, nosotras platicábamos con cuatro jóvenes entre 17 y 20 años, nos mencionaron que la colonia tiene una etiqueta y ellos como personas de la colonia también, que Famsa y Elektra no les dan crédito a su familia porque viven en Arbolitos, en caso de una revisión policial deben negar que viven en esa colonia porque les va peor, también platicaban de las detenciones, revisiones, golpes, por parte de los policías y de las veces que les “siembran” objetos como navajas, esto con tal de sacarles dinero.

A las 9:15pm seis policías llegaron al lugar corriendo por un callejón y otros por el lado de las canchas nos encapsularon, uno de los jóvenes corrió y los otros tres sin decir nada en dos segundos se voltearon contra la pared y vaciaron sus bolsillos, dejando caer al suelo celulares, carteras, monedas, llaves, a nosotras no nos hicieron nada, solo fuimos testigos de un acto de sumisión en segundos y de forma injustificada. Le pregunté a Misael que si le habían quitado algo y un policía escuchó, me dijo: “Nosotros recibimos un reporte de que estaban unos jóvenes sentados en la calle y fumando”, “Vean la zona en la que estaba parada, yo vengo con los ojos vendados, solo hago mi trabajo”, el policía traía una cámara en su chaleco con el lente hacia el frente.

Se fueron, no se llevaron a ninguno, “Fue un trato amable porque estaban ustedes” dijo el Moroni, “Esto es como lavarse los dientes, todos los días, a todas horas, ya no me gusta venir aquí pero aquí vive mi mamá”.

El 02 de enero Misael me avisó que ya no podíamos seguir haciendo entrevistas en Arbolitos, porque un día antes en la madrugada murieron dos personas en una pelea entre bandas, y la policía estaba “llevándose” a quien vistiera de ropa holgada, “No podemos estar seguros allá, andan agarrando parejo, se llevan al que sea para decir que detuvieron a un responsable”

El centro de mi investigación en ese momento tenía que cambiar, ya no podían ser las bandas juveniles de la colonia Arbolitos, confieso que soltar no fue fácil, pero fue lo correcto de acuerdo a las condiciones. Fue así que decidí que el centro de la investigación fueran las prácticas culturales de jóvenes banda de distintas colonias, por lo que la profundidad no sería la misma pero se abarcaría de algún modo más amplio para demostrar la diversidad de perspectivas de ser joven, el resultado fue encontrar como ellos y ellas producen y reproducen prácticas que construyen identidad juvenil a partir de su condición, encontré que los cuerpos y las bardas llevan mensajes, comunican desde lo individual hasta lo colectivo, que la reivindicación de su vestimenta, tatuajes, piercings, música, trabajo, forma de asociación, son formas de emancipación, en su mayoría desde la periferia, es hacer política, quizá no todas las bandas sepan que lo que hacen es hacerse visibles en un sistema que según su perspectiva los excluye, los criminaliza, eso los convierte en sujetos políticos, en agentes de cambio, solo que estas reivindicaciones políticas vienen desde los que no gozan de los mismos privilegios que las otras clases, ni siquiera vienen en textos de marxismos.

¿Qué sucede si estas bandas juveniles saben organizarse y no tienen criterios de oportunidad como las personas de niveles económicos medios o altos?

En la última entrevista con los M.s se dijo: “*Si no hay oportunidades de trabajo nos vemos orillados a lo fácil, robar*” (M.). “*No hay gobierno, aquí cada pandilla somos nuestro gobierno*” (C.). Pero también hay quienes integran una banda y estudian, terminan la secundaria o la preparatoria, o eligen una técnica.

En el 2015 comencé a hacer recorridos en otras colonias, y a conocer chicos y chicas de bandas, y en febrero apoyé el proyecto Un Grito de Existencia, mientras seis chavos banda y el foto periodista Jean Félix realizaban la rodada interestatal, llegando a cada barrio y con cada banda, yo redactaba los pliegos petitorios que se dejaban en cada ayuntamiento, donde según los que vivían las y los jóvenes bandas del lugar, se les exigía a las autoridades, además manejaba las redes sociales para mantener informada a la sociedad de lo que ellos vivían, entre revisiones y detenciones diarias la cámara recogía las formas de ser joven desde los barrios y en las bandas de otros estados de la república, los cortes de cabello, los tatuajes con “Hecho en México” y “Mi Vida Loca”, las formas de bailar cumbia, los bailes sonidero, los altares. Fue una experiencia llena de aprendizaje personal y que fortaleció la

comprensión de la identidad juvenil a partir de la propia condición en cada barrio y banda de otras latitudes.

Durante el trabajo de campo, junto con el Colectivo Praxis Combativa, un grupo de jóvenes activistas, se organizó una conferencia en la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, en la que platiqué un poco sobre el trabajo que comenzaba a realizar, Sofía Córdova, antropóloga y activista explicaba sobre las perspectivas de la juventud, y Saúl “El Diez” un señor de casi 40 años compartió su vida, cómo en su juventud se inició en las bandas y cómo a la fecha sigue perteneciendo, además de trabajar siete días a la semana.

La comunidad estudiantil que observaba al “Diez” hablando al frente del Aula Magna lo veía con asombro, quizá por los tatuajes, la cabeza rapada, la ropa chicana, la forma en la que hablaba o lo que decía. Creo que ese momento fue uno de los más importantes en la realización de esta investigación, es donde la práctica y la teoría se hacen una misma. Esta experiencia de investigación espero sirva para convencer que si la academia va a hablar de la condición o de identidades, pues es importante que en esos espacios estén presentes esos sujetos. La investigación no es “De ellos y ellas” si no “Con ellos y ellas”.

A lo largo del capitulado se recogen las narrativas de quienes fueron entrevistados individual y grupalmente, de modo que no vaciaré en este apartado esa información.

Otro momento importante en esta investigación fue conocer la experiencia del “Tachy”, su entrevista la realicé el domingo 10 de mayo a las 12 del día, en una de las “Plazas” de la colonia Pavón, donde se junta su banda, hablé con otros y al final con él, me decía que él quería conocer sus derechos ya que no le gustaba ser discriminado, decía que se había portado mal y con esto le hizo mucho daño a su mamá, pero cuando comenzó a portarse bien se hizo un tatuaje de un corazón atravesado por una espada que decía “Perdóname madre mía por mi vida malandra”. Además de lo que el comentaba, transmitía ganas de vivir, de seguir siendo banda pero acompañar a otros que están o pueden estar como él estuvo. Mostraba una actitud de amistad y confianza cuando hablaba de su vida y su banda, y al hablar de las autoridades mostraba decepción y tristeza. Me convencí y decidí que para la investigación una de los relatos biográficos, sería de él.

A principios de julio recibo la noticia que “El Tachy” a sus 21 años había perdido una pelea, esta vez se trataba de su lucha por la salud de sus órganos, los cuales habían sido severamente dañados por el “cristal”, una modalidad de la metanfetamina. En ese momento

supe que meses antes de conocerlo había consumido cristal por varios días seguidos y con esto había dañado su salud, estuvo hospitalizado varias veces y para mayo del 2015 estaba convencido de vivir y ser apoyo para otros.

Para cerrar este apartado quiero compartir algo que me sigue resultando incómodo pero creo que quienes desean realizar este tipo de investigaciones deben considerar. Durante el 2015 en varias ocasiones me sentí intimidada por las autoridades, el 20 de marzo participé en un coloquio de Antropología Jurídica, compartiendo la experiencia de investigación en la colonia Arbolitos y con las bandas que había empezado a entrevistar, al finalizar el evento se me acercó un señor vestido de civil para felicitarme por mi trabajo en Arbolitos, y me invitó a escuchar la versión de los policías que trabajan ahí, al preguntarle quién era me dijo que era el segundo comandante a cargo de la policía en la zona de Arbolitos. Le agradecí su disposición y me retiré del lugar.

El domingo 17 de mayo asistí a un evento en la Casa del Migrante de SLP y mientras realizaba una llamada telefónica con un familiar, escuche un ruido del otro lado, el timbre de un teléfono Nextel y la voz de un señor, con esto terminé mi llamada de inmediato.

El martes 19 de mayo mi computadora no aceptaba mi clave usuario por lo que llevé a arreglarla, “Alguien entró a tu sistema operativo desde otro ordenador, no podíamos ingresar a la matriz de tu computadora” me comentó la chica encargada del negocio de computadoras, a los dos días se logró arreglar...

El jueves 28 de mayo mientras platicaba en una conversación grupal en Facebook con Jean Félix y los demás integrantes del proyecto Un Grito de Existencia, uno de ellos llamó a mi celular, era “El Mijis” quien me había presentado con todas la bandas que había estado entrevistando en ese tiempo. Me dijo que yo ya no aparecía en sus contactos de Facebook, al buscarlo me di cuenta que tampoco estaba él en mis contactos, alguien lo había eliminado.

Al día siguiente, viernes 29 por la tarde mientras estaba en clase me llama “El Mijis” para decirme que unos señores a bordo de una camioneta negra con vidrios polarizados se le acercaron para decirle que “Le bajara de huevos”, “Que su lucha (con chavos banda) no servía para nada”. Le dije que el 07 de junio serían elecciones para gobernador y presidente municipal, que de avisos y amenazas no pasaría porque él tiene un alto perfil y de hacerle algo, muchos jóvenes saldrían a las calles.

Le platicué lo que sucedía a una amiga que trabaja en Secretaría de Seguridad y me dijo que la estrategia que quieren comenzar a emplear las autoridades es rastrear a las y los integrantes de pandillas desde Facebook, ella aseguró que yo no representó un peligro para las autoridades pero tengo información y contactos. Llegué a la conclusión de que la intervención de mi computadora, mi cuenta en Facebook y mi celular era una forma de intimidarme porque como en el acompañamiento a jóvenes banda mantengo un bajo perfil, es más fácil amedrentar de formas más indirectas.

Con esto concluyo el reporte etnográfico, en cada experiencia hubo diferentes emociones, desde el miedo y la incertidumbre, la tristeza e impotencia, la felicidad y la esperanza. La constante disputa discursiva acerca de si el hablar de sus prácticas culturales de algún modo es justificar el cometer delitos, o si se colocaban como víctimas de un sistema de exclusión se invisibilizaba que algunos matan o roban, o si únicamente se asocia las bandas juveniles con delincuencia es invisibilizar el entorno en el que están.

Capítulo 1

“Saber mirar, mi condición determina”

*“Cuando uno viene a colonias como esta,
es como si anduviera con los ojos cerrados,
nunca sabe qué le puede pasar”*
Policía estatal de SLP

1.1 Planteamiento del problema

Vivimos en una sociedad donde recientemente se reivindican los derechos de grupos vulnerables específicos⁷, como niños y niñas, mujeres, indígenas, personas con discapacidad, etcétera, sin embargo, el Estado ha ignorado al sector juvenil, la falta de su reconocimiento como sujetos de derechos ha ocasionado una débil credibilidad y deslegitimad de las personas jóvenes hacia las instituciones.

Las juventudes han sido vistas como botín electoral, como un futuro adulto, como sujetos inmaduros, como un grupo rebelde, homogéneo y etario. Estos estigmas de opresión se han venido dando desde el discurso hegemónico en sus diferentes emisores, las instituciones y los medios de comunicación, han generado que el sistema político económico excluya a las y los jóvenes. Con esto, se han dado rupturas en los procesos de las personas jóvenes, como con la construcción de sus identidades, la familia, la inserción laboral, en la toma de decisiones y con su planeación de futuro. Todos estos han dejado de darse de manera lineal, ahora van en distintas direcciones. Al salir de la escuela no hay la certeza de la inserción y la estabilidad laboral, tampoco se sabe si terminaran la escuela antes de tener una familia.

El Estado se ha deslindado de atender a la juventud en situación de riesgo y es que se escucha fácil, pero la situación de riesgo es vivir con los derechos humanos como algo abstracto, pero los derechos sin garantías no son derechos. La conflictividad y la violencia

⁷ A lo largo de esta investigación me referiré a grupos vulnerables en vez de grupos vulnerados, ya que no pretendo colocarles en una situación determinada sino en una condición sujeta a distintos factores sociales, económicos y culturales.

en las juventudes se relacionan con la estructura socioeconómica, y esto se refleja con la escasa o nula aplicación de los derechos humanos.

El contexto en el que nos encontramos es desolador para las personas jóvenes, durante la realización de este trabajo ocurrió la masacre que atravesó mis sentimientos profundamente, la desaparición de 43 jóvenes estudiantes, uno de ellos encontrado calcinado, más otro que fue desollado, Julio Cesar Mondragón, y justo eso es lo que me detuvo y me hizo replantear esta investigación. Al quitarle el rostro se le quita identidad, se deja como amenaza, como amedrento, genera miedo y calla voces.

Vivimos en un sistema capitalista, adultocéntrico y patriarcal, por lo que si no produces dinero, eres joven y tienes una carga machista tienes complicado tener una calidad de vida digna. Precizando un poco más, porque recordemos que el sector juvenil ni es etario ni es homogéneo, así que ubicándonos en una colonia popular, en una esquina a las 8 de la noche conocemos a los jóvenes que su identidad se forma a partir de una serie de prácticas culturales, y que atraviesa desde lo individual hasta lo colectivo, ser joven y ser integrante de una agrupación, como una banda es parte de su identidad, y justo eso lo debemos tener claro para continuar leyendo esta investigación.

Se comparte la ropa holgada, la música, la fiesta, los tatuajes, los cortes de cabello, los piercings, se comparte el “barrio”, se es “barrio”. etc. Su identidad en ocasiones, es señalada por la sociedad que reproduce el sistema con sus formas de opresión, además, es criminalizada por las autoridades que responden al mismo sistema.

El principal problema es justo la falta de reconocimiento a las diferencias, a las formas de ser y pensar no iguales a la propia o no iguales a las dominantes. El problema se agrava cuando la sociedad y las instituciones dan un trato distinto a las personas jóvenes con prácticas culturales que no reproducen las impuestas o las “correctas”.

Frente a la apabullante ofensiva de estereotipamiento y criminalización contra las pandillas, y de manera más amplia contra las identidades de los jóvenes latinoamericanos

pobres, resulta necesario construir una perspectiva que permita comprender estas conductas juveniles más allá de su descalificación o su manipulación efectista.⁸

Las colonias populares han sido foco para conductas violentas, los robos y la violencia de género se viven en lo cotidiano, los conflictos entre pandillas han ocasionado múltiples muertes de jóvenes. La violencia se ha normalizado y en las personas jóvenes se considera como algo natural. Por otra parte, la Dirección de Seguridad y Prevención Social cada año expone las listas de las colonias más “inseguras” y “peligrosas”, considerando el lugar donde se cometen ilícitos, y el lugar donde viven quienes cometen dichos ilícitos.

Mientras que los jóvenes van construyendo sus identidades individuales y colectivas, ya que pertenecen a “bandas” hay una serie de carencias en esos lugares donde viven que hace pensar que ellos sean los únicos generadores de violencia que no se alcanza a percibir que es una violencia estructural, que por ejemplo provoca la exclusión social por la apariencia física de algunas personas jóvenes.

1.2 Marco Metodológico

Durante los recorridos necesarios para obtener información descubrí que antes de hablar de lo que iba encontrando había que reconocer la importancia de escuchar, hacer que ellos se sintieran escuchados. Sin duda, la generalidad habla de la poca valorización de sus prácticas culturales y de sus vidas, ante las autoridades y ante quienes gozamos privilegios.

Encontré que hablar de jóvenes en colonias populares y que pertenecen a una agrupación, llámese “banda o pandilla”, es hablar de El Barrio, ya que éste significa abordar: familia, carnalísimo, sexo, territorio, represión, violencia, etc., por lo que mis conceptos teóricos iban siendo rebasados por otros que son construidos desde cada particularidad de esos espacios.

⁸ VALENZUELA ARCE, José Manuel. “Introducción: Cien años de choledad”, en *Las Maras, Identidades juveniles al límite*, Valenzuela Arce, José Manuel, Nateras Domínguez Alfredo y otro. UAM, 2007, P.18

En ese sentido, decidí no adelantarme de lo teórico a la calle, si no de la calle a lo teórico, y ha sido un proceso muy gratificante, complejo, sobre todo. Trabajé técnicas de investigación que van desde las resistencias de unos, hasta la aceptación de otros.

Comparto que este trabajo ha pasado por tres momentos del cómo comenzar y desde dónde abordar, primero se pretendía hacer un análisis de las prácticas sociales juveniles en una colonia popular, cuyo criterio de selección fue ser la más peligrosa y conflictiva durante el 2013, según funcionarios de Secretaría de Seguridad del Estado y medios de comunicación.

Y que a través de las narrativas de jóvenes (sin distinción de clase social o económica o nivel de escolaridad) de todo el territorio y la descripción de esas prácticas se identificarían cuáles eran las consideradas criminógenas por el Estado. El segundo momento fue desde un territorio localizado, la colonia seleccionada en el primer momento, la metodología implicaba hacer una monografía descriptiva a partir de la observación y entrevistas con informantes jóvenes varones entre 15 y 29 años que tienen en común adscribirse a una agrupación, banda o pandilla, y encontrar si existen o no etiquetas sociales que provocan la criminalización o la discriminación hacia la colonia, sus habitantes y a ellos específicamente.

En ese momento mientras realizaba prácticas de campo en la colonia “oficialmente peligrosa y violenta” pude observar como las autoridades violentaban el espacio, el discurso y la dignidad de los jóvenes, sin pensar entonces que quizá en su pasado cometieron hechos delictivos, lo que llamó mi atención fue como elementos de la policía estatal realizaban revisiones “de rutina”, señalaban a la colonia como la “zona peligrosa” y monitoreaban a mis jóvenes informantes.

Después de un homicidio múltiple a causa de una riña entre bandas, los jóvenes me comentaron que la policía detenía a cualquier hombre joven que vistiera con ropa holgada, “que parezca pandillero o cholo*” por lo tanto ya no se reúnen en las esquinas o en los puntos donde, por lo menos uno de ellos había sido “acosado” por la policía, así que por seguridad de ellos decidí alejarme de la profundidad de trabajo de campo, la criminalización y el etiquetamiento en ese territorio dejó de ser el centro de este trabajo.

El tercer y último momento fue el de elegir entre las etiquetas que hay en una colonia, sus habitantes y los jóvenes de bandas, con el riesgo latente de que al hacer recorridos, fueran interceptados por la policía, o elegir trabajar con jóvenes entre 15 y 29 años que pertenecen a bandas o pandillas, de distintas colonias pero que comparten su identidad, algunos se asumen “Chavas y Chavos Banda”, que es la cultura urbana que abarca desde “cholos”, “grafiteros”, “skatos” “raperos”, etc.

Mi criterio de selección fue el de “muestra de conveniencia”, a lo largo de la investigación he conocido y me he acercado a jóvenes de distintas colonias y que a pesar de compartir rasgos identitarios se diferencian por múltiples rasgos como desde definirse o no “banda”, ser o no “pandilla” ser o no “cholo”, hay artesanos, hay reggaetoneros, hay gusto por la cumbia, gusto por el rock, gusto por el ska y el reggae, incluso el psycho. Este sector juvenil tiene una gran gama de diferencias y entre ellos las reconocen, las respetan, y podríamos decir que se convive con la interculturalidad al interior de las personas jóvenes, por otra parte, alcancé a percibir pequeños ataques entre las distintas prácticas culturales por la “carrilla”: “los hippies son los que no trabajan, solo hacen malabares y se drogan, los cholos son pandilleros, violentos, etcétera”, es una especie de broma en buenos términos.

Por esta razón, y por el objetivo de identificar las prácticas sociales juveniles para la construcción de identidad como algo en constante movimiento, mi trabajo de investigación se hace desde jóvenes de múltiples formas de expresar su ser joven, se hace desde las calles, distintos barrios y colonias, sin profundizar en cada territorio pero sí desde los discursos de sus habitantes. Este trabajo recupera la voz de jóvenes que se sienten excluidos de un sistema pero que resignifican su ser joven desde su experiencia personal y que al compartirla en un trabajo académico se está ocupando un espacio que quizá algunos no tuvieron oportunidad de conocer. Que si su voz está en un texto de Derechos Humanos es la realidad la que le habla a la teoría. Así ellos y ellas ocupan espacios que parecían muy lejanos a su particularidad.

La metodología que se usó fue múltiple, en el entendido de que es cambiante debido a las circunstancias muy concretas de los informantes.

A lo largo de la investigación se desarrollan cuatro grandes categorías de análisis Ser joven, Agrupaciones Juveniles, Discriminación y Criminalización, mediante las cuales se busca identificar las constantes en las prácticas que forman las condiciones juveniles.

Categorías:

Conceptos:

I) Jóvenes	a) Ser joven b) Identidad y Condición juvenil c) Perspectiva de la juventud
II) Agrupaciones Juveniles	a) Espacio b) Territorio c) Pertenencia d) Prácticas Culturales
III) Discriminación	a) Identidad Individual b) Identidad colectiva
IV) Criminalización	a) Teorías críticas b) Mecanismos de protección

Ser joven aborda la condición juvenil y las perspectivas de la juventud; en Agrupaciones juveniles se refleja más detalladamente desde lo teórico y lo vivencial: el espacio, territorio, pertenencia y prácticas culturales; en Discriminación se habla acerca de la construcción de la identidad individual y colectiva, y cómo estas son discriminadas constantemente, por ejemplo en el ámbito laboral, y en Criminalización hablo acerca de teorías críticas de la criminología, de las experiencias compartidas de los y las jóvenes entrevistados y de sus mecanismos de protección. Estas teorías se caracterizan por ser heurísticas y estar actualizadas.

Los criterios de selección de las personas con las que se trabajó son jóvenes entre 15 y 29 años que habitan en colonias populares y que se adscriben a una “banda” o “pandilla”.

El desarrollo de la metodología empleada lo aterricé con apoyo del texto *Tácticas y estrategias para mirar en sociedades compleja⁹s*, un documento que tomé como manual para ordenar los pasos que realicé en esta investigación, considero de suma importancia contar con una guía para el trabajo de campo, y más si se es la primera vez que se adentra a un estudio social para entender los fenómenos, procesos y situaciones de las y los jóvenes, así como sus prácticas culturales. Es un texto que pone el foco rojo en el saber mirar mientras se hace una investigación, sobre un estudio social.

Este trabajo no termina de invitar a que reflexione sobre las implicaciones entre mi condición como investigadora y la condición del objeto de estudio, las prácticas culturales de jóvenes banda, su construcción y conformación.

Las estrategias empleadas, facilitaron la distinción de las relaciones sociales y prácticas culturales que se presentaron a lo largo del trabajo, por medio de ellas, se logró integrar, posicionar y organizar cada uno de sus elementos.

Como mencioné, los recorridos en distintos espacios estuvieron presentes y fueron parte fundamental antes, durante y después de la realización de esta investigación. Los realicé por la mañana, por la tarde y por la noche. Transité las calles, las unidades habitacionales, las canchas, las “áreas verdes”, visité algunas casas y comercios. Observé las dinámicas de vecinas y vecinos, de jóvenes, de las bandas, de policías, del ejército, y presencié cómo organizaban algunas fiestas religiosas.

Por otra parte, las tácticas que utilicé, posibilitaron el registro de la realidad y de sus múltiples formas de interpretarla, además me ubicaban y también me desubicaban en términos de espacio y tiempo. Mostrando con esto la capacidad de flexibilidad y dialéctica constante que hay en un trabajo de investigación. Del mismo modo, el registro facilitó observar las prácticas y discursos que existen gracias a su reproducción generacional y aquellas que ya no están o las que están distintas, gracias a procesos de transformación entre las y los jóvenes.

El texto que tomé como manual de apoyo para la etnografía señala que podemos entender a las sociedades como un corpus complejo que articula la diversidad, la pluralidad

⁹ VÁZQUEZ, Op. Cit. 8

y la disidencia en escenarios, paisajes, procesos y situaciones. La sociedad expresa su funcionamiento en redes, llenas de múltiples posibilidades y formas culturales diversas.¹⁰

Clifford Geertz hacer etnografía es establecer relaciones, seleccionar a los informantes, transcribir textos, establecer genealogías, trazar mapas del área, llevar un diario, etc.¹¹ En ese sentido Gilbeert Ryle nombra a este proceso “descripción densa”, como aquel sentido de estar “pensando y reflexionando” y “pensando pensamientos”.¹²

A lo largo de este trabajo hablaré, a través de las narrativas de las y los jóvenes, acerca de los barrios, “del barrio” y de las bandas como redes diversas plurales y desiguales. Debo confesar que durante la elaboración de esta investigación existió un ejercicio constante de reflexión personal entre trabajo teórico y trabajo de campo y que esto sin duda, chocaba con el elemento tiempo. Los recorridos, las entrevistas, los relatos biográficos, la observación, las charlas informales, me mostraban que las bandas y los jóvenes viven en constantes encuentros y también desencuentros.

Realicé dos relatos biográficos: la de “Kurth”, un joven de 28 años quien comparte cómo llegó a las bandas y cómo el grafiti se volvió parte de su identidad y de su banda y la de “El Misa”, un joven de 20 años, quien a través del relato de su vida se va descubriendo el proceso de identidad y su condición juvenil como integrante de una banda, además comparte como el entorno social envuelve a las personas de una colonia. Las biografías ayudarán a ubicar sus procesos de vida en el factor tiempo de manera que la descripción sea más amplia.

Aceves afirma que la construcción de biografía aporta así la “temporalidad” necesaria para modificar la noción estática y estable de las identidades, además de proporcionar elementos para distinguir las posibilidad, opciones y los procesos de decisión a que se enfrentan los actores sociales en la elaboración y construcción problemática de sus “pertenencias” y afiliaciones grupales”.¹³ De modo que, la biografía permite ver los aspectos individuales y colectivos como algo en constante relación.

¹⁰ VÁZQUEZ, Alejandro, *Tácticas y Estrategias para mirar en sociedades complejas*, Universidad Autónoma de Querétaro, México, 2011, p. 21-22

¹¹ GEERTZ, Clifford, *La interpretación de las culturas*, Ed. Gedisa, Barcelona, 2003, p. 21

¹² LÓPEZ, Juan Cristóbal, *La hermenéutica en la antropología, una experiencia y propuesta de trabajo etnográfico: la descripción densa de Clifford Geertz*, en www.redalyc.org, el día 01 de junio del 2015

¹³ ACEVES Lozano, Jorge, *Experiencia biográfica y acción colectiva en identidades emergentes*, visto en <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/espinal/espinalpdf/Espiral%2020/3-29.pdf>, el día 16 de febrero del 2015

La etnografía en este trabajo revelaba códigos, símbolos, y estructuras, que en conjunto forman prácticas culturales de jóvenes, mujeres y hombres entre 15 y 29 años que pertenecen a una agrupación, llámese banda o pandilla, y que estas prácticas son fundamentales para construir y comprender su identidad. Sin duda, se trata de procesos de construcción no lineales, no estáticos, sino, flexibles y cambiantes.

1.2.1 Saber mirar, mi condición determina

La mirada va más allá de los ojos y de la vista, implica poner un ejercicio de escucha, de atención, de ética y de comprensión hacia la diversidad de culturas. Hay que saber para aprender y mirar para comprender.¹⁴

Saber mirar implica registrar lo físico, aunque por más tangible no nos resulte obvio, pero también es saberse capaz de observar y registrar lo que no es evidente, lo que no se muestra en un primer plano. En el caso de este trabajo, hubo mucho de lo fácil de mirar, pero hubo más de lo que no se alcanzaba a mirar en una sola ocasión, era necesario regresar a los lugares para observar detalles y preguntar ¿Quiénes?, ¿Cuándo?, ¿Por qué?, hubo más silencios, pero también muchas frases que decían algo pero que guardaban una gran profundidad, se hablaba en lo individual y en lo colectivo. Los silencios eran reveladores, los cuerpos tatuados narraban historias, los actos de doblegación silenciosa en las revisiones “de rutina” por elementos de la policía, tenían mucho que decir pero si hablaban eran callados con golpes e insultos por la autoridad. Los espacios abandonados, escondidos, poco iluminados, los territorios marcados con grafiti, los muros con los rostros de jóvenes asesinados, las imágenes religiosas, los altares a San Judas Tadeo, La Santa Muerte, La Virgen de Guadalupe dicen mucho y describen procesos de la construcción de las identidades juveniles.

Este ejercicio de saber mirar está en constante contradicción personal, no es solo mirar más allá de lo que no se ve a simple vista, es intentar quitar los prejuicios y estereotipos con los que he crecido. Saber mirar, sin duda es usar el oído, es saber escuchar. Hace unos años viví una experiencia en la que unos jóvenes, bajo los efectos del Resistol, asesinaron a un amigo afuera de mi casa, y en el trabajo de campo, al estar cerca de jóvenes bajo los mismos efectos me costaba no recordar, después comprendí que no se trata de olvidar, sino

¹⁴ VÁZQUEZ, Op. Cit. 8, p. 25

de saber vivir con esa experiencia dolorosa y que esa sensación probablemente se vive en alguno de los jóvenes que entrevisté.

Saber mirar fue también escuchar a quien solo habla de sentimientos bajo efectos de las drogas o el alcohol, creer que solo se puede hablar de sentimientos y emociones, o como dicen “bajar la guardia” únicamente bajo esos efectos, no es consecuencia del alcohol, sino causa del machismo, que es también un sistema de opresión latente en este sector social. Pero también mirar los rostros cuando hablan de experiencias dolorosas, la mayoría de mis entrevistas eran en audio por elección de los informantes, sus rostros expresaban dolor, mientras que las palabras hablaban de sacrificio y valentía.

Sin embargo no todo es gris, también hay mucho color y muchos matices, hay discursos de hermandad, camaradería, unidad, respeto, arraigo, pertenencia, apoyo, amistad, hablar del barrio es también hablar de familias, festejos, resiliencia y una constante inquietud de superación personal, se mira y se escucha el querer aprender, concluir estudios, trabajar dignamente, ser ejemplo de vida, tener familia y poder mantenerla. Se mira que ser joven y pertenecer a una banda es también una reivindicación política.

Todo esto es una pequeña parte de lo complejo que es construir una mirada. Lo complejo está en el saber mirar y en lo que se está mirando, además de cuestionar quién mira, es decir, mi condición de mujer, abogada, activista, joven, madre, etcétera.

Según Morín, *complexus* es “lo que está tejido en conjunto”, es decir la complejidad es un tejido de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados, donde coexiste lo uno y lo múltiple. Lo complejo es “el tejido de eventos, acciones interacciones, retroacciones, determinaciones, azares que constituyen nuestro mundo fenoménico”¹⁵

Hablando de complejidad, a lo largo del trabajo de campo construí el mirar indagador:

Miro las bandas

Me miro con la banda y me miro como joven con esas bandas

Me miro con la policía

Me miro como extraña en diferentes entornos

Todo esto es un juego de enfoques, tuve que mirarme para entender ¿Quién mira?, ¿Desde dónde mira?, y como mencionaba, mi condición determina la mirada: Miro desde

¹⁵*Pensamiento complejo*, en www.rsu.uninter.edu.mx, el 14 de junio del 2015.

yo activista, joven, mamá, abogada, etcétera, todo esto para comprender el detalle y comprender el todo. Es la condición la que va a apostar lo que depara el trabajo de campo y el futuro del objeto y sujetos de estudio.

1.2.2 Objeto de estudio, prácticas culturales producidas y reproducidas por jóvenes

Para facilitar la comprensión de la investigación, dividí su contenido en cuatro grandes categorías que a su vez se dividen en distintas unidades de análisis. En su conjunto, estas categorías construyen el objeto de estudio: las prácticas culturales de las personas jóvenes que pertenecen a bandas.

Sirven también para identificar cómo la condición juvenil es atravesada por el género, clase económica, edad, etcétera y que van trazando pautas no determinantes, sino flexibles y movibles para la construcción de la identidad juvenil.

Para el objeto de estudio, también fue necesario delimitar los entornos, eran esquinas, casas, unidades habitacionales, condominios, calles, colonias populares, la intención en un comienzo era seleccionar las que Seguridad Pública señalaban como “peligrosas y conflictivas”, pero después descubrí que todas las colonias populares tienen algún grado de “peligrosidad y conflictividad” entre bandas y entre autoridades con bandas. Pareciera que las colonias populares eran equivalente a violentas, desde los discursos oficiales y algunas perspectivas de sus habitantes, unas más que otras, y en algunas había periodos de calma y después se reactivaba la violencia.

Del mismo modo, se tuvo que delimitar los tiempos, debido al cambio que hice de estudiar a profundidad una colonia a centrarme en las prácticas culturales de jóvenes que pertenecen a una banda, los tiempos programados se vieron afectados, y eso habla de, como mencionaba, la necesidad de apostar a lo que pueda pasarle a la investigación. Fueron las condiciones de violencia las que me obligaron a dar un giro en este trabajo, y que se hizo en la medida que se pudieran respetar lo más posible los tiempos programados.

El objeto de estudio se analiza durante el 2014 y 2015, en algunos momentos se contarán historias de años atrás y se esbozaran genealogías que encontré en las bandas juveniles, así como algunos antecedentes históricos para comprender las prácticas culturales. Es importante señalar, que las coordenadas temporales están atravesadas por las consecuencias de la llamada “guerra contra el narcotráfico”, procesos electorales, la

desaparición de 43 estudiantes en Guerrero, México y el auge de las redes sociales virtuales en jóvenes. Sin duda, encontraremos elementos como la diversidad, la diferencia, la complejidad, el conflicto entre otros.

El margen temporal nos lleva a cuestionar paradigmas de las y los jóvenes, cuestionar algunos estudios de “pandillas” antes de la “guerra contra el narco”, antes del internet. Como dice Fabián, ahora es pertinente constatar a través de la indagación social prácticas culturales, más que cultura; estrategias y proyectos, más que hábitos y esquemas; resistencia, más que conformidad; producción e innovación, más que reproducción y tradición; hibridad más que pureza; esferas de acción, más que territorios y fronteras.¹⁶

Si bien, hablaré de sucesos históricos que participaron en la producción y reproducción de prácticas culturales, mi prioridad es identificar las prácticas sociales y culturales emergentes. Apostar por romper paradigmas o cuestionar presupuestos que asumen a la realidad del mundo social como un orden ya dado.

Una constante en esta investigación ha sido la pregunta: ¿Las bandas reproducen las prácticas culturales a través de las distintas generaciones?, quizá, en estos momentos no podemos hablar únicamente de “reproducción”, sino de “producción e innovación”, mi labor es identificar y describir, a través de las narrativas de mis informantes la existencia de nuevas prácticas, y quizá, nuevos espacios de interacción social, como el Facebook, que está presente en la vida de las bandas juveniles. Sin embargo, también tengo el labor de identificar prácticas que se sigan reproduciendo, y qué tanto se reproducen bajo un mismo patrón, o en qué varía. Lo que es un hecho es la poca o nula linealidad en los procesos de construcción de identidad juvenil.

Retomando que las prácticas culturales, atravesadas por diversos elementos van construyendo identidad, dotándola de movilidad y flexibilidad, no podemos hablar de identidad juvenil como algo fijo y eterno.

Hablar de los elementos que conforman una dinámica social, no en términos estáticos a manera de inventarios y catálogos, sino más bien describirlos como puntos de atracción

¹⁶ TOSCANO, Omar, *Mirar Qué*, en *Tácticas y Estrategias para mirar en sociedades complejas*, Facultad de Filosofía, Querétaro, 2012

formación de relaciones, mismas que se mueven, cambian y reconfiguran a través del tiempo y de los escenarios de acción.¹⁷

1.2.3 El lugar

Es necesario distinguir entre Campo y Espacio Social, mientras el Campo es una esfera de la vida social regulada por cierto tipo de relaciones sociales, de intereses y de recursos compartidos, el Espacio Social, según Bourdieu es un espacio físico resultado de una representación de las relaciones sociales. En una sociedad jerárquica no hay espacio físico que no esté jerarquizado y que no exprese las distancias sociales¹⁸. Más adelante, mediante las narrativas de los y las jóvenes se describirán los territorios e intentaré ampliar con el aporte del Espacio Social.

El primer lugar elegido no fue el adecuado o conveniente, debido a las razones que mencionaba anteriormente, en ese sentido, tuve que guiarme en algunos elementos:

- **La accesibilidad:** Considerar que mi condición me iba a ubicar de cierta forma con los y las informantes y en los distintos espacios. En ocasiones, al presentarme como estudiante de la Maestría en Derechos Humanos, generaba la idea que trabajaba en la Comisión Estatal de Derechos Humanos o que trabajaba para la policía o medios de comunicación, en alguna ocasión me llegaron a solicitar que enviara al ejército a una colonia para brindar seguridad.

Las calles son lugares públicos, sin embargo las esquinas, o los territorios son privados, las “plazas*” “pertenecen” a una banda, por lo que existe una disputa por los territorios. Con esto se crean barreras y límites más allá de lo físico-evidente, sino también se señalan con actitudes y comportamientos.

Como mencionaba, los recorridos los realicé en diferentes horarios, lo que me facilitó observar contrastes, momentos de mayor y de menor actividad y distinguir algunas características de los lugares y de la convivencia en esos lugares. Además realicé entrevistas fuera de los espacios donde viven y donde se reúnen, escogíamos un punto neutro.

¹⁷ TERVEN, Salinas, Mirar cómo, en *Tácticas y Estrategias para mirar en sociedades complejas*, Universidad Autónoma de Querétaro, México, 2011, p. 91

¹⁸ ÁLVAREZ, Angélica, Mirar dónde, en *Tácticas y Estrategias para mirar en sociedades complejas*, Universidad Autónoma de Querétaro, México, 2011, p. 59

Un lugar abierto no siempre es un lugar público. Ningún lugar es totalmente público. Los lugares privados no son siempre cerrados y el lugar cerrado no es necesariamente privado¹⁹.

Cuando hablo de bandas y territorios, el lugar de estudio es abierto pero no público, y a veces es abierto y privado, cuando hablo de las casas. Las esquinas o territorios, a pesar de ser lugares abiertos, no son accesibles para todos, y las casas donde se reúnen son lugares privados y cerrados.

Hace un momento, comentaba el obstáculo tiempo, y que justo es esa la idea, si los tiempos se consumen, por la razón que sea, los instrumentos diseñados, y quizá algún objetivo dejan de ser pertinentes, deben dejar de ser. Sin embargo, cambiar de lugar o replantearse la estrategia no significa abandonar completamente el objeto inicial, lo que en este caso sucedió, fue que el centro de investigación perdió profundidad pero mantiene los elementos y ejes principales.

Rossana Reguillo habla del utopos, topos y heterotopos. El utopos es un lugar imaginario, el topos es donde nos encontramos y vivimos la cotidianeidad, para construirlo, nos basamos en la idea del utopos, el heterotopos es el lugar del otro. El heterotopos, es lo desconocido, y por lo tanto, inseguro, el lugar del otro se nos presenta como un lugar peligroso. Sin embargo, nuestro lugar es para alguien el lugar del otro, tan inseguro, problemático y peligroso como el lugar que él habita es para nosotros.²⁰

- La distancia física entre mi lugar y el o los lugares donde trabajé, el tiempo invertido en llegar, quedarme y retirarme, sin duda, en todo momento se puede presenciar o experimentar lo desconocido.

Territorio → Lugar –Espacio Físico

“El Barrio” → Elementos, procesos, fenómenos.

¹⁹ ÁLVAREZ, Angélica, Mirar dónde, p. 6, Op. Cit. 37

²⁰ Ibid

Los lugares se relacionan entre si y forman contexto, por ejemplo, el lugar o espacio físico, podría ser el territorio, los territorios; las bandas, las y los jóvenes viven y conviven en lo que llaman “el Barrio”, que va más allá del plano físico, sino que construye y delimita a través de lo simbólico.

Las personas nos comunicamos, entre otras formas, a través de la disposición y las formas del espacio físico, estableciendo fronteras, transiciones y sistemas de normas de inclusión/exclusión²¹

Para conocer un poco más acerca de los lugares donde viven y conviven las y los jóvenes con quienes trabajé, investigué elementos mediante técnicas cuantitativas para saber cómo calificaban las vialidades, los servicios urbanos, como el transporte, alumbrado, pavimentación, etcétera. Y es que para hablar de las características de los lugares, de pronto podía ver calles sin pavimentar, escuchar gallos y gallinas, ver burros jalando carretas con basura, todo dentro de lo urbano, es decir en la periferia o en el municipio lindante de Soledad de Graciano Sánchez. Había que dibujar y desdibujar fronteras, había que preguntar a vecinos hasta donde llegaba su colonia, quizá el límite eran las vías del ferrocarril, en ocasiones, era un tanto difícil el acceso porque la gente delimita por colonias pero las estadísticas por ageps. Esto ya dota de complejidad a las sociedades con las que trabajé.

Por otra parte existen dentro de una colonia los límites de las bandas por disputas territoriales, o en su caso, si no había disputa, el límite era no cruzar por donde se reúne la otra banda, y así “cada banda, defiende su territorio”, o por lo menos, lo que desde su perspectiva se entiende como propio.

Debo señalar, que los límites territoriales, son una construcción social, a veces marcados en lo físico, y otras en lo simbólico, sin embargo y regresando al que mira escuchando, “El lugar físico, también comunica, significa”.²²

El lugar es donde se construye el contexto cultural, es el escenario, son las calles, las esquinas, los barrios, las colonias, los territorios, “las plazas”, las canchas, los lugares de baile sonidero, es la barandilla, la comandancia, la cárcel.

²¹ Ibid, p. 71

²² Ibid p. 71

Hay que mencionar que en el lugar se da lo cotidiano, por lo que atraviesa lo económico, político, ambiental, etcétera. Es decir, que para observar, identificar, describir, analizar y comparar, el lugar, como contexto cultural, debemos tener claro que es algo que está atravesado por procesos económicos, sociales, políticos y culturales, y que la mirada debe ampliarse y también enfocarse con estos elementos.

En este trabajo, el lugar toma un lugar significativo, el lugar como territorio está en disputa, en él se vive, se señala, se protege, el lugar se defiende, esta idea de la disputa de territorio no es algo únicamente de la cultura de jóvenes que se reivindican “banda”.

Históricamente se ha desarrollado esta idea del lugar como territorio y conflicto. En el lugar puede haber cuerpo y cultura, por ejemplo, en las luchas basadas en el lugar, como menciona Arturo Escobar se enlazan cuerpo, el ambiente, la cultura y la economía en toda su diversidad.²³ El lugar también es parte fundamental de la construcción identitaria, en este caso de jóvenes.

El mirar contextualizadamente permite cuestionar verdades, romper paradigmas, desmitificar y eliminar estereotipos, lo que intenta este trabajo es que sean las personas jóvenes que se asumen “banda” y que viven los estragos del sistema, quienes desde su condición y su posición platiquen al lector su ser joven, y que en este esfuerzo se logró sensibilizar, por una primer parte y después comprender sus narrativas.

Fueron ellos y ellas las que en un proceso de resignificar el “deber ser” joven y desde la “banda” o “pandilla”. En el camino me iban des-estereotipando, y yo, mientras más conocía de sus prácticas, más convivía en ese mundo sin ser de él, iba haciendo a un lado los estereotipos con los que llegue, con los que crecí. Por ejemplo, de un joven que tenía tatuada una lagrima bajo su ojo izquierdo, yo pensaba que quienes se tatúan una lágrima es porque asesinaron a alguien, pero no, él tiene esa lágrima desde que falleció su papá y es su manera de recordarlo. O los jóvenes que van en sus motonetas Itálica, dos en cada una, pensaba: “Seguro planean algo ilícito” porque en algún momento supe que muchos jóvenes que robaban o vendían droga, lo hacían de dos por motoneta, pero no, los que conocí, trabajan en talleres mecánicos de motoneta, pertenecen a un club de motonetas, escuchan reggaetón, y se pasean por la ciudad en ellas, últimamente los clubs de motonetas se reúnen un día a la semana para recorrer la ciudad, mostrando sus motonetas con lanza fuego y

²³ ESCOBAR, Arturo, Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes, Ed. Envión, Popoyán-Colombia, 2010, p. 24

luces de neón al ritmo del reggaetón, las reuniones semanales de los clubes, comentan algunos que nace gracias a las películas de Rápido y Furioso. Ni las motonetas, ni el reggaetón (con algunas letras de contenido sexista, violenta e hipersexualizada), frenaron en algún momento el acercamiento y descubrimiento de aquellas prácticas culturales que dotan identidad.

Por otra parte, un elemento fundamental de esta investigación es el de los discursos, y es que como mencionaba, a través de las entrevistas individuales y grupales se vierten narrativas que además de decir algo, se describe el cómo se dice.

Además, desde los discursos se atribuyen características a la realidad, por ejemplo, se describe desde las percepciones adultas y desde las jóvenes, o en el caso de las bandas, los discursos varían entre quienes llevan más tiempo perteneciendo hasta los nuevos integrantes.

Lo que se dice es mirado-escuchado, cuándo se dice, quién lo dijo, cómo lo dijo, algunos discursos están bajo efectos de alcohol o de drogas.

Lo que se dice cuando acaba de morir un integrante de la banda, los homenajes luctuosos. Lo que dicen vecinos y la policía.

Esta descripción densa, recoge mediante distintas técnicas, los diferentes discursos, que a su vez forman un entramado, necesario de analizar por separado, es decir, estudiando cada parte, es estudiar el todo.

Para este punto comparto un ejemplo, la reproducción en los discursos de la idea de la exclusión del sector juvenil en la dinámica económica, como algo natural, de manera que se normalice la informalidad en las fuentes de trabajo de jóvenes de sector, sujetos de estudio.

Las percepciones crean diferencia en lo cotidiano. Son construidas socialmente a partir de los elementos que señalaba anteriormente, lo económico, lo político, lo cultural, lo social, etcétera. Sabemos que el poder existe en todas las relaciones personales, sin embargo resulta interesante indagar cómo el poder se manifiesta al interior y al exterior de las bandas.

Las percepciones vinculadas a las relaciones de poder, tienen por resultado la imposición de visiones del sector hegemónico sobre el resto de la población,

principalmente sobre los sectores percibidos como minorías, o memorizados, como las tribus urbanas,²⁴ en este caso, jóvenes banda, “Chavos y chavas banda”.

El entramado de discursos va arrojando valores y sentidos de quienes hablan y comparten su significado de ser joven. Para comprender la realidad social, se necesita percibir su integración con momentos dinámicos, en constante movimiento y no lineales. Y esto se irá obteniendo con procesos de desarrollo de la mirada guiada, la que va identificando y analizando los elementos específicos y su interrelación, pero también observa los momentos de aceptación, vinculación, rechazos y los momentos ausentes, que en este trabajo estuvieron presentes, por ejemplo en entrevistas grupales uno o varios de ellos no continuaban por razones que si bien se compartían más adelante, el no hablarlas en el momento, significaba, podría representar dolor, temor, vergüenza, o cualquier otra sensación.

En ese sentido, el escuchar asume un rol importante, para escuchar se requiere silencio y compartir tiempo/espacio con el otro. Sin duda, esta sigue siendo una debilidad mía, en la que cuando escucho, mis expresiones de asombro, rechazo, aceptación, y reconocimiento se presentan, con esto, llegaba a incomodar a mis informantes, a distraerlos, o a inhibirlos. También, al escuchar salía mi yo abogada, o mi yo activista, que justo esto se relaciona con la parte de mi condición, aunque una cosa es recibir el mensaje y otra emitir comentarios, aunque sea solo expresiones corporales, que como dije, también comunican.

Oír nos llevará a descifrar las palabras claves de acercamiento: los saludos, las preguntas básicas y los silencios (esas palabras no dichas). Los silencios incluyen los espacios prohibidos y los rituales sociales donde no hay cabida para la interrupción.²⁵

Entre los discursos y el escucha activa está, la interlocución, acá encontramos el doble saludo, los saludos, las palabras de Barrio, que más adelante explicaré. Y es que es claro que ellos y ellas tienen mucho que decir, solo que su búsqueda de ocupar un espacio de la palabra no es tarea fácil para quienes por su apariencia han sido discriminados sistemáticamente.

²⁴ Op Cit, Mirar cómo..., p. 98

²⁵ HEKKING, Ewald y otra, Mirar dónde, Vázquez Alejandro y Terven Adriana (coord.), en *Tácticas y Estrategias para mirar en sociedades complejas*, Universidad Autónoma de Querétaro, México, 2011, p. 126

En conclusión, el método cualitativo fue la estrategia utilizada en este trabajo de investigación, ya que se trata de la línea de Estudios Sociales y con ella se amplían los enfoques de observación hacia las prácticas culturales objeto de estudio. Para reconocer y comprender los múltiples significados del ser joven, y acá solo muestro algunos y que sin intentar generalizar o verlo como un sector homogéneo, a través de la etnografía se sistematizan, de manera que él o la lectora se sensibilice y se coloque en el lugar del Otro, de la Otra.

El reconocimiento del otro como un sujeto activo, responsable y protagonista de su propio destino, constituye una mirada que observa con detenimiento los conocimientos y las prácticas diversas, atendiendo a que ello forma parte de un conjunto de estrategias que a lo largo de las generaciones se han ido sofisticando para atender las relaciones sociales y naturales que le rodean.²⁶

1.3 Propuesta Metodológica

Al realizar el presente trabajo con jóvenes banda en colonias de la periferia, me percaté de varios elementos que son necesarios considerar antes de realizar el trabajo de campo:

- I. Analizar el contexto nacional y estatal, independientemente de la localidad o localidades donde se desenvuelva la investigación, esto para conocer los distintos escenarios que se relacionan con las y los jóvenes.
 - a. Por ejemplo, vale la pena conocer los informes oficiales en distintos ejes de Desarrollo Social, así como los informes y proyectos realizados desde sociedad civil, encaminados al trabajo con jóvenes.
 - b. Para el caso de esta investigación revisé en términos generales las experiencias de trabajo y acompañamiento de la sociedad civil, por ejemplo en la delegación de Iztapalapa, Estado de México, se desarrollan actividades con jóvenes que practican grafiti o hip hop.
- II. Considerar que el factor tiempo está en constante movimiento. Por una parte los traslados a las colonias donde habitan las y los jóvenes con los que se quiere trabajar. Y Por otra parte que el tiempo no determinará condiciones favorables

²⁶ VÁZQUEZ, Alejandro, Mirar para qué, Vázquez Alejandro y Terven Adriana (coord.), en *Tácticas y Estrategias para mirar en sociedades complejas*, Universidad Autónoma de Querétaro, México, 2011, p. 126

siempre y en todo momento, por ejemplo, en algunas colonias de la periferia no se tiene certeza de la dinámica de conflictividad y violencia. Se desconoce si el crimen organizado está o no, y si está presente cómo y cuándo actuará.

III. En ese sentido, hay que ser conscientes de las coyunturas, tanto el contexto nacional y estatal, como los elementos temporales podrán, si es el caso, dictar coyunturas que den o no estabilidad a nuestras investigaciones.

IV. Por otra parte, en cuanto a la condición de quién realiza la investigación, es fundamental partir de la idea de que todos los procesos de construcción de identidad van a influir en las percepciones de las personas con las que se trabaja, así como de la realidad social en la que se desenvuelva la investigación.

Es decir, antes de comenzar la investigación hay que emitir un posicionamiento personal de ¿Quién habla? Y ¿Desde dónde lo habla?

Cuando se trabaja con personas, de por medio están las subjetividades, y serán los posicionamientos iniciales de quien investiga, así como de los sujetos con los que se trabaja, los que conformaran inicialmente una Subjetividad Política, que explicaré detenidamente más adelante.

V. Ya envueltos en la dinámica de comenzar a trabajar una investigación CON jóvenes, no “a” jóvenes. Hay que comprender, lo siguiente:

a) Las personas entre 15 y 29 años de edad integran casi la mitad de la población mexicana.

b) La población juvenil debe ser vista como un sector heterogéneo, para visibilizar las diversas formas de ser joven.

c) En ese sentido, las Identidades Juveniles son las expresiones socio culturales con las que muchos jóvenes, se asocian. Por ejemplo: Cholos, skatos, punks, emos, reaggatoneros, grafiteros, tribaleros, etcétera.

d) En cambio, la Condición Juvenil responde a la construcción de la persona joven con distintos procesos de vida, atravesados por factores de edad, género, posición económica, interculturalidad, etcétera.

e) Para entrar a una dinámica de estudio con las y los jóvenes banda, recomiendo:
-Indagar sobre el acceso a los lugares, como ¿Cuántas entradas tiene la colonia?
y ¿Cómo es el transporte en la colonia?
-Hacer recorridos iniciales en el lugar por las mañanas.

- Identificar puntos visibles y que sean frecuentados por las y los vecinos, como iglesias, tiendas de abarrotes, plazas públicas, jardines o canchas.

Estas recomendaciones en cuanto al lugar se hacen con el objetivo de que quien investigue tenga claridad de los espacios en los que realizará la investigación.

- f) Para acercarse con jóvenes banda, es importante identificar alguno que, aunque sea adulto, tenga buena relación con ellos y ellas, a veces esta persona que funciona como puente, no es de la colonia ni de la banda, pero es reconocido por otras causas. Por ejemplo, si hay un “DJ” que realiza bailes de cumbias sonideras²⁷ para las bandas en las colonias, sería una buena persona para acercarse y pedir algún primer contacto. Siempre siendo honestas y compartiendo los fines de la investigación y la presentación de quien investiga.
- g) Saber que donde ellos y ellas se reúnen son “plazas” y que están en conflicto con vecinos, policías y otras bandas, no siempre ocurre esta disputa por el espacio pero es necesario saber que si quien investiga lo hará en los territorios de las bandas tan puede que las entrevistas se den sin problemas, como puede que lleguen elementos de la policía a realizar “revisiones de rutina”, y que también existe la posibilidad de que alguna de las o los jóvenes tengan un “hiter”. “marihuana”, “una navaja” o “una pistola”, o que los elementos policiacos “siembren” alguno de estos, como afirman muchos jóvenes banda. Para ambos casos, la posibilidad existe, y en el supuesto de que ocurra y quien investiga está presente, puede ser víctima de una revisión o detención arbitraria.

En ese sentido habría que indagar si la investigación que se realiza es con alguna institución educativa, o gubernamental, de ser así, si se cuenta o no con protocolos de seguridad para investigadores/as de estudios sociales. Y si no, ¿Cómo se capacita en materia de seguridad a quienes investigan? Sería atinado que quienes realicemos estudios sociales, compartiéramos experiencias para recomendar medidas de protección a las y los investigadores.

²⁷ El Wepa en Arbolitos Colombia, Noticiero Visión Diez, visto en <https://www.youtube.com>, el 07 de enero del 2016

Todo lo anterior, pensando en los múltiples actores que confluyen directa o indirectamente en los espacios donde se realizan investigaciones, para este trabajo en específico, se puede hablar de policías, narcotraficantes, estudiantes, jóvenes trabajadores, bandas juveniles, bandas con una mayoría de adultos como integrantes, mamás, maestros, personas en condición de migración, etcétera.

Estas pautas metodológicas no son un manual de trabajo con jóvenes banda, pero intentan dar un esbozo de cómo en mi caso entre a trabajar con las y los jóvenes de bandas o pandillas. Y que a pesar de tener algunas recomendaciones de seguridad como las mencionadas, fui testigo de una “revisión de rutina” a jóvenes que entrevistaba, fui testigo del acoso que sufrían algunos jóvenes por parte de la policía estatal y fui testigo de actos de discriminación por la apariencia de jóvenes a lo que entrevistaba.

Capítulo 2

Ser joven, Condición e Identidad para la Subjetividad Política

*"Luchamos para que los otros nos reconozcan tal como nosotros
queremos definirnos, mientras que los otros
tratan de imponernos su propia definición de lo que somos."*

Gilberto Giménez

2.1 Contextos y panoramas

En el 2012 la población con menos de 30 años ocupaba el 50.5% de las 7 000 millones de personas en el mundo.²⁸ En México, según el Censo de Población 2010 habitan 36.2 millones de jóvenes entre los 12 y 29 años²⁹, de las cuales hay 25 millones de personas entre 18 y 29 años, de estas últimas, el 50.8% es de sexo femenino y el 49.2% es de sexo masculino.

Para conocer de manera general los contextos en los que se desenvuelven las y los jóvenes en México, el Instituto Mexicano de la Juventud con apoyo de Gobierno Federal y otras Instituciones realizaron la Encuesta Nacional de Juventud, mediante una muestra nacional con 29, 787 cuestionarios individuales a jóvenes entre 12 y 29 años, misma que arroja información de cinco ejes temáticos, en Arreglo residencial, nos señala que el 56.2% de jóvenes encuestados vive con ambos padres, el 15.4% vive con su pareja e hijos si es que tiene, y muy cerca, el 14.9% están quienes viven solo con su mamá, el 5.6% afirma vivir solos, el 4.1% con algún familiar y el 3.8% solo con su papá.

Los jóvenes entre 20 y 29 años que han iniciado una vida independiente con su pareja, representan casi el 30%, es decir, más del doble de quienes se encuentran viviendo solos.³⁰ Lo que quiere decir que hay un sesgo en la oportunidad de vivir solos y solas, ya que de terminar o no los estudios brincan a tener hijos o a vivir con su pareja, sin haber experimentado la autosuficiencia económica, y a su vez a insertarse al campo laboral, en su mayoría informal ya que permea la condición de aceptar un trabajo que no requiera mayor nivel profesional.

²⁸ Estadísticas sobre los jóvenes, visto en: www.unesco.org, el día 20 de julio del 2015.

²⁹ Encuesta Nacional de Juventud 2010, visto en: www.imjuventud.gob.mx, el día 20 de julio del 2015.

³⁰ Ibid

Pareciera que todos los procesos de vida deben ser lineales: estudiar, trabajar, tener hijos, etcétera, siempre imaginando un orden de acuerdo a las edades y necesidades socialmente pensadas, sin embargo al reconocer que los procesos de vida se dan en diversos contextos y los forman jóvenes con situaciones y características particulares, observaremos que son caminos discontinuos.

Por ejemplo, el 31.5% de las personas encuestadas afirmaron que el motivo para vivir solos por primera vez es para formar una familia, mientras que el 21.8% el deseo de ser independiente, el 18.0% para estudiar, el 13.8% para trabajar, el 9.5% por problemas con su mamá o su papá, y el 5.3% por otro motivo.³¹

2.1.1 El desencanto de ser joven, El mito de los “ninis”

Existe un discurso que predomina en la sociedad y medios de comunicación, el de llamar a las y los jóvenes que “No estudian y No trabajan”, como “Ninis”, calificativo, un tanto atrevido que ubica en el mapa social a jóvenes con una etiqueta negativa, coloca, más que cuestiona. Provoca pensar que quien no estudia o no trabaja lo hace por mera voluntad, y no. Habría que pensar por qué no se estudia, o trabaja. Preguntar si existe o no el acceso a una escuela, si se da la inserción al campo laboral informal, o cuáles son las condiciones necesarias para ser contratado en una empresa. Pensar también qué se entiende por estudiar y trabajar,

El origen epistemológico nos lleva al 1999 en Europa, específicamente en Gran Bretaña, donde el término “Nini” es retomado de “NEET” (Not in Employment Education or Training)³², en artículos de la política pública de la Unión Europea, podemos encontrar como este acrónimo es utilizado para describir un sector, si bien , heterogéneo, pero que cataloga a un sector de población joven bastante amplio, pero que sirve para pensar estrategias bajo la lógica dominante de las instituciones de aquellos contextos.³³

³¹ Op Cit. P. 48

³² NEGRETE, Prieto, Rodrigo y LEYVA Parra, Gerardo, Los NiNis en México: una aproximación crítica a su medición», Revista Realidad, Datos y Espacios, Revista Internacional de Estadísticas y Geografía, vol. 4, núm. 1 (enero-abril.), en www.inegi.org.mx, el 22 de noviembre del 2015.

³³ Ver más en NEETs, Young people not in employment education or training: Characteristics, costs and policy responses in Europe, European Foundation for the Improvement of Living and Working Condition, en www.eurofound.europa.eu

Mientras en España se habla en el 2010 de los “ninis” como jóvenes que desertaron de las escuelas para poder insertarse en el mundo laboral desde los 16 años³⁴ y poder adquirir privilegios de la clase media alta, en México se hablaba de que el narcotráfico brindaba dinero rápido y seguro a jóvenes que hicieran tareas, relativamente sencillas, como vigilar los movimientos de la autoridad, suministrar o vender drogas.

Daniel Téllez, define “nini”, como el acrónimo utilizado para referirse a jóvenes que “ni” estudian “ni trabajan” por falta de oportunidades, así mismo, define “titi” como el acrónimo para referirse a profesionistas que “tienen licenciatura y “tienen posgrado, pero no tienen trabajo.”³⁵ Las y los jóvenes “ninis” son vistos como un problema, es decir, son culpables del mismo problema del que son víctimas. Se debe entender que ser “nini” no es una categoría que las y los jóvenes asuman como identitaria, sino como una etiqueta que les ha colocado la sociedad, principalmente, los medios de comunicación.

El periodista Javier Valdez, autor de obras “Los Morros del Narco”, “Miss Narco” y colaborador en Revista Proceso y La Jornada Nacional, señala la relación entre los llamados “Nini” con la criminalización de jóvenes, y es que mientras se habla de crisis de valores se esconde la crisis económica que padece México, es decir, se necesita visibilizar que las oportunidades no están para las y los jóvenes, y que es un escenario desfavorable que las personas adultas están dejando, porque hay jóvenes que quieren estudiar pero no pueden acceder a la educación, quizá porque necesitan trabajar para apoyar económicamente a su familia. Y en ese sentido, quienes trabajan, ¿cómo lo hacen?, en el sentido de las condiciones laborales, sueldos o seguridad.³⁶

Las fábricas cada vez más están mecanizando, si se puede decir así, y así, y están ocupando menos gente y ¿A dónde van muchos de nuestros jóvenes, aunque terminen?, posiblemente conocidos que ustedes, ahora son taxistas, andan en el mercado sobre ruedas, muchos de estos jóvenes podrían ser presa de la delincuencia, ya luego los veremos construyendo túneles

Comenta el arzobispo de San Luis Potosí Carlos Cabrero Romo, “alertando” la situación de jóvenes que no ingresaron en 2015 a la universidad Autónoma de San Luis Potosí y

³⁴ BLANCO, José, *Ninis*, en www.jornada.unam.mx, consultado el día, 27 de octubre del 2015.

³⁵ TÉLLEZ, Velasco, Daniel, *Jóvenes ninis y profesionistas titi: la estratificación letrada del desempleo*, en www.redalyc.org, el 27 de octubre del 2015. P. 83

³⁶ *Jóvenes que escapan del narcotráfico o caen en sus redes*, Entrevista a Javier Valdez Cárdenas, en www.wradio.com.mx, el 22 de noviembre del 2015.

comparando con la recién fuga del “Chapo Guzmán”³⁷, uno de los narcotraficantes más buscados del mundo.

Según la Encuesta Nacional de Juventud 2010, en ese año había 7.8 millones de “ninis”, es decir, dos de cada 19 jóvenes de 12 a 29 años eran “ninis” y de estos, tres de cada cuatro eran mujeres, de ellas, el 57.0% realizaba quehacer doméstico³⁸, estas cifras resultan alarmantes porque pese a que es una etiqueta socialmente impuesta, permite visibilizar que no se tiene certeza de un futuro con estabilidad laboral ni de un presente con preparación profesional. San Luis Potosí tiene el tercer lugar en la tasa de jóvenes “ninis”, siendo Guanajuato el segundo y Coahuila en primer lugar.³⁹

La ENVAJ 2012 señala que el 31.2% de los 5000 encuestados considera que las y los jóvenes que no estudian ni trabajan lo hacen por voluntad, “porque no quieren hacerlo”, el 26.2% afirma que es porque no pueden hacerlo, el 10.2% contestó que se debe a que no pueden estudiar.

Desde la academia potosina, Guillermo Luévano Bustamante, quien ha trabajado de cerca con jóvenes y con el derecho laboral señala que:

Las personas que no estudian no son “ninis”, esa noción mediática es excluyente, simplista, discriminadora, precisamente porque las y los jóvenes que “ni estudian, ni trabajan” no son onanistas o hedonistas que se dediquen a la contemplación del mundo, eso sería un lujo reservado a una clase social privilegiada. La mayoría de las personas jóvenes sin estudio ni trabajo no se encuentran ahí por voluntad... Llamarles “ninis” es peyorativo, es discriminatorio, es insultante, por adultocéntrico.”⁴⁰

Considero que la falta de oportunidades, y con esto me refiero a la apremiante necesidad de garantizar un catálogo integral en el que podamos hablar de por lo menos una primaria, una secundaria y una preparatoria al alcance (en cuanto a distancia y economía) de las y los jóvenes, debemos romper el mito de que solo las y los niños entre seis y doce años estudian la primaria, o de doce a quince años la secundaria, la edad no debe ser un requisito para recibir el derecho a la educación. Por otra parte para hablar integralmente de

³⁷ Visto en www.canal7slp.com, el día 21 de julio del 2015

³⁸ Diagnóstico de la situación de los jóvenes en México, visto en: www.imjuventud.gob.mx, el día 21 de julio del 2015.

³⁹ Ibid

⁴⁰ LUÉVANO, Guillermo, Ni ninis ni narcos, Visto en www.lajornadasanluis.com.mx, el 21 de julio del 2015

educación y trabajo en jóvenes, tenemos que pensar en todas las posibilidades, como espacios de estancias infantiles de calidad que funjan como apoyo para mamás y papás jóvenes, y que estén en distancias cercanas al área de estudio o al área de trabajo. Así como en los requisitos que solicita una empresa para las contrataciones, pensar en cómo va a comprobar un joven de 19 años, dos años de experiencia laboral, cuando trabajaba diez horas en la obra y quién le expedirá una carta recomendación válida para el perfil que busca la empresa, ¿un carpintero?, ¿un albañil?.

2.1.2 Educación, Trabajo, Salud y Recreación. Las conquistas en disputa

a) Educación

Actualmente el 61.4% de los jóvenes entre 12 y 24 años se encuentran estudiando, esta actividad se concentra en dos grupos, el de 12 a 14 años, ya que un 95.6% entre estas edades estudia pero después hay un salto hacia jóvenes entre 20 y 24 años quienes el 29.5% estudia⁴¹, es decir que la baja de estudios, o la deserción escolar prevalece en los 20 años, sin embargo hay un notable vacío entre los 14 y 20 años, que correspondería a la conclusión de la secundaria y la preparatoria. También valdría la pena pensar que entre los 14 y 20 años se permite realizar actividades laborales y que quizá es un momento en el que se tomen decisiones o se vayan encaminando las posibilidades de una preparación profesional. Quizá sea pertinente buscar los cómo, para qué y porqués hablar a jóvenes del desarrollo de habilidades para la vida antes y durante esas edades.

El diagnóstico de la situación de los jóvenes en México arroja también cuáles son los ocho estados considerados con mayor rezago educativo en el país, siendo estos Oaxaca, Chiapas, Durango, San Luis Potosí, Puebla, Guerrero, Veracruz y Tabasco.⁴²

La Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012, fue realizada mediante un muestreo de 5, 000 jóvenes de todo el país, en cuanto al nivel de educación el 43% de los

⁴¹ Diagnóstico, Op Cit, p. 51

⁴² Diagnóstico, Op. Cit. P. 51

jóvenes estudia o estudió la secundaria, el 28.2% la preparatoria, es decir, poco más de la mitad de quien termina la secundaria continúa en preparatoria y solo el 10.5% continúa en una carrera profesional, es decir, casi la mitad de población juvenil estudió hasta la secundaria y solo el 10.5% de jóvenes estudia la universidad, lo cual resulta alarmante cuando caemos en cuenta de que somos casi la mitad poblacional, podríamos regresar al punto de la accesibilidad a las universidades, o a la falta de ingresos en la economía familiar y que obligan a hijas e hijos a insertarse en el mercado laboral terminando la secundaria o la preparatoria, o quizá un embarazo no planificado pero elegido.

Otro aspecto relevante que arroja la ENVAJ 2012 es el acceso educativo a jóvenes en comparación con el de sus padres y madres, siendo los primeros los que contaban con mayor preparación escolarizada. El acceso se acentúa en la educación media superior, es decir técnicas o preparatorias, mientras el 36.2% de jóvenes tuvo o tiene acceso, solo el 12.0% de sus papás y el 10.7% de mamás cuentan con ese nivel. En cuanto a la educación superior, es decir el acceso a universidades, el 15.7% de jóvenes a quienes se les aplicó la ENJAV afirmó que cuenta con él, y esto no deja de ser preocupante ya que no deja de ser un número menor, y de estos, solo el 9.4% de sus papás y el 5.8% de mamás accedieron a la universidad. Esto a su vez, invita a cuestionar el sistema patriarcal y su negativa a las mujeres para disfrutar un derecho como es el de la educación.

b) Trabajo

La ENVAJ 2012 también señala que el 53.5% de jóvenes entrevistados considera que el objetivo de la educación es conseguir un buen trabajo. Por lo que habría que preguntar a qué se refiere el encuestados r con “buen trabajo” o que entendemos las y los jóvenes por “buen trabajo”, el 46.7% de jóvenes señalaron que mensualmente ganan de \$1, 821.00 a \$5, 460.00, seguidos por el 25.9% que gana menos de \$1,820.00, solo el 17.3% gana de \$5, 461.00 a \$9,099.00, con esto se entiende que el 89.9% de jóvenes menores de 29 años gana menos de \$10,000.00, lo preocupante es ese 25.9% de jóvenes menores de 29 años que gana mensualmente menos de \$1, 820.00.

El 56.9% de jóvenes encuestados por la ENVAJ 2012 también señala que para conseguir trabajo, aquí no especifica “buen trabajo”, lo más importante es tener educación, el 26.6% menciona que lo segundo más importante es la experiencia laboral. Pero si la

educación no está al alcance de las y personas jóvenes, las condiciones laborales seguramente serán desfavorables.

c) Salud

Para esta breve introducción a los contextos en los que se desarrolla la población joven, vale la pena hablar de la salud en jóvenes, y es que dentro de este podemos hablar de múltiples fenómenos. Según el Instituto Mexicano de la Juventud, más de 26 millones y medio de jóvenes reportaron tener algún servicio de salud.⁴³

Para esta investigación, elegí Adicciones y Derechos Sexuales y Reproductivos, los escojo con base a la información vertida en las entrevistas con las y los jóvenes, ya que el consumo de drogas es algo que se reproduce en lo cotidiano y en el caso de los derechos sexuales y reproductivos los entrevistados hablan de deserción escolar por tener un hijo, se habla de separación el joven con la banda por ser padres o madres, y se habla de la necesidad de trabajar para mantener una nueva familia.

En relación a las adicciones, cabe señalar que si bien es una práctica común en los espacios de las y los jóvenes banda, no es una práctica exclusivamente de ahí, es decir, el uso y/o abuso de drogas se reproduce en todos los contextos sociales, económicos y culturales.

El Consejo Nacional Contra las Adicciones, CONADIC a través de su titular Manuel Mondragón y Kalb afirma que actualmente existe un aumento en la incidencia “antes a los 18, 19 años, iniciaban el consumo de tabaco, alcohol, mariguana, hoy es a los 12 años.”⁴⁴

En cuanto a los Derechos Sexuales y Reproductivos, según la ENJAV 2010, uno de cada tres jóvenes menores de 19 años ha tenido relaciones sexuales. La Encuesta Nacional de Salud y Nutrición, ENSANUT, la población de 12 a 19 años que inicia su vida sexual pasó de 15% en 2006 a 23% en 2012, la edad promedio en que las mujeres inician su vida sexual es a los 15.9 años, así mismo el número de nacimientos en madres adolescentes

⁴³ Op Cit p.48

⁴⁴ *Necesario. Trabajo conjunto para combatir adicciones en jóvenes: Conadic*, en www.yucatan.com.mx, el 23 de noviembre del 2015.

aumentó de 15.6% a 18.7% entre 2003 y 2012.⁴⁵ Según INEGI, uno de cada seis nacimientos se da en jóvenes entre 15 y 19 años de edad.⁴⁶

d) Recreación

Un fenómeno que llamó mi atención a lo largo de la investigación fue el del uso tan recurrente al internet por las y los jóvenes banda, confieso que al principio pensé que el uso de internet en estos sujetos era algo con distancia notoria, pero no, observé como detallaré posteriormente, ellos y ellas suben videos a YouTube, la mayoría tienen Facebook y sus bandas tienen su propio perfil, en ellos se comparten pensamientos y reflexiones de lo cotidiano, canciones, se mandan saludos y las bandas se legitiman entre más likes adquieran. Sin duda, Facebook es una extensión de los territorios de estos sujetos, es el espacio virtual en el que se desenvuelven también las bandas juveniles.

Al respecto, el Estudio de Consumo de Medios y Dispositivos entre Internautas Mexicanos afirma que las y los jóvenes entre 14 y 19 años de edad se conectan alrededor de cinco horas diarias a internet. Según el mismo estudio el 44% son usuarias y el 56% usuarios, cuya edad promedio es la de 17 años. Finalmente la Asociación Mexicana de Internet señala que del total de la población mexicana con acceso a internet el 46% tiene entre 13 y 24 años de edad.⁴⁷ En ese sentido, hablar de jóvenes es hablar también de uso de internet, producción y reproducción de prácticas en redes sociales.

2.1.3 Seguridad: La violencia y sus impactos en jóvenes

Mientras busco cifras oficiales que hablen de seguridad y violencia y jóvenes, el internet arroja numerosos artículos periodísticos, las llamadas “notas rojas”, en donde encuentro principalmente la asociación de jóvenes+violencia= delincuencia, del mismo modo al buscar pandillas, se asocia de inmediato con la delincuencia.

⁴⁵ Estrategia Nacional para la Prevención del Embarazo en adolescentes, en www.sedesol.gob.mx, el 24 de noviembre del 2015.

⁴⁶ VARGAS, Rosa, *Deserción Escolar, grave secuela del embarazo adolescente: SEP*, en www.jornada.unam.mx, el 24 de noviembre del 2015

⁴⁷ 11° Estudio sobre los hábitos de los usuarios de internet en México 2015, en www.amipci.org.mx, el 24 de noviembre del 2015

Los datos oficiales son necesarios para tener en la visión amplia, el elemento institucional, es decir cuando Secretaría de Seguridad habla de violencia y jóvenes, ¿A qué se refiere?

En ese sentido, el Banco Mundial afirma que los jóvenes mexicanos representan más del 38% de las víctimas de homicidios en el país, para el 2012, la tasa de homicidio juvenil triplicó en solamente dos años, de 2008 a 2010, cuando llegó a 25.5 homicidios por 100,000 habitantes. La evolución de la tasa de homicidio juvenil entre 2000 y 2007 disminuyó de 11% a 7.8% pero de 2008 a 2010 aumentó al 25.8%. Entre 2000 y 2010 por cada 100 mil habitantes, por una mujer víctima de “homicidio juvenil”⁴⁸, había 8 hombres víctimas de homicidio juvenil.⁴⁹

Estos datos intentan dar un esbozo general de la situación de las y los jóvenes, a partir de informes oficiales. Quizá hay que cuestionar si las Instituciones al realizar dichos informes lo hacen con la perspectiva de juventud o lo reproducen desde la mirada adulta dominante.

Los jóvenes aparecen en los discursos y planes oficiales de manera tan genérica que casi desaparecen; por el contrario, la nota roja, simultáneamente, los individualiza y los eleva a la condición de “representantes” de una serie de categorías que nombran, etiquetan, descalifican y amenazan, dejan de ser los jóvenes intangibles de la voz oficial y se convierten en “cholos”, “marihuanos”, “vagos malvivientes”, protagonistas de la violencia cotidiana.⁵⁰

2.2 Perspectivas de la Juventud

Para comenzar este recorrido, es necesario conocer y reconocer la perspectiva de la juventud, es decir, cómo es que se mira socialmente a las personas jóvenes, así como las políticas públicas hacia este sector. Es importante conocer esta perspectiva, ya que desde ahí surgen discursos que nombran, definen y caracterizan a las personas jóvenes, a pesar de estos discursos dominantes, existen diversos procesos juveniles de resignificación y apropiación que desde lo cotidiano se hacen para que de alguna manera sean las personas

⁴⁸ Vale la pena entre comillarlo, ya que el estudio citado no arroja datos acerca de Femicidios, que me parece es otro fenómeno que atraviesa a la población joven.

⁴⁹ *La violencia Juvenil en México*, Reporte de la situación, el marco legal y los programas gubernamentales, Banco Mundial, en www-wds.worldbank.org, el 24 de noviembre del 2015

⁵⁰ REGUILLO, Rossana, *En la calle otra vez*, Las Bandas: identidad urbana y usos de la comunicación, ITESO, 1995 p. 22

jóvenes las que se definan como sujetos de derechos con características específicas y necesidades concretas.

Antes de hablar de cómo las y los jóvenes construimos nuestras identidades, y cómo definimos ser joven, comenzaré hablando acerca de cómo se nos ve desde afuera, para después aterrizar en cómo nosotras y nosotros nos definimos jóvenes, me incluyo porque desde el principio señalaba que mi condición influye en el recorrido de esta investigación.

Lydia Alpizar y Marina Bernal, en *La construcción social de las juventudes*, señalan que las perspectivas son aquellas construcciones sociales de la realidad, y que estas posibilitan ver a los sujetos como activos y capaces de transformar, deconstruir y construir las explicaciones que existen sobre él o ella y sobre su mundo.⁵¹

En ese sentido, Gloria Bonder afirma que esas perspectivas abarcan los miedos, la envidia, el voyeurismo, la idealización y la nostalgia de los adultos; quienes se vinculan con este estadio de edad como algo, simultáneamente, extraños y familiares.⁵² Para hablar de las perspectivas de la juventud, debemos comprender que, en el caso de las Instituciones, la mayoría de quienes las integran, son personas adultas y que miran la realidad a partir de su condición, la mayoría no cuestiona si esa visión adulta contradice a la de las personas jóvenes. Por ejemplo, en 2013 se registraron en México 380 mil nacimientos de mujeres entre 15 y 19 años de edad, el 17 por ciento del total de los nacimientos en el país. En el mismo año, 10 mil 880 nacimientos correspondieron a niñas menores de 15 años.⁵³ Con esto se percibe la urgente planeación e implementación de estrategias acerca de los derechos sexuales y reproductivos hacia las y los jóvenes, desde una perspectiva de juventud, de género y de derechos humanos.

a) Juventud como etapa del desarrollo psicobiológico

La juventud se define como adolescencia, es decir, que va a responder a una serie de cambios hormonales y fisiológicos (sobre todo, biológicos y sexuales), que irán construyendo una etapa del desarrollo humano.

⁵¹ ALPIZAR, Lydia y BERNAL Marina, *La construcción social de las juventudes*, en *Última década* N°19, CIDPA Viña del Mar, Noviembre 2003, pp. 105-123, visto en <http://www.scielo.cl/pdf/udecada/v11n19/art08.pdf>, el 17 de diciembre del 2015

⁵² Gloria Boner en Lydia y Marina

⁵³ www.animalpolitico.com/blogueros-punto-gire/2015/01/26/embarazo-adolescente-suenos-detenedos-futuros-inciertos/

Esta perspectiva normaliza los roles de género, así como la rebeldía, las contradicciones, los cambios emocionales, ya que los justifica por la transición fisiológica que están experimentando. Se les dice Adolescentes a quienes no han alcanzado la mayoría de edad jurídicamente establecida.

Esta mirada considera a los jóvenes como personas con las que es difícil o imposible dialogar, como es un proceso de transición, una vez superado será posible entendernos y platicar.

b) Juventud como momento clave para la integración social

La juventud es vista como una etapa de formación de habilidades para la vida, al igual que la anterior, esta perspectiva también la observa como una etapa de transición.

Las personas jóvenes deben ubicarse y buscar adquirir un status como el de una persona adulta, es una mirada hacia una vida productiva.

Es el momento determinado por factores sociales como escuela, trabajo, recreación, etcétera y que determinará la capacidad de integración de las y los jóvenes a la sociedad, y como se compone por elementos sociales no basta tener una edad joven sino desarrollar comportamientos de jóvenes.

Generalmente hombres y mujeres quedan excluidos para asumir un rol en el espacio público, esto tiene que ver directamente con la participación, los jóvenes tienen que prepararse para poderse integrar al mundo adulto y entonces sí poder participar, mientras tanto no, porque su opinión no es importante o no tienen las herramientas suficientes, la juventud es el momento de adquirir esos conocimientos. Esta perspectiva ha contribuido en la estigmatización de las y los jóvenes, les considera inadaptados, irresponsables o delincuentes.⁵⁴

c) Juventud como dato sociodemográfico

Se mira a las personas jóvenes como un grupo etario, homogéneo, que componen un dato estadístico, de modo que no se les reconoce como sujetos de características y necesidades específicas. Es esa homogenización la que impide visibilizar las múltiples formas de ser

⁵⁴ NAVA, Alma, Liderazgos juveniles para la incidencia en políticas públicas: conceptos e instrumentos, el día 22 de junio del 2015, San Luis Potosí, S.L.P.

joven, no es lo mismo ser una mujer de 20 años que trabaja en alguna maquila de Ciudad Juárez a una joven de 20 años, madre, trabajadora, tampoco es lo mismo ser joven sicario que ser joven estudiante o ser un joven migrante.

La homogenización de la percepción oficial de la juventud se caracteriza por la debilidad en el enfoque de género, cultura, etnia, residencia rural /urbana y estrato económico.⁵⁵

Frente a esta perspectiva encontramos la mirada dominante al diseñar políticas públicas, ya que mientras se dirigen de forma sectorial y no de forma integral se fortalece la característica de la homogeneidad que impide visibilizar las necesidades y características de los diversos contextos. Se piensa que una política pública tendrá el mismo impacto en un contexto urbano y en un contexto rural, porque al fin y al cabo están dirigidas a personas con determinada edad. Además es preciso diferenciar las necesidades de jóvenes en razón de género, imaginar si una acción encaminada a la prevención de embarazos en adolescentes o de prevención de violencia o adicciones podría pensarse a partir de los contextos antes que del “problema” mismo. Quizá esto ayudaría a entender las causas y no a atacar el fenómeno de manera reactiva.

d) Juventud como agente de cambio

Hablar de movimientos sociales en los 60's o en los 70's es hablar de población juvenil, las ideas revolucionarias eran sembradas en los espacios académicos y llevadas a las calles, sin duda, pensar que el motor de cambio está en las y los jóvenes es algo positivo, sin embargo es deslindar de responsabilidades a los adultos, y es que son ellos los tomadores de decisiones, que quizá puedan afectar directa o indirectamente a la población juvenil. El despertar de consciencias no debe estar en manos de jóvenes únicamente, son procesos para todas las personas, y que aun así, resulta atrevido suponer que todas las personas jóvenes adquieren consciencia para ser agentes de cambio. Las condiciones de cambio deben ser asumidas corresponsablemente entre adultos y jóvenes, instituciones y sociedad. Mientras que se considera que las y los jóvenes tienen por naturaleza el espíritu de lucha, el ser contestario, el perseguir ideales, se les coloca la etiqueta de rebeldía y desorden, por ejemplo, al defender la libertad de expresión se criminaliza la protesta social.

⁵⁵ KRAUSKOPF, Dina, La condición juvenil contemporánea, visto en www.redalyc.org, el 08 de julio del 2015.

e) Juventud como problema de desarrollo

La perspectiva de juventud como bono sociodemográfico y la falta de condiciones para un desarrollo pleno, enfoca a la juventud como un problema, la deserción escolar, los embarazos a temprana edad, la inserción en el empleo informal, las adicciones, la inseguridad convierten en desalentador el escenario social de las y los jóvenes e imposibilitan pensar referentes de desarrollo. Ya que esta perspectiva nos presenta al sector juvenil como población en riesgo, las instituciones diseñan políticas públicas con el enfoque se joven=problema, riesgo, vulnerabilidad, además que no se piensa de forma desagregada, invisibilizando las particularidades de la población juvenil. De pronto pareciera que el deporte es la solución a todos los problemas de las personas jóvenes, si hay adicciones, se les lleva deporte, si hay riñas entre pandillas, se lleva deporte, no es que el deporte no deba estar, es necesario, pero no resuelve el problema de fondo, se debe abordar de manera integral ya que responde a un problema estructural no etario.

En México hay alrededor del 28 o 29% de población juvenil entre 18 y 29 años, son un problema para el desarrollo porque se va a voltear la pirámide poblacional, es decir, dentro de 20 años las y los jóvenes van a tener 45, 50 años, esta generación es privilegiada porque tuvo la oportunidad de estudiar, pero hay un sector de jóvenes que no ha tenido oportunidad de construir procesos de vida que les permita un proyecto de vida. Recordando que la población de jóvenes integra casi la mitad poblacional, y el escenario laboral y educativo no es muy alentador en el presente, ¿Qué sucederá cuando se invierta la pirámide poblacional? La mitad de la población será adulta mayor, la misma población joven a la que las oportunidades le fueron negadas. Las condiciones de vida se deben garantizar ahora a las y los jóvenes.

f) Juventud y generaciones

Esta perspectiva ubica a las y los jóvenes dependiendo la época en la que vivan y les coloca etiquetas para homogenizar y generalizar rasgos identitarios, de modo que, por ejemplo, en los 90's se les llamaba "Generación X" a quienes nacieron entre los 60's y 80's. Resulta interesante comentar que esta perspectiva coloca el foco rojo en el consumo, al etiquetarnos se definen desde afuera nuestras necesidades y se colocan parámetros para tener "éxito" o

“ser alguien”, la competencia y la individualidad son atributos que se van depositando en las personas jóvenes a partir de esta mirada.

g) Juventud como construcción socio cultural

Es una perspectiva que surge con la antropología y la sociología y señala la necesidad de desmitificar y desestigmatizar a las personas jóvenes como una construcción biológica o como un problema social. Dotan de contexto histórico y cultural la diversidad de formas de expresión de lo juvenil (culturas juveniles), y subrayan la diversidad de lo juvenil (identidades juveniles)⁵⁶

2.3 Condición Juvenil

Además de las perspectivas que proponen Lydia Alpizar y Marina Bernal, surge la mirada de la Condición Juvenil, en la que autoras como Dina Krauskopf y Rossana Reguillo sustentan la forma de hablar del ser joven.

La Condición Juvenil, es el conjunto multidimensional de formas particulares, diferenciadas y culturalmente “acordadas” que otorgan, definen, marcan, establecen límites y parámetros a la experiencia subjetiva y social de las y los jóvenes. La condición refiere a posiciones, categorías, clases situaciones, prácticas, autorizaciones, prescripciones y procripciones que se asumen como “naturales” y tienden a naturalizarse como “propios” o inherentes a esta franja etaria. Entonces la condición juvenil alude a los mecanismos tanto estructurales como (especialmente) culturales que enmarcan los procesos de inserción de sujetos concretos, considerados jóvenes, en una dinámica sociocultural histórica y geopolíticamente configurada.⁵⁷

Como sociedad tenemos dos tareas pendientes, la primera es pensar en las muchas características que tienen las y los jóvenes y la segunda es identificar el conjunto de esas características que determinan particularidades entre jóvenes que como dice Reguillo, ponen límites y parámetros en las experiencias subjetivas de ellas y ellos. La capacidad de ver la condición juvenil solamente se da si se puede pensar las múltiples características que cada joven tiene.

⁵⁶ Lydia... p. 12, Op. Cit. p. 58

⁵⁷ REGUILLO, Rossana, Culturas Juveniles, Formas Políticas del desencanto, Siglo XXI, Buenos Aires, 2012, p. 163

2.4 Identidades juveniles

Tatuajes, piercings, ropa, peinados, bici, moto, patineta, al Che Guevara en la playera, un rosario, lentes oscuros, son marcas identitarias que en conjunto de las prácticas culturales juveniles construyen cultura. Son formas no hegemónicas y no por no ser mayoría, sino porque no reproducen discursos de “las buenas prácticas en la sociedad”, la relación de estas otras marcas son formas de emancipación, formas de apropiación de los cuerpos, y de los territorios, de demostrar: “Sin estas marcas no podría ser yo, por lo menos ahora”, debemos comprender que la Identidad no puede ser observada como algo estático y permanente, si no como algo en constante movimiento, su construcción no es lineal, lo que un día me hace sentir identificado con algo, puede cambiar repentinamente.

El cómo percibimos la realidad social y el cómo nos percibimos a nosotros mismos, construyen identidades, es decir, la identidad individual es la autorepresentación y la Identidad Colectiva es la representación que construye un grupo de mismo.

Las identidades producen y reproducen prácticas sociales y culturales, y tanto identidades como prácticas no serán estáticas y no serán las mismas que en algún momento definen al individuo o al grupo. El tiempo y el espacio, es decir, el contexto también influirá o determinará las identidades y las prácticas también pueden darles matices.

En el caso de la Identidad Colectiva, se habla de procesos de construcción con afinidades, sentido de pertenencia, producciones y reproducciones colectivas que son manifestaciones de la voluntad de cada individuo que forma parte del grupo.

Las identidades son resultado de las interacciones sociales como procesos de reconocimiento recíproco y que, al pasar el tiempo, pueden ser modificadas, negadas, reasumida y aun ser intercambiables. Las identidades son procesos de construcción y reconstrucción continua del auto identificaciones de los actores sociales⁵⁸

Las identidades juveniles incluyen las autopercepciones, e implican la construcción de umbrales simbólicos de pertenencia, donde se delimita quien pertenece al grupo juvenil y quien está excluido. Valenzuela ubica las identidades juveniles de manera relacional con otras condiciones como el género y la etnia.⁵⁹

⁵⁸ ACEVES, Op. Cit. 32

⁵⁹ ALPIZAR, Lydia y BERNAL Marina..., p. 117, Op. Cit. P. 58

La Convención Iberoamericana de la Juventud también define “Identidades Juveniles”: que son las que se integran por los elementos culturales, económicos, sociales y simbólicos que construyen a una persona joven y que definen su pertenencia en la sociedad

2.5 Culturas Juveniles

Para Carlos Feixa, las culturas juveniles refieren la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes, son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre o en espacios de intersección de la vida institucional. Se refieren además, a la aparición e “micro-sociedades juveniles”, con grados significativos de autonomía respecto de las “instituciones adultas”, que se dotan de espacios y tiempos específicos y que se configuran históricamente.⁶⁰

En un sentido amplio, las culturas juveniles, refieren el conjunto de formas de vida y valores, expresadas por colectivos generacionales en respuesta a sus condiciones de existencia social y material. En un sentido más restringido, señalan la emergencia de la juventud como nuevo sujeto social, en un proceso que tiene lugar en el mundo occidental desde finales de los años '50, y que se traduce en la aparición de una “micro sociedad” juvenil, con grados significativos de autonomía con respecto a las instituciones adultas, que se dota de espacios y de tiempos específicos.⁶¹

Guillén definió a la juventud como el producto de relaciones de poder dentro de una estructura jerárquica⁶² donde los adultos tienen la constante búsqueda de ejercer control sobre las personas jóvenes, esto con base a la idea de que la juventud es una etapa de formación, en donde se aprende la autodeterminación, característica que ya gozan los adultos.

La Convención Iberoamericana de la Juventud define “joven”, “jóvenes” y “juventud” a todas las personas, nacionales o residentes en algún país de Iberoamérica, comprendidas entre los 15 y los 24 años de edad, y les reconoce el derecho a gozar y disfrutar de todos los derechos humanos, del mismo modo, comprometiéndolo al Estado a respetar y garantizar el pleno disfrute y ejercicio de los derechos civiles, políticos

⁶⁰ Ibid

⁶¹ FEIXA, Carlos, “Tribus urbanas” & “chavos banda”. Las culturas juveniles en Cataluña y México, en: www.juridicas.unam.mx, el 14 de enero del 2016

⁶² MÉNDOZA, Hipólito, Los estudios sobre la juventud en México, en www.sciel.o.org.mx, el 08 de enero del 2016

económicos, sociales y culturales, mediante políticas y programas que fomenten un compromiso de los jóvenes con una cultura de paz y de respeto a los Derechos Humanos.

Tanto el Estado y la sociedad siguen viendo a los y las jóvenes como un grupo homogéneo y no como un sector lleno de diversas formas de percibir la realidad, con necesidades concretas y en un proceso de construcción de identidad, jóvenes que mientras atraviesan una serie de cambios físicos y biológicos, son constantemente golpeados por desinformación a través de los medios de comunicación masiva, como la televisión, que se encarga de establecer los parámetros del joven ideal, y el internet que es el canal por el cual la información global llega a los y las jóvenes y que puede orientar o desorientar su comportamiento, es decir, los medios de comunicación inciden en las conductas juveniles y en la sociedad con los estigmas y prejuicios por determinados perfiles físicos o ideológicos, lo que acarrea un rechazo social y una predisposición del Estado y los sectores sociales en cuanto a determinadas características de los y las jóvenes que los convierten en supuestos criminales en potencia, como, el color de piel, la ropa, el peinado, los tatuajes, la zona habitacional, etcétera. Un ejemplo, es cómo se les educa a los policías en cuanto a los perfiles criminales, el grado de peligrosidad lo miden respecto a las características físicas.

La construcción del sujeto juvenil se debe más a la divergencia que a la convergencia, Roberto Brito aporta el concepto de *praxis divergente*, el cual señala que el proceso de construcción de las identidades juveniles se da a partir de su desidentificación con los grandes objetivos y valores culturales dominantes, en ese sentido, adquieren relevancia social en el momento en que sus conductas difieren de manera grupal o colectiva de otros sectores sociales.⁶³

Podemos observar que la cultura dominante no acepta las expresiones de los jóvenes por considerarlas externas o no acordes a sus principios institucionalizados desde la perspectiva adulta y más allá de señalar aquellas expresiones, calificarlas en sentido negativo, ha buscado su extirpación de la sociedad, quitando cualquier oportunidad de crear una identidad juvenil, no liberadora de la hegemonía, si no transformadora de la realidad.

En el momento en que adultos y jóvenes separen características y prácticas independientes unas de las otras pero autoconstruidas por ellos mismos, podremos hablar del reconocimiento de las juventudes

⁶³Hipólito...p. 2, Op Cit. P. 65

Las pandillas son construcciones de los barrios o colonias populares, sin que ninguno de estos sea un nombre peyorativo. En ambos lugares viven personas de distintas clases sociales, pero son esos espacios los terrenos conquistados y en constante disputa por algunas bandas y pandillas, son lo disponible, son espacios de recreación, de deporte o actividad física, son espacios que construyen identidad.

Pareciera que lo que aglutina a jóvenes solo es el alcohol, las drogas, de pronto se piensa que los jóvenes son los responsables inmediatos a la violencia cotidiana en la que ha estado inmersa la sociedad.

2.6 Ser joven, narrativas de Jóvenes Banda

Para “Chava”, ser joven es lo mismo que hace 20 años, “No nos hacen mucho caso a nosotros los jóvenes, *como que nos ven y no nos ven*”. Él se considera a sí mismo una persona trabajadora, “Desde que deje de estudiar y empecé a ganar dinero, me acostumbré a trabajar”. Chava percibe que en su familia hay trabajadores, pero también hay otros que les gusta “la hueva”.

“Milhouse”, participante de un grupo focal: “Un chavo aquí en México, no se le tiene, como que “uy eres joven, eres de lo que más vale aquí en México”. No, aquí simplemente, a lo mejor se va a oír gacho, pero la neta aquí, *los jóvenes que sí valen un chingo para la sociedad ¿quiénes son? los que estudian y los que trabajan*, pero realmente nosotros estamos haciendo la lucha, para que vean que no nada más son ellos... ellos tendrán un gran valor por lo que hacen, por sus estudios, pero toda la banda del barrio pues tiene un chingo de talento, y todos ellos han estado orillados a la discriminación y todo eso, porque desde arriba el gobierno no ha sabido cómo educar al pueblo. Entonces ellos siempre han estado defendiéndose con sus propias uñas, y los que *son de estudios, los más o menos riquillos, a nosotros nos ven como los maleantes, como los que “no, esos weyes son jóvenes pero no valen madres*.

Jesús, “El Cerebro” (20 años), comenta que a las personas jóvenes actualmente *se nos ve como algo positivo y negativo porque se les dice “inmaduros”*, porque se drogan, “No es lo mismo que antes, ahora nos ven diferente porque ya hay más educación. “El Cerebro” se define a sí mismo como un joven de 20 años que tiene un hijo, que estudia y trabaja.

“El Tachy”, (20 años), considera que a las personas jóvenes se les mira como “algo desatados”, agrega “o sea lo normal, uno no se mete con la gente, uno en lo suyo, pasa la gente sin molestarla, no tenemos por qué, si nos respetan respetamos, no tenemos por qué quedarnos callados, ahora sí que uno se ve mal ¿verdad?, pero pues ¿Para qué pelear? Uno mejor guarda silencio, no pues si está bien, pero también *no hay que portarse mal con la gente, no les parece que estemos en la esquina, “Órale, no hay problema, nos metemos a nuestra casa, o nos vamos a otro lado donde no nos vean.”* “El Tachy”, no cree que a las y los jóvenes se nos mire diferente que hace 20 años, “Nada es distinto, todo viene siendo lo mismo, a lo mejor un poco más moderno, ¿verdad?, pero todo es lo mismo.”

Al preguntarle ¿Cómo se define a sí mismo?, dice: “Pues la verdad a mí me toman como una mala persona, verdad?. Que pasó cualquier cosa, ”No pues que “El Tachy”, que él, que él anduvo haciendo su desmadre”, y la verdad *no es como la gente lo dice, a lo mejor me verán como yo ando pero , o sea yo soy..., o sea no soy como me toman, yo soy buena persona, paso, las veo y las saludo, ya que si me ignoran pues no es lo mío, ¿Verdad?, uno hace como buen vecino, como debe de ser.”*

Otro joven, que prefirió reservar su nombre y apodo, pero para fines de esta investigación le llamaré “Lágrima”, considera que las personas jóvenes de ahora son distintas a las de antes, en razón de que “Actualmente está muy descontrolado, creo que están agarrando más armas, vicios, están agarrando muchísimas cosas que pandillerilmente de lo que éramos antes a lo que de ahorita, *están más agresivos y bueno es culpa de las drogas.”*, agrega que *hace años las riñas entre pandillas eran con pedradas o petardos, ahora los jóvenes traen armas y “cualquiera tira un balazo”.* “Yo tengo tres balazos que me ha dado un niño de 15 años, yo siendo de mi edad. Son experiencias que me ha dado la vida. Son experiencias que nos pasan.”

Él se define a sí mismo como un padre trabajador, “trabajo día a día, le echo ganas por mi hija, siempre, tengo nada más una niña y siempre le echo ganas para salir adelante, que no vea lo que yo hice. Yo tomo, me drogo, hago mis situaciones pero siempre que nunca me vean ellas, que no vean que no sientan como soy, tal vez otra cara que no soy.”

Laura, “La Güera”, opina que la percepción de las personas jóvenes actualmente va a depender de cada persona, “Cada quien tiene una manera distinta de ver a la gente, entonces no toda la gente te ve igual, por la forma de vestir o lo que aparentas ser y realmente por eso no hay un estilo fijo para las personas porque todas son diferentes.”

Señala que antes vivíamos costumbres que ahora los jóvenes ya no, ahora se ven y se piensan diferente.

Al preguntarle ¿Cómo se definía a sí misma?, ella comentó: “Pues yo soy...hubo un tiempo en el que fui mamá soltera de mi primera niña, ahora tengo con quien estar, pero dentro de lo que cabe *soy bien trabajadora, me gusta mucho trabajar porque me gusta tener mis cosas, salir adelante y no estar ahí, o sea no depender de nadie, aunque tenga con quien apoyarme no me gusta depender.*”

Para “El Gato” de 22 años, “Actualmente, *las personas jóvenes se ven más descuidadas, más desprotegidas, “más a su suerte”, desprotegidas en el sentido de que antes comenzaban a drogarse a los 15 o 16 años y ahora es desde los 9 o 10 años, esto se lo atribuye a que los papás de ahora no tienen “mano fuerte*.”* Él se define a sí mismo como un hombre trabajador, inteligente y amable, con defectos.

“El Pulga” de 25 años considera que a las personas jóvenes se nos ve como rebeldes e inmaduras, tiene amigos que están en la calle “nada más viendo”.

En una entrevista grupal realizada en la Colonia Pavón, en adelante “Grupal Pavón”, “Reina” y “El Pollo” compartieron sus experiencias, “Ahorita los chavos andan desde muy temprana edad, ya los ves desde los 13 años que andan con el *ware**, antes un toquecito, y ahora ya los ves que empiezan muy chicos en las pandillas, *necesitamos apoyo, patrocinios, deporte que la ley no nos hostigue tanto, aquí tenemos la comandancia, creemos que eso no está bien, nada más por nuestros tatuajes.*”, comenta “El Pollo”.

“El mijis”, quien trabaja con jóvenes en colonias populares promoviendo treguas entre pandillas y realiza acompañamiento para rehabilitar a jóvenes con adicciones a las drogas, recuerda que *hace 20 años las pandillas se peleaban a machetazos, a trancazos, “o sea pleitos cercanos” y que ahora, la delincuencia organizada trajo armas, “antes las pandillas se peleaban a golpes, petardazos, machetazos, ahora las pandillas se pelean a plomazos, por eso hay muchos índices de homicidio porque antes era muy difícil conseguir un arma, ahora al contrario, los jóvenes pueden conseguir armas, cartuchos, es la única diferencia, pero el inicio es el mismo, la forma de vida, el círculo donde vives.”*

Y agrega que “*El gobierno ha hecho odios sordos, la pobreza económica está muy marcada, algunos jóvenes prefieren vivir con el “disfrute por ahora y pague después”, señalando a quienes se enlistan en las filas del crimen organizado.*”

2.7 Identidad y Condición Juvenil para la Subjetividad Política

Cierro lo referente a los macro contextos de los que hablaba con datos oficiales y los conceptos fundamentales teóricos que permiten sustentar un poco la heterogeneidad de la población e jóvenes, en particular de bandas juveniles y para continuar con el recorrido de este trabajo, quiero comentar que no resulta sencillo referirme a las y los jóvenes que pertenecen a bandas o pandillas como sujetos sociales que producen y reproducen prácticas culturales, ya que estas dinámicas y su construcción de Identidad se desenvuelven en un entorno donde se asimila la violencia, inseguridad y la delincuencia con ellos y ellas mismas. Así mismo, se desenvuelven en un entorno donde la falta de oportunidades de acceso a la educación y a un trabajo digno, la deserción escolar, el uso o abuso de drogas están presentes.

Para construir Identidad y visibilizar la Condición Juvenil es necesario hablar de contextos sociales, económicos y culturales, pero también de Subjetividades, no la subjetividad que responde a las cualidades de la persona, sino a la de reconocer en las cualidades de la otra persona una capacidad de agencia o de cambio, así como la subjetividad que formula reivindicaciones para el respeto de sus derechos, es decir la subjetividad política.

La Subjetividad Política es abrir las perspectivas teóricas y permitir que emerjan miradas nuevas que cuestionen fundamentalmente las pretensiones de homogeneidad, de conceptos acabados sobre el sujeto, de querer dar cuenta de un sujeto enmarcado en categorías muy precisas.⁶⁴ La subjetividad política se da reconociendo las biografías de cada persona, reconociendo las complejidades que construyen identidades y condiciones, resignifica los esquemas del cuerpo y del pensamiento.

Al exigir la no discriminación social y laboral a cuerpos tatuados, al organizar fiestas religiosas o un toquin wepa cuando hay un “caído”, al reconocerse como sujetos con derechos que exigen mejoras en sus colonias, y acceso a sus derechos, hablamos de Subjetividad Política.

⁶⁴ DIAZ, Gomez Avaro, LA producción de conocimientos sobre subjetividad política desde los jóvenes: aportes conceptuales y metodológicos, en www.redalyc.org, p. 132

Capítulo 3

Jóvenes Banda: El Barrio para la Apropiación de territorios y Prácticas Culturales

*“Si no nos definimos a nosotros mismos,
otros nos definirán en beneficio suyo
y en detrimento nuestro” Audre Lorde*

3.1 Antecedentes del concepto “Pandillas” o “Bandas”

Muchos han sido los estudios teóricos acerca de la construcción juvenil de bandas o pandillas, como sea que se reivindicquen su integrantes, por ejemplo, Carles Feixa señala que en los años 20’s los sociólogos buscaban reconstruir la ciudad desde los barrios de Chicago, el periodista Robert E. Park planteaba los conceptos de “contagio social” y “región moral”, los cuales sustentaban que:

El ambiente de libertad y soledad de las grandes urbes permitía que los comportamientos desviados, que en las comunidades rurales de origen eran sistemáticamente reprimidos, encontrarán en la ciudad un terreno favorable para difundirse mediante un mecanismo de “contagio social” que generaba “regiones morales” donde prevalecían normas y criterios “desviados”.⁶⁵

En 1929 Frederick Trasher publica la investigación “The gang” donde había localizado 1313 gangs (bandas) de los slums (suburbios) de Chicago, Trasher acuñó el primer concepto de banda juvenil:

“La banda es un grupo intersticial que en origen se ha formado espontáneamente y que después se ha integrado a través del conflicto. Esta caracterizado por los siguientes tipos de comportamiento: encuentro cara a cara, batallas, movimiento a través del espacio como si fuese una unidad, conflictos...El resultado de este comportamiento colectivo es el desarrollo de una tradición, solidaridad moral, conciencia de grupo y vinculo a un territorio local.”⁶⁶

⁶⁵ FEIXA, Carles, De las bandas a las cultural juveniles, Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, año/vol. V, número 015, Colima, pp.139-170 http://bvirtual.ucol.mx/descargables/954_de_las_bandas.pdf P. 140

⁶⁶ Ibid

Los estudios que se han realizado a las múltiples formas de agrupaciones juveniles, demuestran que han sido espacios si bien en situación de marginación y criminalización, son también espacios masculinizados, la aparición de las mujeres estaba en menor grado y es hasta ahora que la academia visibiliza a las mujeres que se reúnen cada vez con mayor visibilidad en agrupaciones juveniles.

Me parece que como parte de la evolución de los textos académicos es cada vez centrar menos la mirada en las y los jóvenes como grupos o en constante vulneración, siempre víctimas de abusos de las autoridades, y ahora visibilizar la condición de ser joven como algo atravesado por factores económicos, sociales y culturales, se analizan las diferentes perspectivas de las juventudes y también los van concibiendo como sujetos sociales con capacidad de cambio, se va visibilizando que esas formas de identificarse entre ellos y ellas, son formas de emancipación desde las periferias, de defender la apropiación de sus cuerpos como algo que no debe seguir un esquema dado desde el poder dominante y la apropiación de otros territorios por la falta de espacios o por el solo hecho de que juntarse en la calle los hace visibles.

3.1.1 Los Panchitos para la categoría social “Chavos Banda”

La categoría “Chavo Banda” surge en México en los años 80’s, para esto hay que hablar de Los Panchitos, una banda de jóvenes de la Ciudad de México, tenía integrantes en las colonias Álvaro Obregón, Miguel hidalgo y Cuajimalpa. “Las bandas fueron un fenómeno social neto, mexicano. Eran una alternativa social ante la falta de oportunidades para los jóvenes. En situaciones de expulsión del hogar, la banda era el núcleo protector donde aprendías a jugar.”, dice el Morgan⁶⁷

En los 70’s las y los jóvenes en la ciudad de México tenían un mal sabor de boca en relación a las autoridades y su trato con jóvenes, la matanza de Tlatelolco y el Halconazo habían ocurrido hace poco, el estado represor parecía cada vez ser más fuerte e inquebrantable, sin embargo la capacidad organizativa de las y los jóvenes se expandió y llegó a las zonas populares de la Ciudad.

⁶⁷ CRUZ, Alejandro, *Los Panchitos ya son abuelos*, en www.lajornada.unam.mx, el 13 de enero del 2016

Eran las y los hijos de familia que venían del interior de la república en busca de mejores oportunidades para tener un estilo de vida digno⁶⁸, y que la condición de pobreza era un elemento para ser reprimidos por la policía.

Cansados de ser sujetos de constantes revisiones por su apariencia y a través de la organización exigieron al Estado que se les reconociera como identidad juvenil para que las autoridades respetaran la apariencia de “Chavas y Chavos Banda”.

Si bien la música de esta banda era el rock, y la de los Chavos Banda de ahora pasa desde el rock, el rap, el reggaetón y la cumbia, la banda no excluye por gusto musical, pero este elemento ha sido un elemento fundamental para la construcción de esta identidad juvenil. La vestimenta eran pantalones de mezclilla poco ajustados y a la cintura, chamarras negras, botas o converse, se organizaban toquines de rock, el Tri era una banda referente para Los Panchitos, ahora la vestimenta es desde cachuchas planas, tenis Adidas o converse, pantalones holgadas, camisas chicana, lentes oscuros. Las formas han cambiado, de fondo persiste la reivindicación de respeto a su forma de ser joven, si no se ven oportunidades, se buscarán soluciones, pero será a su manera.

3.2 “Somos Banda”, De la Narrativa a la Teoría

En este apartado se encuentran distintas percepciones que tienen las y los jóvenes pertenecientes a bandas respecto a su identidad colectiva. Le dicen “Ser banda” al hecho de pertenecer a una banda. No existe la banda como un ente abstracto sino como una agrupación de personas de distintas edades y géneros, con algunos elementos afines como la música y la vestimenta, la mayoría al iniciar dentro de una banda lo hace porque vive cerca o dentro del territorio de la banda ya existente. También hay quienes se integran por que comparten el espacio de la escuela o por familiares que pertenecen a alguna banda.

Algunos jóvenes conviven en las escuelas, en el club y los fines de semana en centros comerciales, plazas públicas, en el cine y en las noches van a los bares o a bailar en los “antros”. La recreación para ellas y ellos, sin dinero no sería del mismo modo.

A quienes entrevisté les gusta divertirse en la calle con sus vecinos, bebiendo una caguama, jugando futbol en las tardes y los fines de semana asisten a bailes de cumbia en

⁶⁸ MORENO, José Luis, “El Hacha”, *“Pandilla “Los Panchitos” permanece firme en defensa de la juventud”*, en www.barriozona.com, el día 13 de enero del 2016

algún terreno baldío, un callejón, una calle o un salón. La recreación para ellas y ellos es diferente.

A pesar de que la recreación es un derecho humano emergente, sigue siendo a costa de las posibilidades económicas de las personas. Pero eso no imposibilita la búsqueda de otras formas de gozar ese derecho, de modo que las personas jóvenes se organizan y encuentran alternativas para socializar y divertirse. Ser “chavos y chavas banda” es la que eligieron mis entrevistados. Puede cuestionarse la libertad de elegir conscientemente, si se piensa que existen opciones para tomar, pero los criterios de oportunidad no son percibidos fácilmente por las y los jóvenes banda.

“Chava”: “Empecé en la Banda desde “morritillo*” porque *toda mi familia crecimos en un barrio así de bandas, mi papá creció e hizo una banda y ya tiene 40 años. Nosotros nacimos en la siguiente cuadra, mi hermano ya tenía tiempo juntándose y yo veía desde “morrito” cómo se ponían a jugar fut y cómo se ponían a tomar. Desde los siete años me empecé a juntar con ellos, yo iba por las caguamas para que me dieran mi propina.* Para integrarse a la banda no tenemos requisitos, o el único requisito es que te lleves bien con la banda, que no seas “mamón”. *Puede ir llegando uno que viva en la colonia y se va juntando con nosotros, pero también puede ir llegando uno que lo conozcamos del trabajo, la escuela o así.* En la banda se toma y se cotorrea, se hace grafiti, *la placa* de la banda,* otros “*tirar pura barra**”, otros *se la pasan robando, otro pues trabajar,* hay un chorro de cosas. *Nos juntamos en la calle pues porque no hay donde nos podamos meter,* o en la casa donde se reúne toda la banda, la casa de las fiestas, donde se hacen los cotorreos. Nos juntamos con la banda porque hay muchos weyes que no tienen atención en su casa, a veces sus papas “los abren”, como *hay mucha banda que su familia no les hace caso se clavan en las drogas o en andar robando* pues porque no tienen atención de la familia que es la importante.

En mi familia hay de todo, hay trabajadores, pero también hay otros que les gusta la hueva. En la banda también hay muchos camaradas que les gusta la chamba pero *desgraciadamente no hay las oportunidades para trabajar, y también hay weyes que no les gusta trabajar.*

La historia de la banda, pues esos weyes salieron de otras bandas, por ejemplo, nosotros, mis carnales y yo salimos porque mi jefe era de los “Tlacuas”, otros weyes de ahí de la cuadra eran los “Exorcistas”, luego se cambiaron el nombre, otros weyes eran “Los

Alemanes” y “Los Relojeros”, ahí fue de que cuando se fue haciendo la banda por todos esos weyes, “Los Parchis” eran los grandes que caían ahí, y ya por eso se fue haciendo la banda de ahí de “Los Greysis”.

Para considerar a alguien mi enemigo tendría que ser algo muy fuerte, que me lleguen a madrear o que me estén tirando grilla, o que me roben o a mis carnales o a mi familia o que les hagan algo, que los golpeen o que les llegue a pasar algo.

Grupo Focal: “Milhouse”: Cuando tienes a los dos a tu mamá a tu papá, pos ves un poco más distinto, es como que más fácil ¿verdad?, entiendes los dos lados, ves, asimilas, y pues ves cómo tu jefe trata a tu jefa, o tu mamá a tu papá, más o menos entiendes cómo es el rol verdad, de un matrimonio. Pero pues ya cuando, ya después *cuando te toca ver familias distintas que no ‘más tuvieron a su jefe, a su mamá pues aprenden a valorar más.* Yo creo que, por ejemplo, si eres hombre, y te quedas nada más con tu mamá, pues aprendes a valorar un chingo a las mujeres, la neta, porque pues ella es nada más la que está viendo por ti desde morrillo y todo, entonces tú ya eres de una ideología de que ‘Nel’. E igual, si te quedas con tu papá, pues a lo mejor también agarras un entendimiento muy chido al carácter de los hombres. siempre me inculcaron el... de ‘no te pases’ ‘no te andes peleando’ pero pues ya después llega el momento en el que te juntas con la banda y pues es de no te dejes, verdad y cuando estás en el barrio, pues de alguna u otra manera, aunque seas el más tranquilo, si andas en la calle, de a ley, *aquél que ande en la calle, ya se dio un tiro, aquél que viva en la calle o en el barrio, ya se dio un tiro, y aquél que no se lo ha dado, pues la neta, para mí, es como si no anduviera en la calle.*

A la banda nada más iba de pinche metiche, pero lo que sí le sacaba era cuando se hacían los refuegos entre barrios. *Y aparte porque yo siempre tenía la ideología, “¿y por qué?” si somos de la misma colonia, nomás te peleas por una plaza o por otra; como que no me fue gustando y al fin y al cabo aprendí a vivir en la calle o a andar en la calle con los chavos que me juntaba, con los que son ahorita mi pandilla, mi crew.*

“Gato”: La Banda son mis compañeros, algo muy cercanos, son mis buenos amigos, los que no, los enemigos son los que le faltan el respeto a mi familia, mis amigos o a mí mismo. *En la Banda se empieza por uno mismo, empiezan a juntarse más chavos, empiezan a ver que esta chido el ambiente, el desmadre les atrae. No hay edad para ingresar a la banda, no hay un contrato, solitos llegan, las integran hombres, mujeres, señores, señoras, niños, gays, todos, es como magia, se van formando solas. Una banda es como un centro*

de reunión, la neta para echar desmadre, nada más, albureando, tirando carro, pasar chido el momento. Lo que hace lo hace en la calle, esto por respeto a nuestras casas nos salimos para echar desmadre afuera y no estar en las casas, sientes más libertad, sales y te vale madre lo que diga la gente ahí afuera, prefieres estar en la calle, en las esquinas. Somos chavos que nos conocemos desde que éramos chicos, adolescentes de 13 años que empezamos a juntarnos y crecer, que nos gustaba el relajo.

“Cerebro”: Existen “bandas”, “pandillas” y “crew”, las crew son de esos de los chavos que se dedican a pintar paredes, y pues “banda” y “pandilla” es casi lo mismo. De las “crew” a las “pandillas” sólo la vestimenta, porque los de las “crew” se visten con pantalones apretados, colores así que verdes fosforescentes y las “pandillas” así más flojotes*. Es lo único diferente de la “crew” a la “pandilla”. *Con los que me junto unos son peleoneros, unos son drogadictos, unos no trabajan, unos si trabajan, unos estudian. En la banda empecé desde los 14 años, desde que falleció mi mamá, pues yo... como que me empezó a valer, como ya ni la tenía pues ya, me empecé a drogar y todo, y pues ya desde los 14 hasta ahorita he pertenecido. Se empieza con el simple hecho de que les empieces a hablar, de que te empieces a ir a la esquina con ellos, a donde vayan a todos lados, sí pues por eso se empieza. Nos juntamos nada más para cotorrearla y platicar de lo que les pasa y todo eso*

“Pulga”: *En la Banda hay de todo, algunos trabajan y otros solo se quedan viendo. Las diferencias entre las Bandas muchas veces son por las novias, por aquel que mató a mi primo, que aquel me vio feo, etc. Para formar una banda basta con que cinco empiecen a juntarse y digan: “Nosotros somos tal” y empiecen a tomar caguama, a fumar mota, pues ya todos ven el ambiente y se empiezan a reunir. Las integran Mujeres y hombres, de todas las edades, en algunos lugares hay varias mujeres, a veces son más mujeres que hombres, de hecho existe una banda que se llama “Las chicas Descarga” y son puras mujeres. Ellas son de diferentes colonias, y cuando hacen baile se juntan todas de todas las colonias. Nos juntamos con la Banda para platicar de cosas que nos han pasado mientras echamos caguama, algunas veces peleamos, nos juntamos alguna esquina o donde las vecinas nos dejen, porque no falta un vecino que los quite. Nos juntamos porque nos gusta el ambiente, la forma de estar con uno, todos los mismos de siempre, se empieza a socializar, nos gusta estar ahí.*

“Tachy” : *A mis amigos de la banda, los describiría igual que a todas los de otras bandas, o sea humildes, sencillas, igual a todas las demás que pueda haber en el país, no tienen nada diferente, a lo mejor, como ya van creciendo, van teniendo a su familia, o sea ellos se hacen a un lado, pues ya no quieren saber de problemas, ellos van a hacer todo por la familia y se hacen a un lado, hay que saber que uno también va a para allá. Los que no son amigos, son los que uno alguna vez les tuvo confianza, como un amigo, son enemigos al defraudar a uno porque uno les da la confianza y al último pues la voltean, o sea “ponen a uno en la cruz*”, ellos para mí ya son mis enemigos. Poner a uno en la cruz es que pasa cualquier cosa y pues “No, que fue ese wey”, y aunque uno no haga nada, la fama que se viene haciendo uno, ya por eso uno ni en cuenta, ¿verdad? Yo digo que no nos tachen de lo que no somos, que nos tomen como una cultura urbana, como algo que venimos haciendo, una banda. Yo comencé desde los doce años, ahorita tengo 20 años. Empecé porque a mí me gustó lo que hacían, yo no veía que hicieran algo malo, unos si se drogaban verdad, a uno le gusta el cotorreo, la convivencia, andar jugando, o sea sin violencia, que ya después la hubo.*

“Lágrima”: *La Banda es mi familia, son mis amigos, mis hermanos, me apoyan, los apoyo, pero en veces tenemos derrotas, hay muertes y unos se siente mal, pero nunca vamos a poder recuperar esos tiempos, ¿verdad? El inicio de una Banda viene de cuando tu estas con tus padres, viene de la educación porque yo tuve un padre que era pandillero en tiempos muy atrás y yo me eduque en eso, viendo como era mi padre, golpeaba a mi madre, a mí me gusto lo que él hizo, me gustó y lo quise hacer, hasta que llegue al límite porque ya no me gustó y tuve que poner un corte a mi vida, pensé: ¿Sabes qué? Debes tener a tu niña, tus hijos, tu madre. Por otro lado, ahorita se está viendo mucho en la actualidad que hay mujeres en la pandilla y las mujeres están llegando más recio que los hombres, están vendiendo droga ahorita, ya ves que los policías nos agarran a nosotros los hombres, tatuados, borrachos o algo, y a las mujeres no las toman en cuenta.*

Grupal Pavón: *Ardilla: Ahorita ya se calmó un poco, pero siguen los problemas. Peleamos por algo que no es de nosotros, pero es nuestro barrio, cada quien defiende su “plaza” para que no venga. Como quien dice cada quien defiende su territorio. El Pollo: Ahorita hay chavillos desde los 11 o 10 años, ya los ves aquí y se empiezan a integrar. Las chavas también, ahorita ya se ve más que antes, y las ves fumando mota o con una bolsa de cemento, sabe a qué se deberá que la juventud va empeorando, eso es lo que yo pienso.*

Cada vez es peor, *ahorita ya cualquier chavo de la edad que sea ya trae su cuchillo, su pistola, petardos, desde el más chico hasta el más grande.* Reina: antes desde los 15 se empezaban a juntar en el barrio pero ya ahorita los ves *desde los 13 con el “Flavio*” o con el “ware”.* Hemos pedido *porterías, patrocinio de un equipo para motivarse, de que uno diga que ya tiene algo en qué ocuparse y que lo aparta de la droga.*

La Güera: Las chavas con las que me junto, bueno es que hay muchos tipos de mujeres, por ejemplo, *algunas son mamás solteras y son bien responsables, hay otras que de plano si están algo locas y son personas que como han tenido parte de su vida ha sido desagradable también agarran actitudes negativas para ellas mismas,* porque hay de todo, como te digo hay mujeres que salen adelante por sí mismas y con mil problemas que nadie se imagina y saben salir y no se rajan, y hay otras que tienen algún problema y se hunden en mismas, de plano si se ven muy mal. *En la Banda empecé cuando tenía 13 años. Estaba en la secundaria y pues ahí mis compañeros tenían hermanos más grandes que ya pertenecían a las pandillas y todo eso, entonces nos empezamos a juntar y empezamos a ver el cotorreo que ellos llevaban, como se reunían, lo que hacían y a mí me empezó a gustar.* Esos grupos de que te aceptan te aceptan, si vas empezando, en cualquier grupo te aceptan y ahí es como empiezas a ver de todo ahí con ellos. Cuando ya están hechas las pandillas siempre son los hijos los que siguen o familiares o amigos fuera de la familia, amigos en común que tú les platicas o les llama la atención, de hecho hay muchos que dicen: “A mí me gustaría pertenecer a tal pandilla porque dicen que son bien buenos”. Lo que hacemos con la Banda es juntarnos en la casa de algún integrante de la banda o pandilla, o vamos a *bailes callejeros,* lo hacemos porque nos agrada el tipo de música es lo que nos gusta, porque *en lugares públicos no ponen la música que nosotros escuchamos acá con la banda, o sea no es lo mismo escuchar un estéreo con las canciones que a ti te gustan que ir a un antro y escuchar canciones que ni siquiera uno saber cómo bailar.* Nos juntamos en las casas, en la calle o en una esquina, siempre y cuando no llegue la policía. Respecto a las mujeres en las bandas, podemos decir que estamos hablando de un 50 y 50 pero antes era muy raro ver así a las chavas, yo por mis hermanas lo miraba, era muy raro ver a las mujeres así con la banda, con los muchachos así, pero es que antes se tenía la idea de que como están en la esquina te pueden hacer algo, están en la esquina, están borrachos o locos pero *aprendiendo a conocer a la gente te das cuenta que no corres ningún riesgo, cuando no la conoces pinta tu raya y mejor espérate,* pero si diría que es un 50 y un 50.

Cuando yo llegue con ellos ya tenían su grupo, ellos ya se juntaban pues eran personas mayores que yo. Es como te digo, van por generaciones, pasan los años y tienen a sus hijos y empiezan a poner distancia con la banda, o sea siempre está el apoyo de ellos pero se distancian un poco, por ejemplo ellos ya se juntaban cuando yo empecé a ir fue porque me invitó una amiga a su casa y ahí afuera se juntaban sus hermanos y yo empecé a verlos *y escuchaba de lo que hablaban, la música que escuchaban y todo eso me empezó a llamar la atención y empecé a ir.* Hablaban de: “Oye va a haber un baile, vamos”, parecen tonterías pero es algo muy al gusto de nosotros, o luego se juntaban para ir al futbol, y decían “No es que ganamos o perdimos o alguien juega así, está bien menso” o cosas así, *de los problemas que ellos mismos tienen como persona, o con las autoridades y todo eso, o de amigos, o las historias que ellos traían detrás, o de como cayeron a los vicios, o cómo salieron de ellos y cosas así.* A ellos les llamaban “Los Angelitos”, *los bautizaron* unos chavos de Las Piedras que se llaman “Los Ángeles”, ellos venían y veían a los muchachos que se juntaban, no tenían nombre solo se juntaban, *hasta que la gente grande de allá les puso el nombre y ya de ahí empezó la banda.* Bautizan las personas que por lo regular ponen los apodos y los nombres, porque *siempre que llegas a una pandilla es con tu nombre, ya después por tu forma de ser, o como eres te empiezan a poner los apodos.*

Mijis: Para mí, el término correcto es “Chavos banda” porque es como una cultura, *si tú dices “pandilla” es como hablar de violencia, por eso cuando nos reconocieron como “Chavos Banda” porque es como cultura.* La banda se inicia muchas veces por lo que viven con sus familias, por su situación económica, simplemente son jóvenes de familias marginadas que por la situación económica no le pudieron dar educación, muchas de las veces los jóvenes buscan para ayudar a su mamá o a su papá. Casi la mayoría son familias que hacen una banda, de mi familia somos todos menos mis “morros”, ya llegas a una colonia y acá somos 4 de una familia, la integran más hombres que mujeres, que las “Chicas Chondas”, o sea hay chavas que tienen el mismo nombre que las bandas, como “Las Chicas Raider”. Al final de cuentas, convergemos todos, las chavas que se juntan con nosotros toman el nombre de la banda, convivimos todos, “Las Chicas Raider”, con “Los Chondos”.

Quiero aclarar que estos comentarios son respecto de las bandas de San Luis Potosí, por lo menos desde la perspectiva de sus integrantes a quienes entrevisté. Soy partidaria de que es un error generalizar a los sujetos sin visibilizar sus particularidades, sin embargo, son sus narrativas las que construyen la identidad de la que trata esta investigación.

Debemos entender a las bandas:

1. Por referencia a su posicionamiento social. La banda como agrupación juvenil en los barrios populares y marginados de las ciudades. Debemos evitar el uso del término Chavos Banda para referir a otras formas de agrupación juvenil en otros sectores de la sociedad, porque el riesgo de utilizar indistintamente el término es disolver, diluir la especificidad de la agrupación.
2. Las bandas con función de socialización y capacitación a los sujetos en las formas, normas, modos y maneras propios del grupo. Es un ir apropiándose paulatinamente de dominio de la situación oponente fundamental.⁶⁹

Carles Feixa señala que el concepto de “micro cultura” es útil para comprender teóricamente a las bandas, ya que describe el flujo de significados y valores manejados por pequeños grupo de jóvenes en la vida cotidiana atendiendo a situaciones locales concretas. En ese sentido la banda sería una forma de micro cultura emergente en sectores urbano-populares. Afirma que son grupos informales de jóvenes de las clases subalternas localizados, que utilizan el espacio urbano, para construir su identidad social y que corresponden a agrupaciones emergentes en otros sectores sociales.⁷⁰

Como leímos en las narrativas de las percepciones de las bandas en las y los jóvenes entrevistados una persona inicia en la banda por distintas razones que tienen un contenido significativo en cada uno de ellos, en ocasiones, se inicia por la familia, ya sea que sus padres o hermanos forman parte de ella o que la situación familiar en casa los orille a escapar y buscar otro espacio en el que se sientan apoyados, acompañados y respetados.

Sin duda la familia es un elemento fundamental para hablar de las bandas, hay que desmitificar que todas las personas que integran las bandas viven violencia familiar o abandono, incluso he escuchado que quienes forman parte de una banda lo hacen porque sus familiares tienen antecedentes penales. En primer lugar, históricamente las bandas

⁶⁹ Reguillo, p. 237, Op. Cit. 57

⁷⁰ FEIXA, p.74, Op. Cit. P 65

como vimos anteriormente, existen en colonias populares o cercanas a ellas, sin que lo popular suene peyorativo, no tendría por qué, ya que lo popular dota de identidad. En ese sentido la violencia familiar no es excluyente de algún estatus económico, no existe únicamente en zonas donde hay bandas, lo cierto es que seguramente quienes sufren violencia familiar en zonas de un alto o mediano ingreso económico tendrán otras formas, sus propias formas, de vivirla, prevenirla y combatirla.

Como el caso de “Chava” quien desde “morritillo” perteneció a una banda, ya que su papá fue de los creadores de la banda que a la fecha tiene 40 años de existencia. “Chava” mantiene una buena relación con sus familias, la de sangre y la de la calle.

La familia también determinará la dinámica de la banda, cuando uno de sus integrantes se casa, o es papá o mamá y le resta tiempo para “pasar el rato” con su banda, o si la situación en la calle entre bandas es violenta, muchas veces se prioriza a la familia para protegerla y se deja a un lado a la banda, pero la reivindicación de pertenencia sigue estando. La banda se hace porque se sienten acompañados, son amigos y amigas que quizá comparten espacios de socialización, algunos o todos, como la familia, la escuela, o la colonia.

La constitución de una pandilla no está asociada necesariamente a la desarticulación familiar: el o la joven necesita de la calle para socializar. Si la familia expulsa, la calle atrae; es un lugar abierto que acoge aparentemente sin problemas, y donde se encuentran amistades entre pares, con los que se puede construir una posición reconocida en el espacio social.⁷¹

La banda juvenil es un agrupamiento que en sí constituye una expresión eminente simbólica ante la sociedad que lo hace vivir y construir identidad. La banda no sólo está enmarcada por esa temporalidad que da la edad, crea su propio tiempo a contrapunto del tiempo que se le impone socialmente.⁷²

La edad para sumarse a una banda, no es un requisito indispensable, sin embargo la edad es un elemento relevante para la dinámica, existen bandas con integrantes desde los 8 años hasta los 40 años, o de los 15 a los 30 años, me parece que este espacio va ganando jerarquía con relación a la familia, en cuanto al factor edad por la diversidad de formas de

⁷¹ CERBINO, Mauro, *Pandillas Juveniles, Cultura y Conflicto de la calle*, Ed. El Conejo y Ed. Abya Yala, 2004, en <http://repository.unm.edu/bitstream/handle/1928/12180/Pandillasjuveniles.pdf?sequence=1>, el 17 de enero del 2016, p.57

⁷² REGUILLO, Rossana, *En la calle otra vez...*, p. 15, Op. Cit p. 57

participar, como las retas de fútbol que no distinguen edades, están presentes y son eje aglutinador para vecinos, bandas y familias. Las riñas, práctica un tanto normalizada en las bandas, pueden representar una amenaza para sus integrantes más pequeños, y es que si este espacio consigue ser el primer referente socializador, la violencia puede ser la única forma de resolución de conflictos, por lo menos la que a las bandas les funciona. Por otra parte, el factor tiempo, las horas que se vive en la calle con la banda y las actividades que se desarrollan en ella restan tiempo con otros espacios de socialización, como la familia o la escuela, no podría decir lo mismo del trabajo ya que, a partir de las observaciones realizadas, me percaté que el trabajo es la actividad que resta tiempo dedicado a las bandas.

Como lo expresa “Misa”: “Ahora los niños juegan a ser las diferentes pandillas y se golpean entre ellos”. Entonces vale la pena que si existe entre algunas bandas la intención de resignificarse para restarle elementos negativos ante la sociedad, uno de los focos apremiantes es el de las nuevas generaciones, y no desde la mirada adultocéntrica que ve a las y los niños como el futuro, sino desde su subjetividad, cómo pueden ser ellos y ellas parte del proceso de resignificación de las bandas.

El estilo de los Chavos Banda es un producto sincrético donde se mezclan múltiples tradiciones culturales y condiciones sociales de generación, género, clase, etnia y territorio. La banda, en suma, forma parte del paisaje habitual del barrio.⁷³

3.2.3 El sentido de pertenencia

“Chava”: “Muchos pertenecen a una banda porque les gusta el cotorreo, *a veces se convive más con la banda que con la familia*, por ejemplo hay veces que puedes platicar más chido con un camarada que platicarle algo a tu hermano o a tu mamá, es lo que a mí me gusta, es lo que te hace pertenecer a una banda. Te llevas chido, conoces lados y así son varias cosas por las que vas perteneciendo. Es algo muy chido que sucede en el barrio, yo por ejemplo, soy de la San Luis, y me he llegado a juntar en la San José y cuando extrañaba a la San Luis, decía: “Es mi barrio”.

Pertenecer traer ventajas y desventajas, hay weyes que por pertenecer a una banda te dan trabajo, unos son plomeros y te dicen: “No que vente, vámonos a trabajar”. Las desventajas son las broncas*, si hay una persona que tiene una bronca en algún lado, ya no

⁷³ FEIXA p.85, Op Cit. P. 65

puedes ir para ese lado porque pues dices: “Chingao yo no soy de ese barrio, me van a madrear”, esas son las desventajas, o las desventajas con la sociedad son de que te dicen: “No ese wey es de esa banda, ¿cómo lo vamos a dejar que se junte con nosotros?”, o vas a un antro y te dicen: “No, ese wey es cholo, no lo vamos a dejar pasar”, esas son las desventajas que tienes por la banda. Hay conflictos heredados, por ejemplo, nosotros tenemos broncas con muchas bandas y son por weyes que yo ni siquiera conozco, o sea son broncas que se han quedado heredadas, que han sido de siempre, hay otras que no, que por ejemplo nosotros mismos las hemos creado, las hemos buscado. Pero *sí la mayoría de las broncas han sido por los de antes, ya son heredadas*. Para dejar de pertenecer a una banda debe ser que la banda “me dé un volteón*”, o que se metan con mi familia, sería la forma de dejar de pertenecer a la banda.

“Gato”: “Para mi pertenecer a una banda es algo chido, porque ahí encuentras amigos, amigas, incluso puedes encontrar el amor de tu vida y amigos que pueden ser más que amigos, son tus hermanos. *Se puede pertenecer a una banda, a veces por falta de criterio mismo, a veces por falta de apoyo de la familia, o porque simplemente te tiran carro* otros vatos* y ya te juntas con otros y te defienden.*

Es como alguien que va a la escuela, o alguien que va a trabajar, nosotros tenemos el sentido de estar ahí, yo lo veo como eso. Hay un sentido de pertenencia porque hay un sentimiento, si te vas de la colonia quieres regresar. Pertenecer tiene sus ventajas y desventajas, ventajas al juntarse en una banda pues conoces muchas cosas, conoces a las personas que incluso puedes llegar a quererlos como a tus hermanos, la desventaja es que por estar en la esquina hay bandas contrarias, puedes tener problemas con los vecinos, ya que te ven mal.

Alguien que ya no pertenece a la banda, si es por nosotros es porque ya se está juntando con otra banda, y esta de “lleva y trae, va llevando y trayendo problemas. Y cuando es porque quiere tal vez es porque se casa y empieza a ver diferente las cosas, ya no quiere estar en la esquina y entonces ya ahora va a ver por su familia.

“Cerebro”: “*Pertenecer a la banda a la vez es bueno y a la vez es malo porque hay amigos que te dicen unas cosas, unos te envician a drogas, otros te las quitan. Porque a veces la familia no les hace caso a los chavos, porque hay problemas en la casa, y ellos se salen a convivir con chavos, entonces como dicen verdad, la pandilla es la segunda familia.*

Para dejar de pertenecer sólo tienes que dejarte de juntar, nada más, nada de que “te vamos a golpear si ya te saliste”.

“Pulga”: Yo empecé en la banda porque me aleje de mi familia y me sentí agusto con los chavos, pero no me sentía como es, porque muchas de las veces se juntan para creerse más que los demás, por decir con los que me junto los que están chavillos, todos están en la secundaria “No que yo quiero ser de estos porque son bien cabrones” y empiezan los chavillos a querer ser el más cabrón del salón, y así empiezan, se juntan con la banda para sentirse más, y ahí se les viene una bronca psicológica porque de hecho, yo conozco chavillos que están en el tutelar por llegar y enfierrar a la gente, así por ahí se empieza. *Se empiezan a juntar diario pues se conocen más que a un tío o a un primo, se conocen más, saben más de su vida, y se sienten a gusto, por eso regresan a donde se sienten a gusto* pues ahí van a estar. Por ejemplo yo antes me juntaba con “Los momias” en la colonia Tercera Chica y pues me vine a vivir hasta la colonia 21 de Marzo y me regresaba a la Tercera, como desde chavito me salí de la casa de con mi mamá y mi papá y estuve trabajando, buscando casa desde los 13 años y me salía y rentaba una casa. Luego regresé con mi mamá a La 21 y empecé a conocer a los chavos de ahí y pues ya me juntaba con los otros, de hecho, “hicimos unión*”, me traía a los chavos de la 21 para La Tercera y nos hablábamos chido, nos íbamos a los bailes juntos, cotorreábamos. Mi mamá está en EU, mi papá también, aquí nos quedamos mi hermana y mi hermano pero casi ni los veo.

Hay muchos jóvenes que tienen familiares migrantes y hay chavos de Honduras que se juntan con las pandillas, muchos que son hasta de los Mara Salva Trucha*.

Pertenecer a una banda yo creo que tiene más desventajas porque ahora sí que *juntarte en la esquina hace que la gente te discrimine*, si te estas fumando un cigarro de marihuana piensan que ya los vas a robar pero pues no, la realidad no es así, con la marihuana no te vas a sentir He Man, con otras drogas si, por ejemplo, las pastillas ya te pones mal, quieres golpear a la gente, al siguiente día ni te acuerdas, o sea no eres tú, esas drogas están mal, y el resistol también te altera los nervios. El “ware”, es agua celeste, la venden en cualquier ferretería o en las bodegas Aurrera

Para dejar de pertenecer pues con que le pase una mala experiencia, por ejemplo que lo metan al bote, que nadie lo visite, no le mande algo, ni un saludo, por decir si un chavo va y

mata a un “canijo” y luego llegan los policías y se llevan a otro y el otro va a “parar bola” por el otro chavo, son experiencias que hacen alejarlo.

A veces también por familia, que digan: “Mi primo se junta allá y yo le hago más paro que a ustedes”

“Tachy”: Pertener a una banda, trae la verdad por lo que yo he tenido desventajas, o sea si he tenido ventajas, pero casi no se ven, casi pura desventaja. La desventaja es que tachan* a uno, antes de que ingresara a la banda la gente lo tomaba bien, y ya cuando ven que se empieza “a estar ahí en la bolita”, lo hacen a un lado, pasaban a saludarlo y ahora no. Para dejar de pertenecer, quienes lo han hecho fue para hacerse cargo de su familia, de sus responsabilidades y ahora sí que asumir la cuenta de lo que uno debe hacer. Nos une el estar juntos, hay unión porque a la vez que uno se junta para hacer bolita o problemas, uno se junta para platicar sus problemas, lo que uno hizo en el día.

“Lagrima”: Para dejar de pertenecer por ejemplo, hace 8 días estábamos unas familias tomando cervezas, llegan y nos balacean, y balacean a un chavo que es un menor de edad que anda con problemas, no te puedes desafiar y decir: “Ya me voy para mi casa”, tienes que hacer frente aunque tú seas mayor de edad, tienes que estar por ellos.

Grupal Pavón: “Pollo”: Antes hacíamos una iniciación, en un cable de luz te daban para arriba y para abajo y te rozabas todo, las manos, los pies, la entrepierna, estaba fuerte eso, había quien se desmayaba del dolor. “Reina”: A veces aplicaban el poste. “Pollo”: Yo empecé desde los 11 o 12 años, y hasta ahorita seguimos en lo mismo, pero ahorita ya no es lo mismo, como que a los niños ya no los quieren en su casa, ya se comienza más chico, antes uno empezaba más tarde, hasta a fumar mota, antes era a más larga edad y ahorita de morros ya andan en eso. “Reina”: Hay veces en que los chavos no se sienten tan en confianza con la familia y empiezan a debrayar* lo que en casa no pueden decir, y así se empieza a pertenecer a la banda. “Pollo”: Uno se siente orillado y la banda es la que te entiende, muchas veces con la familia no es el mismo apoyo, en mi caso anexarme a cada rato. Los que dejan de pertenecer, para nosotros es mejor si el chavo se desafiana*, porque aquí no somos de: “¿Por qué ya no cae este puto?”, *si lo vemos ya con su familia y que él está haciendo su vida a parte, para nosotros es mejor, como que te da motivación como para que uno haga lo mismo o tenga más valor.*

La Güera: Pertener a una banda es algo bien padre, porque como te digo, ganas amigos, o sea en la amistad tu sabes que hay de todo, hay traiciones, buenos amigos y amistades que son a largo plazo. En una pandilla encuentras amistades, luego te das cuentas de los problemas de las otras gentes y dices: “A lo mejor yo tengo un problema ahorita más fuerte que el de él y yo lo ayudé a salir y yo sé que el a mí”. Entonces *va más allá de una amistad, hay un carnalísimo**, por eso se dice que en la calle se encuentra la segunda familia, porque luego a veces los problemas que tienes con tu familia los compartes con ellos porque se ven así pandilleros pero te dicen: “No mira, aguanta, deja que se calme la bronca ahí en tu casa, como quiera es tu mamá, son tus hermanos y si sales por nosotros tienes que salir por ellos”, o sea entre nosotros mismos tratamos de ayudarnos moralmente o cómo se pueda. Hay una unión bien chingona porque como te digo es una segunda familia que encuentras en la calle, es bien raro porque muchas veces o sea la familia siempre tiene un lugar en uno pero entre las pandillas es algo, es un valor bien bonito, porque te une como persona, como amiga, como lo quieras ver, incluso se da muchas veces que ahí encuentras el amor y cosas así, la amistad pues es un valor muy bonito ahí, es una manera de convivir bien bonita, *encuentras muchas amistades para convivir sobre todo*. Cada colonia tiene su fama, luego hay gente que dice: “Oye yo quiero ser de ahí” y así va a hacer hasta que lo consiguen, en una pandilla es muy raro que te rechace la gente. *Luego se da el caso de que viven en una colonia, la banda es de esa colonia pero luego alguien se va pero se sigue juntando en la colonia anterior*. Porque luego nosotros nos vamos mucho a las Piedras, fíjate de aquí La Progreso, hasta allá y o sea es lo mismo porque se ven las mismas cosas, no cambian nada. Pertener a una banda tiene sus desventajas también, la violencia siempre va a estar, aunque la mayoría de la gente trate de evitarla siempre va a estar, porque ha habido casos en los que salimos de la colonia y vamos a otros lados y te encuentras a alguien que te ataca y es cuando se empieza, porque dice: “Ah es que tú eres de ahí y nosotros traemos bronca con los de ahí”, aunque no te conozcan y sepan que tú eres de ahí, con eso, te friegan. Para dejar de pertenecer, pues la mayoría de los chavos que he conocido es cuando se casan y sus parejas no pertenecen al ambiente o no son así como nosotros pues ellos pintan su raya*, no dejan de hablarnos ni nada, pero ya no se juntan con nosotros, prácticamente ellos hacen su vida y se van.

“Mijis”: Para pertenecer a la banda son muchas cosas, te envuelve el sistema, yo no llegue a la banda, la banda me envolvió, antes de llegar a la banda yo tenía otros sueños,

quería ser artista. He detectado que *es por tener identidad, porque no puedes llegar al barrio y no pertenecer*, por ejemplo hay morros que les pasa el cotorreo y llegan a la banda, hay chavos que llegan y hay otros que les toca defender el Barrio. En la B. Anaya, yo estude en la secundaria número 6 y en la técnica 69 y *era fábrica de pandilleros*, por ejemplo en la 69 era tipo más fresilla, ahí iban “Los Pulguillas” y “Los Toros” y todos los morros de ahí se hacían “Pulguillas” y “La Banda Bostic” siempre han sido aliados de nosotros, esos weyes llegaban a la secunda, cuando vas en la secundaria como que *te da estilo*, hay muchas formas de integrar una pandilla.

La banda se auto percibe como un grupo “horizontal” que fomenta un sentido de pertenencia⁷⁴. Pertenecer a una banda es construir identidad colectiva, según ellos, no hay roles para sus integrantes, la dinámica es la misma todos los días, sin embargo, a partir de las observaciones identifiqué que hay dos roles definidos, el que va “hasta adelante” a la hora de pelear contra otra banda y el que “levanta la placa de la banda”, el grafitero.

Pelear y rayar, dos actividades que crean roles, cuya función es comunicar, demuestran en el primer caso, cuál de las bandas es la más fuerte y el segundo hace visible a la banda en las calles, ambos son roles para el reconocimiento de la identidad colectiva.

Aunque parezca obvio, se da el hecho de que la banda está atravesada por las relaciones que el mismo barrio genera, de vecindario, de parentesco, de trabajo etc. Y que fomentan una identidad comunitaria basada en lazos de solidaridad, que les permite por ejemplo afirmar: “Yo mato por mi barrio y por mi vato”. Para la caracterización de este sujeto colectivo podemos decir que las interacciones de la banda se encuentran, fuertemente territorializadas, que se dan sobre la base de lazos de “parentesco” reales o imaginarios y que los actores son capaces de combinar situaciones y papeles.⁷⁵

3.2.4 Prácticas culturales, jóvenes produciendo y reproduciendo para la Identidad Juvenil

“Chava”: “Hay de todo, ahorita la banda por ejemplo los morros ya casi no se juntan, somos los grandes los que lo hacemos, hay señores de 60, 50 años, más o menos son los que se siguen juntando ahorita. Es chido el cotorreo con esos weyes. *Los grandes son como más rockeros, como del rock nacional, del Tri y todo eso, nosotros somos más de la*

⁷⁴ REGUILLO, p. 109, Op. Cit. 57

⁷⁵ REGUILLO, p. 101, Op. Cit. 57

cumbia, y los más morros se van por lo que está de moda, el rap, el reggaetón. Como que nuestra camada, los de 20 a 30 años, somos más cambiaderos* y de los 30 para arriba les gusta el rock.”*

“Gato”: “Compartimos el gusto por los tatuajes y la música, compartimos a veces sentimientos y a veces hasta las celdas. Puedes identificar a una banda por su forma de vestir, no están trajeados, su forma de hablar y de actuar.”

“Pulga”: “En la Banda compartimos la música cumbia y los tatuajes.”

“Cerebro”: “A la Banda nos une la música, la vestimenta, tatuajes, perforaciones.”

“Tachy”: “La cultura es expresar sentimientos, uno viene viviendo la vida sufriendo caídas, todo eso, es nuestra cultura. Para mí como pandillero, la cultura viene siendo más que nada por el sufrimiento, lo que nos pasa desde la infancia, problemas, en la casa, cosas que ya se vienen desde abajo.”

Grupal Pavón: “Reina”: “Nuestra cultura es lo que hacemos, fumamos marihuana, tomamos, nos drogamos, eso viene siendo nuestra cultura, a mucha gente le molesta porque a quién le va a gustar que uno ande fumando mota y se le meta el olor. Yo pienso que es como todo, ellos pueden estar en su casa, echando vielita, o un cigarrito, mientras no les digamos nada está bien, pero al contrario, nos discriminan. “Pollo”: Para mí, la cultura del barrio es todo lo que se arma aquí, lo que saben hacer los chavos, como pulseras. *A falta del apoyo pues los chavos aquí también quieren hacer su jale y pues no es de ahorita, nosotros tenemos un rato que la banda se armó y como quien dice estamos siguiendo los mismos pasos, son descendencias.”*

“La Güera”: “*Para nosotros la cultura es desde un tatuaje hasta un dibujo o un grafiti, las imágenes religiosas que dibujan en las calles, o sea para nosotros todo eso es cultura, la música, los bailes, porque no cualquier persona baila así lo que nosotros acostumbramos a bailar o a escuchar. Por lo general es música colombiana o cumbia, o sea escuchamos de todo pero en sí lo que más nos gusta es eso y viene desde un dibujo hasta*

los tatuajes, las perforaciones, o sea para mucha gente la cultura pues es otro tipo de cosas pero nosotros así lo vemos, como arte, o sea *arte en la piel para nosotros son los tatuajes*”.

Las bandas, como se ha visto, son creadas y permanecen por generaciones, algunas asumen ser la versión pequeña de otra banda, como “Los Angelitos” que recibieron su nombre por parte de “Los Ángeles”, hasta cierto punto parece que el compartir su nombre es una muestra de que la agrupación con más experiencia cree en la capacidad organizativa de otra agrupación.

La banda organiza el espacio y el tiempo de la vida cotidiana.⁷⁶ Precisamente cuando hablo de la capacidad organizativa, me refiero a que estos jóvenes administran su tiempo aunque pareciera que su prioridad es únicamente estar sentados en la calle, eso a los ojos de quienes no pertenecen, porque al interior de la banda esto es más complejo, “pasar el rato” es hablar de problemas, jugar fut bol, divertirse, en ocasiones beber, en otras fumar marihuana o inhalar “ware”, “tiner”, “chemo*” o “Resistol”, en otras ocasiones, algunas bandas pelean entre ellas, por diversas razones. Quienes integran a las bandas se reúnen para convivir.

Al parecer el reunirse en las esquinas, el grafiti, los tatuajes, los bailes con cumbia sonidera, las retas de fut bol y beber cerveza en caguama, son ejemplos de prácticas que las bandas juveniles continúan reproduciendo. Sin embargo, el consumo de drogas y la forma de pelear han cambiado, son nuevas prácticas producidas por las mismas bandas, sin duda, con influencia de elementos externos como el crimen organizado.

Para algunos de quienes lo hacen, el consumo de sustancias ha cambiado, la marihuana sigue estando presente, los inhalantes también pero con nuevas formas, por ejemplo antes lo que más inhalaban era el Resistol industrial y el cemento, ahora es el “ware” o “water” (derivado del tiner). También ahora se percibe el consumo de la “piedra” (derivado de la cocaína), “pastillas” (éxtasis/MDMA: metilendioximetanfetamina), “cocaína” y “cristal” (metanfetamina).

Algunos jóvenes, fuera de las entrevistas comentaban que hace pocos años llegaron estas nuevas drogas y el acceso a ellas a veces es más fácil que a la marihuana, en especial por sus accesibles costos.

⁷⁶ FEIXA p.8, Op. Cit. P. 65

En el caso de las riñas, cuando había que pelear para proteger a un integrante o vengar cualquier hecho, antes se hacía con “machetazos”, “petardos” o “a puños”, ahora algunas bandas, lo hacen con arma de fuego, claro que hace 10 años también había quien tenía un arma y la usaba si creía necesario, ahora algunas bandas pasan cerca del punto de reunión de la banda contraria y “rafaguean” o “disparan” contra sus integrantes, o a la hora de pelear ya se tiene asegurada la posibilidad de ir armados para defenderse si los contrarios comienzan a disparar. En alguna platica informal con un joven, quien por razones de seguridad omitiré sus datos, me comentó: “Si los “malos” llegan y jala a tu banda o a uno de los integrantes y los pone a trabajar para ellos, ya tenías asegurado ropa de marca, dinero, drogas y armas”. Otro joven me compartía que en el Barrio donde vive y se reúne con su banda tuvo la oportunidad de observar cómo el crimen organizado se instaló a pocas casas de donde se reunía la banda y les ofrecía nuevas drogas para su consumo, “La casa que está allá era un “punto” y primero nos ofrecían drogas unos “chavillos” que ni eran de por aquí, después veíamos cómo llegaban y llegaban carros, yo creo que a comprar porque luego luego se iban.” “¿Sabe qué es lo peor?, que la policía sabía, siempre pasaban pero no hacían nada, si uno que no es policía se daba cuenta, usted cree que ellos no?”⁷⁷

Por otra parte identifiqué dos prácticas más que me parece pertinente compartir, la primera es el aumento de mujeres en las bandas, esto no significa que las mujeres hayan estado ausentes en estas agrupaciones, siempre ha habido participación de mujeres, incluso han existido y a la fecha permanecen, bandas únicamente de mujeres en todo el país. Ahora se trata de mujeres con mayor autonomía para decidir sobre su actuar dentro y fuera de las bandas, me atrevo a decir esto porque, por una parte, algunas mujeres jóvenes asumen responsabilidades a temprana edad, como el cuidado de sus hermanos, la crianza de un hijo, estudiar y trabajar o solamente trabajar para apoyar económicamente a la familia. Pero por otra parte, el acceso a la información está presente, esto no determina por ejemplo toma de decisiones conscientes, pero asegura el acceso a información de cualquier tipo, lo que permite a las mujeres percibirse a sí mismas y a la banda de formas distintas.

⁷⁷ Platica con jóvenes del Barrio de Tlaxcala y del Barrio de San Sebastian

Como “La Güera” que utilizó internet para mostrarle a su hija que los tatuajes son bastante comunes para evitar que ella se sintiera mal porque en la escuela y en la calle la acosaban señalando a su mamá por su apariencia.

Es un mito que los jóvenes banda no tienen acceso a internet, si bien entrevisté a pocos, debido a que el instrumento utilizado era bastante extenso, tuve la oportunidad de convivir con más integrantes de esas bandas y todos hablaban de “WhatsApp” y “Facebook”, cuando les tomaba alguna foto gritaban: “¡Foto pal Feis!” y posaban con señas en sus manos, sonrientes delante de una placa en su “Plaza”.

El uso de redes sociales es una extensión del territorio individual y colectivo, las bandas buscan reconocimiento en los bailes levantando una cartulina con su nombre para que “El Tontin” los nombre en el baile de cumbia sonidera, buscan reconocimiento en las placas, rayando bardas o camiones con su nombre, “Lo hago para darnos a conocer”, decía “El Kurth”, buscan reconocimiento en los medios: “Si sale tu banda en el periódico a causa de una pelea, es una forma de darla a conocer”. Ahora buscan reconocimiento a través de Facebook, “Denos like” titulan a una foto de la banda. “¿Viste cuántos likes llevamos?”, se preguntan entre ellos, y es que el ciber espacio, se está mostrando como otro lugar para socializar y para fortalecer la capacidad organizativa “tiempo y espacio” de las bandas juveniles.

3.3 Entre el Barrio y El Cuerpo hay Tatuajes y Grafiti. Apropiación de los Territorios

La calle, el barrio, la casa, no solamente como espacios de dominación y reproducción del sistema, sino como estrategia de liberación y resistencia en la búsqueda de una vida más digna.

Rossana Reguillo

“Tachy”: “El Barrio viene siendo el territorio donde uno se ubica, cuidando la esquina, es un lugar.”

“Lagrima”: “El Barrio, desde que tenemos conocimiento, nos han inculcado que el Barrio son las amistades, es la gente, es el apoyo, hay problemas, hay caídos, eso es un

Barrio, nosotros conocemos al Barrio como “sangre”, “hermanos”, cae uno, caigo yo. Siempre nos apoyamos uno con el otro.”

Grupal Pavón: “Reina”: *“Al Barrio nosotros lo catalogamos como la banda o el lugar. Es nuestra segunda familia.”* “Pollo”: *Es el tramo donde nos juntamos, el terreno.”*

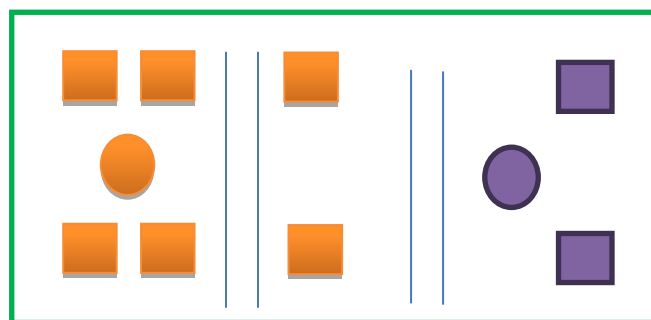
Mijis: *“El barrio es todo, tu casa, tus amigos, involucra todo, tú hablas de barrio y hablas hasta del carnicero que está en la esquina, de la tortillería. “Tu Barrio” es mi barrio y no incluye “a plaza” de la otra banda, el otro wey que chingue a su madre, tu barrio es la calle donde te juntas, luego a veces se entiende mal por lo de Barrio de Tlaxcala o así y no, si yo digo: “Welcome to mi Barrio” es tu barrio nada más, no involucras a otros weyes, cada quien, el suyo”*

Espacio y Territorio

El territorio de la banda, o “El Barrio” se determina principalmente por el lugar donde se reúnen los integrantes, por la ubicación de las casas de los integrantes y en algunos casos, por las placas que pintan y marcan territorio.

Dentro de un determinado territorio como una colonia, se pueden encontrar más de una banda, que a su vez, cada una de ellas tienen un territorio con fronteras imaginarias, que algunos por ejemplo, le llaman “La Plaza” y que es el lugar en el que se reúnen para convivir.

En la figura se muestran cuadrados y círculos, los primeros representan las casas donde habitan los integrantes de las bandas y los círculos el territorio de la banda, “El Barrio” es una extensión de “La Plaza”, que incluye las casas de los integrantes de las bandas. Se pertenece a la banda más cercana al domicilio de los integrantes.



Representación de la relación espacial entre casas, territorios de las bandas y barrios

“Chava”: “Donde yo vivo es una colonia pacifica, pues tampoco somos una banda que seamos peleoneros, los vecinos son bien “gorrosos*” porque no nos quieren y no les hacemos nada, nos dicen: “No que pinches pandilleros y drogadictos”, yo por ejemplo no soy “loco”, si soy borracho pero loco no soy y los vecinos nos tachan de “pinches marihuanos” o “pinches rateros”. Para compartir ese espacio a veces nosotros si hemos querido llevarnos bien con los vecinos, a veces llegamos: “Qué onda, ¿le lavamos el carro? Y ellos como que se cierran, piensan: “No, ellos nos van a robar”, hay vecinos que nos abrieron las puertas y ellos mismos van viendo que no somos como ellos pensaban, hay muchos vecinos de unas casas nuevas que hasta se ponen a pistear* con nosotros por lo mismo de que vieron que no somos como ellos pensaban o ellos mismos a veces nos dan trabajo: “No que tengo un terreno que vengan a limpiarlo”. Nosotros lo que hacemos con los weyes que andan de rateros, “les paramos su antena con esos weyes”, que no se pasen de lanza, que los vecinos se portan chido con nosotros, es de la forma en la que nos hemos podido acercar con ellos y ellos con nosotros.

El Territorio para mí es algo bien chido, porque ahí nací, ahí crecí, “Es mi barrio” y no me gusta que nadie se meta con mi barrio, para mí es algo bien chido, ahí hice toda mi vida, ahí conozco a todos.”

“Gato”: “Yo vivo en un espacio tranquilo y grande. La única regla para estar con la Banda es ser nada más de esa banda y no juntarte con otra. *Para mí el territorio, es como mi segunda casa.*”

“Cerebro”: “Para compartir el espacio donde vivo no hay ninguna regla, tú haces lo que quieras en tu colonia, ya tú sabes. Las colonias por donde vivo son relajientas y peligrosas a veces. *El territorio es la colonia, es tu calle, de calle a calle, ese es tu territorio*”

“Pulga”: “Donde vivo es medio tranquilo, está bien, hay lugares donde puedes ir a jugar futbol, donde puedes divertirte, hay escuelas, centros de salud, áreas recreativas, está muy bien.”

Tachy: “*El territorio es el terreno donde uno vive, lo que viene siendo “su plaza”, “su andador”, donde vivimos y donde nos juntamos.* El territorio tiene sus desventajas porque

hay que cuidarnos de la banda contraria, *cada banda tiene su territorio*. La otra banda se junta a dos cuadras, de hecho nosotros estamos rodeados de puras bandas contrarias, ahora sí, que sí podemos andar pero con cuidado. Por decir, uno está aquí y camina a la avenida a comprar cualquier cosa pero ya sabe que se puede topar a los contrarios, siempre puede haber pelea. *El territorio no se comparte porque el territorio viene siendo de todos, uno no lo compró*.

Grupal Pavón: “Pollo”: El territorio es la plaza hasta donde cada uno puede llegar, nosotros lo defendemos porque no es de ahorita, van pasando las generaciones y van pasando las broncas, como te digo, cada quien defiende su plaza, por la tranquilidad de cada quien, *uno pelea por esta mejor, más tranquilo en su barrio*. El territorio no es de nadie y puede traer más desventajas, puedes perder la vida en cualquier refuego* o un piquete que te den, pero pues uno ya metido en esto y en las drogas, te obligan a meterte machín en las broncas, te vale, por eso uno ya ni sigue en la escuela por seguir en la banda. “Reina”: Hay unos que les gusta más la banda que la escuela. Con los vecinos es como todo, hay unos de mente muy cerrada que te ven con un cigarro de marihuana y ya piensan que eres ratero. “Pollo”: Hay vecinos que no nos quieren ver en la bola, piensan que uno por estar fumando empieza a hacer alboroto, pero pues no es nada de eso.

“La Güera”: “Ha cambiado mucho la colonia, antes se miraban mucho las riñas entre las pandillas, ya no había un respeto por las casas ni por la gente ya en un momento de ellos estar peleando era una de aventar piedras, romper vidrios de casas y de coches, ahora ya es diferente porque por ejemplo, si en la colonia hay una pandilla cada dos cuadras, ellos mismos lo muestran y ponen barrera para que se muestre su área, ellos no vienen ni otros van para allá, pero en si es muy tranquilo, aparte porque la gente ya piensa diferente, ya no se ve tan malo ver a los muchachos aquí afuera, pero si depende de la persona porque luego hay gente que no les afecta en nada, pero hay otras en que sí, siempre están atacando a los muchachos aunque no estén haciendo nada. La mayoría de los chavos como yo cuando decimos: “es que marcamos territorio” es porque si alguien viene aquí a buscar pleito, sabemos que vienen a hacer daño a la gente de aquí, van a tronar los vidrios de las casas o asustar a los niños que están dentro de las casas, de los coches, todo eso, es cuando entonces atacan y dicen *“No, aquí es de nosotros, parte de aquí para allá es de ustedes, ni*

nosotros allá ni ustedes acá” eso es el territorio. Defender el territorio tiene ventajas y desventajas porque aunque quieras o no, por demostrar que unos son mejores que otros empiezan a atacar, a querer brincar las calles, las colonias o así, es cuando dicen: “Para que ellos vean y digan que nosotros somos más que ellos, vamos a ir y vamos a atacar con todo, vamos a hacer un relajó” y es así. Se comparte porque son parte de la colonia, a veces son familias de nosotros mismos, por ejemplo, nos juntamos aquí afuera o en la esquina pero en toda la calle tenemos un familiar o un conocido muy allegado, entonces no hay mucho problema porque ya saben quiénes somos y lo que hacemos.

¿Por qué es necesario hablar de El Barrio en una investigación de Derechos Humanos de las personas jóvenes? Porque es el espacio en el que estos sujetos viven y conviven, es decir no es un ente abstracto si no es el entramado de relaciones con territorios delimitados por “plazas” y placas, es donde las fiestas religiosas llenan de color las calles, canchas y condominios. Hay una reivindicación política por defender este espacio que es donde se desenvolverán las prácticas culturales que formarán identidades juveniles a partir de sus propias condiciones.

“Chava”: Mi medio de transporte es la bici, es la que más uso o el camión. De mi escuela acabé la secundaria, deje de estudiar porque mi cuñado me llevaba a trabajar los fines de semana y luego cuando salí de vacaciones de la secundaria, yo ya estaba haciendo los trámites para la prepa y del viernes al lunes dije: “Mejor allá en Monterrey me pongo a trabajar”, y ya así que me fue gustando el dinero, las cervezas, el cotorreo, ahorita de repente si me da la curiosidad de decir “Estaría bien tener una carrera, aunque sea técnica, creo, por mi forma de ser que sería bueno saber de carpintería, albañilería, porque no siempre se vive de una carrera, hay muchos que tienen una carrera y no viven de eso y ahorita como que de repente si me da curiosidad de meterme a una escuela, no sé. Me divierto pisteano, en el antro, en el billar o con mi familia, que decimos “No que vámonos de rol al parque con mis sobrinos, esa es mi diversión”. Las fiestas se ponen chidas porque por ejemplo, invito bandas que yo conozco, lógico primero las mías, luego invito a dos tres chavos de otras bandas con las que sé que no hay bronca para llevar algo chido, porque luego llevo “weyes” que no se llevan chido con la banda, puede haber problemas

“Gato”: ¿Qué te puedo decir de mi escuela?, yo no estudié, nada más llegue hasta 4to grado de primaria, me gustaría retomar mis estudios. Deje de estudiar porque me hacían bullying y ya luego me empecé a juntar con la banda y luego era yo el que les hacía bullying. Trabajó desde los 12 o 13 años, trabajaba haciendo mandado, lavando carros y ya luego empecé trabajando en las obras y así. Me divierto platicando con mis amigos, jugando con ellos, platicando con la familia, también me divierto jugando con mis niños, en los bailes me divierto muchísimo. Las fiestas en las que yo estoy pueden ser diferentes, porque si son familiares son más tranquilas, igual de divertidas pero uno no anda echando mucho relax, si son con la banda uno se divierte, explota. Las de mi colonia, pues tenemos fiestas de la virgencita de Guadalupe, o la fiesta de la iglesia, donde pues también vamos a divertirnos.”

“Cerebro”: “Mi transporte es el camión, uso cuatro al día y no tengo tarjeta boletur*. De hecho sigo estudiando en el tutelar y pues la verdad nada más me gustaría acabar la preparatoria para tener así un trabajo mejor, quiero ser algo. Bueno ya la acabé, ya están por entregarme el certificado.”

“Pulga”: “Para moverme, me gusta caminar, estudié hasta segundo de secundaria y me corrieron por faltista, *me gustaría seguir estudiando pero no veo mucho chance*, de hecho ya metí mis papeles para terminar la secundaria abierta y también quiero terminar la preparatoria. *Lo más complicado que se me ha hecho es ir a sacar el certificado, como trabajo y salgo bien tarde, tengo que ir hasta la SEP y se me hace complicado*. Mi trabajo es andar de albañil, a veces me voy a descargar en el Centro de Abastos. *Para divertirme, pues paso el rato con mi familia, voy y saco a mi bebe al parque o así cualquier lugar bonito.*”

“El Tachy”: “Estudié hasta la secundaria, fue abierta, no fue terminada completa. Pues yo me considero (...) o sea si he trabajado pero *a uno cuando lo ven tatuado pues nos hacen a un lado*. Tengo moto, es en la que me muevo, me voy de rol y así. También voy a las reuniones del club de motos los viernes en las noches.”

“Lagrima”: “Uf!, tuve estudios que me brindaron gracias a dios mis padres, tuve estudios grandes yo soy técnico electricista, *tengo un trabajo de cargador porque no he encontrado por mis tatuajes un oficio, o que me acepten porque existe la discriminación por los tatuajes.* Me puedo mover al trabajo en bicicleta, a veces me voy en camión, tengo amigos que tienen moto o carro y pueden acercarme un poco a mi trabajo.”

Grupal Pavón: Reina: “Bueno yo *estudié hasta la secundaria, ahorita soy obrero, no* pues en el trabajo está todo tranquilo, obvio no hay que confundir el trabajo con la amistad, en un trabajo va a lo que es, mantener su trabajo, cuidarlo, fuera del trabajo está la banda, unas caguamas, un chuky*, bueno así le decimos a la marihuana.”

La Güera: “Nuestro transporte, *usamos el autobús o taxis, sobre todo las mujeres, los* chavos banda siempre andan en sus bicicletas o en sus motos cuando tienen, en mi trabajo bueno pues tampoco estamos mal, pero tú sabes que *la educación cuesta, la mayoría de nosotras nos quedamos en la primaria o en la secundaria, simplemente por no tener la educación que debimos haber tenido salimos embarazadas, o sea somos mamás muy jóvenes y ya no podemos seguir estudiando porque hay que entrar a trabajar, pero también por la edad varias, porque no en cualquier trabajo te dan lugar, está muy difícil así, la situación porque por ejemplo yo tuve a mi hija a los 15 años, con su papá en realidad no hubo una buena relación, yo me tuve que meter a trabajar pero para encontrar un trabajo batalle mucho, primero por la escolaridad porque yo me quede con primaria, no acabe mi secundaria, esa fue una, la edad fue otra, y pues desafortunadamente los niños no pueden esperar para comer, entonces sí ha sido muy difícil, en los trabajos ahora es difícil porque si traes un tatuaje, por lo mismo de la educación te niegan mucho, te cierran las puertas de plano, aunque digan que ahora ya está penado eso de que te discriminen por traer tatuajes o por no cumplir todos los requisitos, no importa, porque me ha pasado y me sigue pasando hasta el día de hoy, yo batallo mucho por los trabajos, a mí siempre me ha gustado mucho la industria y me ha tocado suerte de que me pude acomodar una vez pero cuando se dieron cuenta de que estaba tatuada me sacaron, porque dicen que a ellos no les importa que ya sea una ley, que nos den trabajo a las personas que estamos tatuadas, entonces ellos dicen que por política de la empresa ya no se puede cambiar, entonces es muy difícil porque cuando no tienes el apoyo de nadie y tienes por quien ver*

no sabes ni qué hacer y tienes que sacar de donde sea, luego por eso tengo de todo tipo de amistades, porque tengo desde así personas que están estudiadas y tienen buenos trabajos y todo y no batallan, como *chavas que se han tenido que meter a trabajar en bares de meseras y todo eso, y simplemente aunque no hagan nada, ellas ya están etiquetadas como lo peor por trabajar así, pero es como te digo, desafortunadamente nuestros niños no pueden esperarse, o muchas veces ayudas a tu familia, a tu mamá que ya es más grande y ya no puede o cualquier cosa.*

A nosotros nos gusta divertirnos, pero luego si sales a la calle la gente empieza: “Ay esas pandilleras son bien borrachas” o cosas así, siempre te señalan, si es difícil estar así, porque como te digo, llegas a un trabajo, por ejemplo yo *cuando voy a las entrevistas rezó y digo: “Ay dios mío que no me vayan a decir que me quite la ropa para lo del examen médico que siempre hacen”, ya cuando ven que traigo mis tatuajes me dicen: “No es que no podemos aceptarte así” y es cuando te bajan el autoestima y dices: “Ay dios mío pues ¿qué tienen de malo?”, aunque yo les he propuesto que me hago exámenes de sangre, eso es lo de menos, y dicen que no que ya por política de la empresa no se puede darme el trabajo. Para poder ir a algún lugar bien no te dejan entrar si no traes zapatillas y la mayoría de las chicas como yo usamos tenis, entonces es más difícil porque hay que comprar ropa para poder ir a algún lugar así, ahora que aparentando lo que no somos, para que nos den acceso a un lugar público, quieras o no afecta mucho la economía todo eso.* Por eso hacemos esto de reunirnos en casas porque no en cualquier lugar nos aceptan así o simplemente por la vestimenta que llevas pues no entras, los lugares ahora son muy caros y las responsabilidades en casa no dejan de ser responsabilidades.

El territorio de la banda puede ser leído entonces como un texto cultural en el que se objetivan las visiones y representaciones de los actores que lo habitan. Podemos decir que la ciudad y el barrio constituyen un sistema modelante y el territorio es una actualización particular de este modelo sujeto a un ritmo y a un ordenamiento propio.⁷⁸

Llama la atención como “El Chava” menciona que la convivencia con los vecinos ha sido buena, ya que ellos se ofrecen a lavar los carros de sus vecinos, pero también si la banda de ese territorio se entera que hay alguien robando o molestando a los habitantes, lo

⁷⁸ REGUILLO, p. 94, Op. Cit. 57

buscan y lo detienen, con su propia forma de justicia. Es probable que tanto vecinos como las bandas ya no crean en el actuar de la policía. Los primeros porque al haber peleas y llamar a la policía, esta no llega y si llega lo hace tarde, y los segundos porque son revisados constantemente por su apariencia o por reunirse con su banda.

En ese sentido también es pertinente señalar como la libertad es percibida de un modo bastante reducido, ¿La libertad para hacer qué?, jugar fútbol en los espacios posibles, canchas o calles, a veces en parques, o en algunas ocasiones en un soccer center. La libertad para recorrer la colonia no existe, algunos vecinos tienen que cerrar temprano sus negocios o instalar seguridad, otros vecinos afirman que cuando hay riñas nunca hay quien asuma la responsabilidad de reparar los daños en caso de afectar los coches o las casas. “A mi no me hacen nada porque ya saben que soy de aquí, pero si ven a un desconocido lo asaltan”, compartía una señora, dueña de una ferretería. Para otros vecinos, sobre todo jóvenes que no pertenecen a una banda, aseguran no sentirse libres por que la banda de su calle o cercana a su casa lo molesta o los asaltan. Para algunos de quienes integran la banda afirman no sentirse libres en su colonia porque si pasan cerca de donde se reúne otra banda pueden ser golpeados.

De pronto parece que una de las funciones de algunas bandas ha sido defender lo que perciben como “su territorio” mientras se reúnen a convivir. El imaginario de que la banda ha estado ahí desde otras generaciones fortalece la idea de proteger a muerte “Su Barrio”, territorio y personas. Es necesario trabajo comunitario con las bandas que siguen reproduciendo prácticas violentas para “defender” “Su Barrio”. Existen casos de bandas que han logrado treguas de paz o que simplemente dejan de pelear. Si la defensa de ese imaginario es con las nuevas prácticas de utilizar armas de fuego, entonces “El Misa” tenía razón: “La policía tiene la mejor arma, dejar que entre nosotros mismos nos matemos”.

Pero hablar de violencia en el Barrio, no solo es señalar esta violencia, la cotidiana, sino visibilizar otras formas de violencia que se hacen presentes en estos espacios y que muchas ocasiones influyen fuertemente para generar otras violencias.

El espacio de las canchas en una colonia señalada como conflictiva, es utilizado como estacionamiento de coches y patrullas de una comandancia que esta frente al área destinada para el deporte. Las “áreas verdes” están completamente abandonadas, el simple hecho de construir fraccionamientos en hacinamiento, privar a sus habitantes de los servicios

básicos como alumbrado, agua y pavimentación, negarles centros de salud, o centros comunitarios, son hechos más violentos que las riñas y los robos. Porque es una violencia sistemática y silenciada, que se da por quienes tienen la obligación de garantizar derechos. De modo que, resulta más sencillo para las autoridades focalizar la violencia en una colonia, una banda de jóvenes, y mediatizarlo, hacer grande el tema para combatirlo cuando sea percibido como “problema”. Eso es más sencillo que hacer grande el tema de las condiciones en las que viven las personas de las colonias que las autoridades tienen consideradas conflictivas e inseguras.

3.3.1 El Cuerpo como Primer Territorio: Decolonialismo y Feminismo comunitario para cuerpos tatuados

Una de las preguntas a las y los entrevistados fue el de cómo definirían su apariencia, mi objetivo es nombrar cada elemento que para ellos y ellas es parte de sí mismos, así deciden verse por fuera y su apariencia forma parte de la identidad juvenil que van construyendo.

Recordemos que la identidad no debe verse como algo lineal y estático, si no como algo en constante movimiento y que los elementos que mencionan como parte de su apariencia no deben ser los mismos siempre y no todos los integrantes de una banda los comparten. Por otra parte, la pregunta de la apariencia arroja lo principal para hablar más adelante de la discriminación y criminalización. El estereotipamiento no distingue de clases sociales, edad, género, etcétera, sin embargo como mencionaré, la opinión pública y los medios de comunicación se han encargado de focalizar la violencia y conflictividad en jóvenes de determinadas zonas urbanas, facilitando así que la política de seguridad se encargue de mirar la violencia como una práctica focalizada/focalizable y no como un fenómeno complejo que responderá a desajustes estructurales.

“El Chava”: “Los grandes son los que andan más tatuados y los morros han empezado, así que nosotros no nos caractericemos por eso, antes se ponía tres puntos o GRS que era la abreviación de la banda, o se ponían un 2 y un 6, porque en el 2005 la banda cumplió 26 años juntándose y por eso era que se ponían que Greysis 26, por eso ponían el 2 y el 6 o el GRS aquí en el huesito los tres puntos, con eso se caracterizaban, ya los nuevos no lo hacemos.”

“El Cerebro”: “Pues a mí me gusta vestirme a veces “flojote”, me gusta traer tatuajes, me gusta traer perforaciones.”

“El Pulga”: “Tengo tatuajes, en los brazos, pecho, espalda, y en la pierna, mi pelo es chino y corto, me gusta usar cachucha, tenis y zapatos, depende de la ocasión. En la Banda varios se visten con pantalones de mezclilla, entubados, camisas de botones, bien decentes ellos, y muchos son acá de pantalón guango, tenis tumbados, con sus cachuchas de lado.”

“El Tachy”: “Mi apariencia es ni buena, ni mala, sino regular. *A mí me gusta vestirme cholo, me gustan los tatuajes porque es una manera de expresar los sentimientos, lo que uno siente, o sea calcarlo en algo, donde uno no tiene voz para contarlo, mejor uno lo hace al modo de los tatuajes.* Este que viene siendo *el corazón y que trae una espada, para mi viene siendo sufrimiento y dolor hacia lo que le hago a mi madre, preocupaciones, mortificaciones, todo eso, en el corazón encajándose la espada con las letras de “Perdóname madre mía”, por mi vida malandra, ¿verdad?* Yo no he tenido una buena relación con mi mamá, de hecho ella no ha estado conmigo desde que yo tenía cuatro años, cuando yo pude estar con ella quería ponerme en conducta y la verdad a mí no se me hizo justo, porque lo quiso hacer ya cuando ahora sí que uno ya se había “salido del corral”, ya estaba uno perdido en las pandillas.”

“Lagrira”: “Mi apariencia pues por un tatuaje que tengo en la cara me da pena, este tatuaje cuando yo *me hice una lagrira por la muerte de mi padre.* Pero tenemos influencias de que son malos los tatuajes en la cara, pero yo lo hice por una situación y me doy cuenta ahorita de que *ya no sirve porque voy y consigo un trabajo y demuestro que tengo estudios pero a uno que está tatuado de la cara lo discriminan”.*

Grupal Pavón: “Reina”: “Pues yo me describiría así: Voy a ser papá, hay quienes son papás y se desafanan de todo, pero aquí seguimos, es el cariño que se agarra entre la banda porque es un cariño diferente al que te dan en la casa, en la casa hay problemas, solo algunas veces estas bien, cuando estas mal en la casa, vienes y bien a gusto, olvidas los problemas, y te concentras en otra cosa, así sea un pinche churro de mota o lo que sea. Pollo: Soy trabajador, en unos de renta de inflables, rockolas y así.

“La Güera”: “Mi apariencia, bueno yo por lo regular ahora que ya tengo mis hijos pues cambié mi forma de vestir, ahora trato de vestirme lo más normal que puedo, porque como mi hija ya está en la escuela, porque antes me vestía con mis pantalones cholos y mis

camisetas pegadas y la mayoría de *la gente que me vio crecer se queda con esa imagen de que siempre he sido la pandillera, entonces es cuando vienen las etiquetas.*

Tuve que cambiar mi forma de vestir, mi apariencia, mucha gente me ve y me dice, bueno así cuando empezamos a conocernos: “¿No te enojas?”, o sea *tratan de evitar cualquier problema conmigo, porque piensan que por mi apariencia soy agresiva, pero en si no.* O sea mi apariencia siempre ha sido una cosa, pero yo soy otra, para la mayoría de la gente así por mi apariencia se dejan llevar y me dicen: pandillera o incluso han llegado a decirme “Oye qué se siente drogarse?”, y les digo: “Oye pero yo no me drogo”; “¿Apoco los tatuajes te los hacen así sin ponerte nada?”, les digo: ¿Apoco para ponerte un tatuaje o vestirte así, tumbada tengo que ser una marginal, en mi apariencia yo trato de verme igual que los demás, *la etiqueta a ti como mujer si te hace sentir mal que le hagan ese tipo de comentarios a tus hijos, más que nada o que las otras señoras porque como ellas usan tacones u otra ropa más así, se piensen que son más que tú.* Desafortunadamente la sociedad siempre ha estado dividida, eso ya viene de la familia porque las educan de una manera de que piensen que son más que tú por portar un traje o usar tacón, claro que se ven mejor, pero en si no nos diferencia en nada porque pensamos lo mismo, tenemos dos brazos, una cabeza, somos lo mismo. Por ejemplo le decían a mi hija en la escuela, ¿Oye tu mamá es pandillera?, de hecho *una vez se me ocurrió ir destapada de los brazos y como traía mis tatuajes empezaron a decirle a ella: “Es que tu mamá ¿por qué esta así?, nada más los pandilleros los usan”, entonces yo hable con ella y le dije: No, no te sientas mal, le digo: “Un tatuaje lo puede traer cualquier persona”, entonces la lleve al internet y la puse a buscar, y le dije: “Es lo más normal del mundo”*

Para este apartado, simplemente hay que preguntar: ¿Cuáles son los imaginarios de la sociedad potosina respecto a los cuerpos de las personas jóvenes?, vivimos atravesados por tres sistemas de opresión, el capitalista que excluye a quien no produzca y se basa en el hiper consumo, el individualismo y la propiedad privada, el patriarcal que coloca a los hombres desde una condición de privilegios posicionándolos siempre en ventaja frente a las mujeres, lo que conlleva a una lucha diaria entre nosotras para reconocernos como sujetas de derechos con autonomía en lo público y lo privado, y adultocéntrico en el que se cree que la capacidad para la toma de decisiones y actuar en la vida se adquiere únicamente cuando se es adulto, esta categoría no se define por la edad, sino como una construcción social, al igual que las juventudes. La idea de concebir al adulto cuando se viven las

responsabilidades de trabajar para producir capital, de reproducir y criar hijos y cuando se es independiente económicamente, es asumir que se es una persona madura para la toma de decisiones, pero como esta idea en la realidad no es lineal, natural ni mecánica, la categoría de adulto o de joven resulta ser más compleja y como construcción social tendrá que ser analizada desde las subjetividades.

Con esto se observa que en la sociedad quien tiene y produce dinero, es hombre y es adulto, pondrá las reglas del juego, cómo deben ser las personas jóvenes, cómo deben verse, qué deben pensar, cómo deben hablar.

Podríamos agregar que el sistema en el que vivimos es colonial, quiere decir que el conocimiento y las prácticas que surgen y se desarrollan en Europa deben ser lo único cierto, la verdad absoluta, por ejemplo: las creencias religiosas, los autores que citamos en los trabajos de investigación que en su mayoría son europeos, simplemente la historia de los derechos humanos, creemos que la Declaración Universal de los Derechos Humanos es el instrumento que surge de procesos europeos que dieron las pautas para hablar de los DDHH y su universalidad, estas formas, las hegemónicas, van dictando lo que debe ser cierto en la sociedad.

El colonialismo trajo también un sistema de opresión que en América Latina ha afectado bastante, como Bolívar Echeverría le llama “la blanquitud”. “Podemos llamar blanquitud a la visibilidad de la identidad ética capitalista en tanto que está sobredeterminada por la blancura racial, pero por una blancura racial que se relativiza a sí misma al ejercer esa sobredeterminación.”⁷⁹ El colonialismo además de exterminar las creencias y conocimientos de los pueblos prehispánicos, se inculcó la idea de los cuerpos blancos como puros y limpios.

Me parece que este imaginario del cuerpo blanco, como algo limpio, perfecto y puro ha originado una serie de estereotipos que si, en este caso las y los jóvenes no los reproducen, se les excluye de distintas maneras.

Como hablaré más adelante, los cuerpos tatuados han sido motivo para que a las personas jóvenes se les niegue reiteradamente la oportunidad de ingresar al mundo laboral.

⁷⁹ ECHEVERRÍA, Bolívar, *Imágenes de la “blanquitud”*, [Publicado en: Diego Lizarazo et Al.: *Sociedades icónicas. Historia, ideología y cultura en la imagen, Siglo XXI, México 2007*], visto en <www.bolivare.unam.mx/ensayos/Imagenes%20de%20la%20blanquitud.pdf>, el 20 de enero del 2016, p. 4

No todas las personas con tatuajes sufren discriminación, pero regresemos al tema de la condición, no es lo mismo un cuerpo tatuado de una chica blanca, que concluyó sus estudios universitarios y que quizá pueda ejercer su profesión o puede ingresar a otro espacio de trabajo, al de un joven de piel morena y tatuado, que trabaja de forma independiente, como no es lo mismo, un joven de piel morena y tatuado que desertó de la secundaria y que le piden estudios básicos para ingresar a una fábrica, así como a una joven blanca tatuada que pertenece a una banda y que necesita trabajar para mantener económicamente a sus hijos. Además de la experiencia laboral que solicitan casi la generalidad de los empleos, obstáculo al que se enfrentan la mayoría de las personas jóvenes.

En ese sentido, me gusta hablar de Subjetividad Política a la reivindicación de las y los jóvenes banda que expresan su sentir respecto al tatuarse para comunicar o para sí mismos representar algo, y que al nombrar esta practica como un elemento muy propio de su identidad, es hablar de la capacidad de posicionarse en una sociedad que les excluye por su apariencia, los cuerpos tatuados representan un factor que los convierte en sujetos con consciencia de su condición.

Por otra parte, quiero hablar de una corriente feminista que llama mi atención, la cual no conozco del todo, pero le reconozco elementos más afines a los contextos de México y Latinoamérica, es la corriente del Feminismo Comunitario y que me parece tiene argumentos bastante sólidos para hablar de la autonomía de los cuerpos.

El feminismo Comunitario

Antes de comenzar, una aclaración, considero que los feminismos son desde y para mujeres, no intento usar argumentos del mismo modo para mujeres que para hombres con cuerpos tatuados, solamente rescatar la aportación de esta teoría social para comprender la importancia de adquirir autonomía de nuestros cuerpos, como una forma de liberación frente cualquier esquema de opresión. Y que sin duda las mujeres de una banda y con sus cuerpos tatuados viven sus propias formas de exclusión en comparación a un hombre joven tatuado que pertenece a una banda.

El feminismo comunitario es abrir un espacio para la igualdad de luchas y pensamientos de las mujeres en el mundo, sin que las hegemonías eurooccidentales, nos

arrinconen o se pongan de modelo a alcanzar. El feminismo comunitario se plantea cómo el ejercer la autonomía de nuestros cuerpos, ante una institucionalidad indígena que niega el patriarcado de los pueblos originarios y que nosotras denunciarnos en nuestra creación conceptual del enfoque patriarcal y las complicidades entre hombres a través de la historia de nuestros pueblos.⁸⁰ Esta corriente impulsa que desde los cuerpos se haga política.

Las relaciones que hoy se instauraron entre las personas en la humanidad entera son relaciones que están mediadas por relaciones de poder, el patriarcado usa las diferencias, para explotar más a unas que a otros, y privilegia así con poderes a los hombres, privilegia a la piel de color blanco o clara y quienes tienen alguna discapacidad física o mental son considerados cuerpos inferiores.⁸¹

Hacer política con los cuerpos es usar la piel como lienzo, resistir la violencia institucional, es decir la discriminación por no tener un cuerpo “blanco” como aquella extensión del imaginario de la blanquitud colonial y capitalista. Es denunciar que la libertad de decidir respecto a nuestros cuerpos no sea un privilegio de clase y género.

En ese mismo sentido, se hace política desde los cuerpos cuando las y los jóvenes banda se visten a su manera, usan pantalones holgados o usan shorts muy cortos, usan playeras de los Raiders, o usan tops pequeños, tienen la cabeza rapada, o tienen cortes de cabello no comunes, cuando las mujeres se pintan las cejas o los hombres se las depilan, se ponen aretes, usan siempre tenis, y se tatúan sus cuerpos. Estas prácticas constituyen identidad juvenil, si son marginadas, el seguir reproduciéndolas, es una forma de resistir, es hacer política. Se concibe al cuerpo como primer territorio, “A donde vaya comunico, transmito un mensaje, comparto mi identidad” Mostrar el cuerpo como es, para decir “Este/Esta soy yo”.

Rossana Reguillo propone entender la identidad desde tres referencias, la situacional, la del clan o grupo y la simbólica.

⁸⁰ PAREDES, Julieta y GUZMÁN, Adriana, El tejido de la Rebeldía, ¿Qué es el Feminismo Comunitario?, Moreno Artes Gráficas, La Paz, 2014, p. 62

⁸¹ PAREDES, Julieta y GUZMÁN, Adriana, El tejido de la Rebeledía, ¿Qué es el Feminismo Comunitario?, Moreno Artes Gráficas, La Paz, 2014, p. 94.

- a) La situacional: espacios, escenarios, lugares sociales que van introyectando en el actor una idea de quién es, quién ha sido, y cuáles son sus posibilidades objetivas. El referente se constituiría en el lazo entre el espacio y la representación que se hace el sujeto para sí mismo y para los demás sobre su identidad: estructuras de plausibilidad como determinantes del ajuste entre la situación y las posibilidades objetivas del sujeto.
- b) La del clan o grupo: Ritos y ceremonias con que la sociedad, a través de actos instituyentes “dota” de una identidad a los actores, una identidad que los califica y los capacita socialmente para determinadas acciones, una identidad que remite al grupo como una manera de auto identificarse, en una heteropercepción que subordina la identidad individual a una mayor. Referente simbólico entre el sujeto y el grupo que convalida su identidad.
- c) La objetivación simbólica: son las formulaciones tangibles y materiales de la identidad que se vehiculan en el propio cuerpo, en el lenguaje, en los gustos, en los estilos, en el consumo cultural. Se encontrará la “personificación” de un tipo de discurso, en sentido amplio que termina por convertirse en una manifestación “natural” inscrita en el mundo del sentido común.⁸²

Los tatuajes y el graffiti son parte de la Identidad juvenil a partir de la objetivación simbólica.

3.3.2 Grafiti: Marcando territorio para la Crew y la Banda

Así como, algunas personas usan sus cuerpos para comunicar a través del tatuaje, dentro de las bandas, otra práctica bastante común es la del “placazo” hacer visible el “tag” (nombre con el que se identifica el grafitero) y la “crew” la agrupación grafitera o el nombre de la banda.

El estilo se trabaja más en la crew ya que únicamente se dedica a grafitear, en cambio la banda, utiliza “la placa” para visibilizarse. Ambos pintan con la intención de comunicar algo, ya sea dar a conocer lo individual o lo colectivo, plasmar mensajes o dibujar algo.

Esta práctica como acción comunicativa se compone de signos que funcionan como códigos, el mensaje del grafitero en ocasiones se hace entendible para las personas, otras veces es un dibujo abstracto y otras las letras son un tanto complejas para leer.

⁸² REGUILLO, p. 33, Op. Cit. 57

Los actores que participan en la acción comunicativa son portadores de su posición en las estructuras sociales, económicas y políticas, lo que hace que la interacción comunicativa se convierta en una relación disimétrica.⁸³

Al observar en las colonias las bardas rayadas con nombres de las bandas, reflexionaba acerca de la existencia de espacios para desarrollar habilidades artísticas. Si la cultura para los entrevistados es un dibujo en un tatuaje o en un grafiti, y los lugares para comunicar son sus cuerpos y paredes, valdría la pena apostar en la creación de espacios que desarrollen y fortalezcan las habilidades que estos jóvenes han aprendido en la calle.

Posteriormente el relato biográfico de “El Kurth” demostrará cómo es la práctica del grafiti y la relevancia que esta tiene en una banda. El grafiti en una banda tiene el objetivo de levantarla*, escribir su nombre en una pared para que la gente vea que existen.

⁸³ REGUILO, p. 41, Op. Cit. p. 57

Capítulo 4

Exclusión social: Discriminación Laboral y Criminalización de la Identidad Juvenil

“Llaman violento al río impetuoso pero a las orillas que lo comprimen nadie las llama violentas.”. Bertolt Brecht⁸⁴

Cuando comencé a estudiar la Maestría en Derechos Humanos, quería realizar una investigación que visibilizará la criminalización de las y los jóvenes en una colonia específica. Poco a poco me di cuenta que la opinión pública, las autoridades y los medios de comunicación ya hablan bastante de la criminalización de jóvenes y sobre todo de bandas o pandillas juveniles, desde sus perspectivas, pero la hablan. Así que el centro de la investigación dejó de ser la criminalización y fue la descripción de las prácticas culturales de las y los jóvenes banda, a través de sus propios discursos.

En ese sentido, este capítulo retoma las narrativas de las y los jóvenes que entrevisté respecto a la mirada que tienen las instituciones, es específico las autoridades y la sociedad en cuanto a su forma de ser joven

Fue imposible que la criminalización y la discriminación no fueran los temas más extensos en las entrevistas, es lo que ellos y ellas expresaron con mayor facilidad, se mostraban a gusto y en confianza al compartir sus testimonios.

Finalmente creo que si bien mi intención no era colocar en el centro de la investigación la criminalización juvenil, este trabajo sirvió como canal para liberar experiencias, algunas dolorosas, otras de impotencia, y otras que mostraban la inquietud de las personas jóvenes de las bandas por conocer sus derechos. Me satisface saber que este trabajo dio voz a quienes no se sentían escuchados.

4.1 Discriminación

“El Chava”: “No pues la discriminación ha sido bien gacha* , bien fuerte, por ejemplo hay veces que uno entra a un lado, por ejemplo a una tienda comercial y *hasta por tu forma de*

⁸⁴ En CERBINO, Mauro, Op. Cit. 82

vestir traes a los policías atrás de ti o te andan checando en las cámaras, y uno mismo se da cuenta, porque hasta todos se te quedan viendo y te dicen: “No que ese wey, al tiro, no se vaya a robar la lata de atún o acá”, vas a una colonia de feria y también: “Háblenle a la policía para que se ponga al tiro con ese wey, porque no nos vaya a robar el cobre “ o hay discriminación cuando te dicen “Ajala, ¿Cómo un cholo va a andar acá en la iglesia”, si han sido de muchas maneras la discriminación, o sea la etiqueta que nos han puesto a nosotros, a la banda. Han habido un chorro de etiquetas, tan solo un ejemplo es por como nos vestimos, o los que andan tatuados o hasta por los que salen de “la peni”, “No que ese chavo viene de la peni por robo, al tiro”, esas son las etiquetas que nos han hecho a nosotros, en particular a nuestra banda, o por nuestra forma de vestir o por nuestra música, esa es una, nuestra música siempre ha sido muy criticada por la mayoría de la sociedad que dicen: “No que el pinche wepa, es lo que mas nos critican a nosotros y ya después nuestra forma de vestir, de tomar o los que se drogan, hay un chingo de banda que se droga pero ya nosotros nomás por ser cholos son a los que nos etiquetan”.*

“Gato”: “Hay discriminación por ser parte de una banda, ya que lo ven como si fuera un ratero, un drogadicto, por los tatuajes, esa es la forma que yo he vivido, desde que me empecé a juntar con la banda me empecé a sentir discriminado. *Hay etiquetas, hay discriminación por la música que uno oye, por la forma de vestir porque uno se viste cholo o así verdad y por la forma de hablar”.*

“Cerebro”: “Pues yo *sufrí discriminación a los 17 años, por un problema que tuve de homicidio que yo no hice.* Tiempo después, hace poquito volví a tener otra vez. Y es por la culpa de los policías. *He tenido problemas para encontrar trabajo por los tatuajes por “política de la empresa”, no te van a decir que por los tatuajes, nada más te los van a ver y te van a decir por otra cosa, que “no tienes esto”, que “te falta este papel”.*”

“Pulga”: “Pues un día yo estaba parado en una esquina de la calle y estaba con mi celular viendo a ver a qué numero marcar y vi a un señor y yo pensé que era el mecánico, o sea estaba a la vista como queriéndole quitar la batería, pero yo me hacía como que no escuchaba, como que no ponía atención, en eso llegaron 2 policías que eran veladores del taller, me subieron a la camioneta y llegando al edificio me dieron mi chinga ¿me

preguntaban que qué quería?, yo creo porque me vestida cholo salí absuelto por falta de prueba,. *Cuando voy caminando en la calle la gente va con su bosa y ven que uno a va a pasando y ya piensan que lo voy a robar.*

“Tachy”: *“He vivido discriminación por mi apariencia, el modo de vestir, por los tatuajes, el modo de uno juntarse en una esquina y ya viene siendo “igual a todos”, ahora quieren tomar a uno y es tratado como un animal, ahora sí que por cualquier cosa”.*

“Lagrima”: *“La discriminación yo la he visto porque tengo una hija que tiene discapacidad. Por mi hija pues le echo los kilos para estar con ella, trabajando a diestra y siniestra, he visto discriminaciones con ella en la escuela y me siento yo mal por decir: “Fue por drogas, fue por mis vicios, no sé.” Los tatuajes, como te comento, tengo un tatuaje en la cara que es una lágrima y eso lo ven como homicidio, si supieran de lo que se trata, lo que se refiere eso, es que hay que ver también lo que entienda la gente, no nada más se trata de traer una imagen o algo, hay que ver porqué el significado. Aquí como te digo, hay respeto entre las gentes, nosotros somos ya de los grandes pero hay discriminación con los chicos que llegan nuevas bandas, que son los hijos de personas pandilleras, nos discriminan a nosotros porque ya somos viejos, que ya no libramos para un refuego, unos balazos, ellos están creciendo, están viendo mas eso.”*

Grupal Pavón: “Pollo”: *“He vivido discriminación por la forma de vestir, o por los tatuajes, nomás por la pura apariencia, la gente piensa que uno es malo, la neta pues no, nosotros somos otra onda, la gente pasa y nos ve con todo el respeto.”* “Reina”: *“Hay muchas veces que la gente pasa y nosotros les decimos: “Buenas tardes señoito, buenas noches señor” y la gente nada, como si no existiéramos, como de: “Yo no le hablo a ese cholo, ahí se ve la discriminación, se nota muy clara.”* “Pollo”: *“De que vas caminando y te ven y hasta se cruzan de acera, de que piensan: “Hay me van a robar”, pero la neta nosotros siempre hemos estado en contra de eso, la neta aquí se ha vendido droga y todo eso, pero nosotros siempre hemos estado en contra de que estén robando, al que haga eso ya no lo queremos con la banda, como quien dice ahora sí, lo desafanamos.*

“Reina”: “Nosotros no queremos problemas, los problemas son de peleas, pero luego hay chavos que son de aquí mismo y se ponen a robar aquí mismo, se queman con la banda y hay veces que involucran a otros que sin deberla.” “Pollo”: “*Nosotros estamos aquí para defender a la gente, la cuidamos.*”

“La Güera”: “Te podría decir en un tanto como mujer, *como chava banda si hay mucha discriminación, desde la educación hasta lo personal, porque muchas veces pasa la policía en su patrullas y te ofenden, te insultan sin saber ni qué, en los trabajos muchas veces se pasa por acoso, o sea si hay mucho acoso, piensan que por tu apariencia, o tu forma de vestir, piensan de que no sabes las cosas, te hacen sentir como sino supieras lo que es bueno o lo que es malo. Cuando eres madre, mujer y tienes que hacerte responsable de tu casa, tus hijos y salir a la calle y no poder estar, salir con la inseguridad y decir: “Bueno tengo que dejar a mis hijos en casa”, sabiendo que la policía no va a entrar, si se hace una riña ahorita, te lo puedo asegurar, le llamas a la policía y no viene hasta que ya pasó todo, es cuando se ve lo de las balas perdidas y casi siempre es a los niños a los que les impacta, y así es en cualquier colonia, después de la riña llega la policía, mientras no se meten, ellos no hacen nada por nosotros y ya después cuando llegan es cuando les vale si eres hombre o mujer y te ven ahora sí que con aspecto pandilleril, vas para arriba y te llevan, sin importar, a lo mejor por la misma unión tu sales a ver porqué se los están llevando o a lo mejor uno miente y dice: “es mi hermano, mis sobrino, mi esposo o equis”, simplemente por ese hecho, bajan las mujeres policías y también te llevan, sin saber si dejas a tus hijos en la casa, sin haber hecho nada, es la sociedad que de plano está muy dividida. Mucha gente está educada de una forma muy distinta a nosotros, y piensan que por tener más estudios somos menos que ellos, entonces es cuando viene la discriminación, porque sí te discriminan, es un hecho, eso siempre se ha visto, desde cómo te peinas, como te vistes, como te maquillas, todo, la pandilla siempre se ha visto eso, o luego a veces te haces amiga de alguien y su familia no lo acepta y le dice: “Es que mira, dime con quién te juntas y te diré como eres” y cosas así, sin saber en realidad como somos, porque si me ha pasado con mis mismas amigas que sus familias les dicen: “No te juntes con la güera porque nomás mírala, está bien loca”, sin conocerme, sin saber nada de mí o de lo que traigo en el pasado o así, o sea las etiquetas siempre van a estar porque los ven a los muchachos ahí y les dicen: “Ya están de locos, de drogados, de borrachos, o no*

pases por ahí porque te pueden decir algo”, pero *la mayoría de los muchachos no nos juntamos en una esquina para estar agrediendo gente, sino para convivir entre nosotros, es una forma en la que nosotros pasamos el tiempo, matamos el tiempo que tenemos libre*”

Según el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, la Discriminación es una práctica cotidiana que consiste en dar un trato desfavorable o de desprecio inmerecido a determinada persona o grupo.⁸⁵ Este trato diferenciado se da a causa del origen étnico o nacional, sexo, edad, discapacidad, condición de salud, embarazo, lengua, religión, opiniones, preferencias sexuales, estado civil, y deja abierta la puerta a otras causas.

Al respecto la Ley de la Persona Joven para el estado y los municipios de San Luis Potosí⁸⁶ reconoce el derecho a la igualdad y a la No Discriminación, señalando cualquier trato desigual que afecte la dignidad humana y tenga por objeto anular o menoscabar derechos de las y los jóvenes, pero también establece un derecho que desde mi punto de vista parece de los más atinados para hablar de personas jóvenes, el Derecho a la Propia Identidad en el que las personas jóvenes tienen derecho a su propia identidad, respecto a su personalidad, en atención a sus especificidades y características concretas. Enfatiza que el Estado promoverá el respeto a la identidad de las y los jóvenes y garantizará su libre expresión. Lo cual me parece de suma importancia resaltar que en muchas ocasiones el acceso a otros derechos han sido negado u obstaculizado en razón del no reconocimiento de la propia identidad construida por jóvenes.

Los cuerpos tatuados de personas jóvenes, como mencionaba anteriormente han sufrido una serie de actos de exclusión y rechazo social que dificultan la estabilidad de la vida de las personas. Los tatuajes, los piercings y la ropa conforman la apariencia que reiteradamente es discriminada y criminalizada, estos elementos provocan que la sociedad, y sobre todo los medios de comunicación, coloquen etiquetas peyorativas a quienes los poseen, provocando la construcción de una serie de estigmas que pueden colocar a la personas en una condición de desventaja y vulnerabilidad.

Siguiendo a Erving Goffman, el término “estigma” es utilizado para hacer referencia a un atributo profundamente desacreditador, el cual es utilizado como medio para categorizar

⁸⁵ Discriminación e Igualdad, en www.conapred.org.mx, visto el 21 de enero del 2016

⁸⁶ Ley de la persona joven para el estado y municipios de San Luis Potosí.

a las personas y a los atributos que se consideran corrientes y naturales en los miembros de esas categorías.⁸⁷

A pesar de que existe un marco legal cuyo objetivo es el de prevenir y erradicar la discriminación, las personas entrevistadas han sentido que esa ley no esta hecha para ellas y ellos. Como compartía “La Güera”, quien en más de dos ocasiones la han rechazado de algún trabajo por su cuerpo tatuado. ¿Cómo hacemos para generar un cambio en el imaginario de la sociedad respecto a la discriminación en los trabajos?, por mencionar otros elementos están las pruebas de embarazo, o de enfermedades de transmisión sexual.

Me parece que el ejercicio que realicé con el trabajo de campo y esta sistematización puede servir para impulsar una serie de acciones en el sector privado y con apoyo de la Comisión Estatal de Derechos Humanos para encontrar posibles caminos que permitan el acceso a un trabajo digno y que estos espacios laborales sean espacios libres de violencia, cualquier violencia.

4.2 Las violencias

Las personas jóvenes tienen derecho a la paz y a una vida libre de violencia, entendida como un estado de vida basado en la mutua comprensión, ayuda y respeto que emana del ser humano y se proyecta en la relación interpersonal, de grupos y de pueblos.

Art. 37 Ley de la persona joven para el estado y municipios de San Luis Potosí

Grupal Pavón: “Pollo”: “Bueno para mí la violencia surge *cuando uno anda alcoholizado lo primero que se le viene a la mente es la violencia*, yo digo que también es el efecto de la droga, andas bien y *la droga te da más valor*. Aquí no hay apoyo, *la policía nos reprime bien harto, tenemos la comandancia, siempre hemos estado así, nada más por nuestra forma de vestir, y eso también genera violencia*, hasta la misma policía te quiere reprimir. La violencia no solo es física, también está el bullying pero eso se da en el barrio.”

⁸⁷ GOFFMAN, Estigma, visto en <https://antrosocial.files.wordpress.com>, el día 21 de enero del 2016

“La Güera”: “Nosotros somos bien unidos, si ha habido casos en los que tú sabes que las autoridades como son con la mayoría de los Chavos Banda, se ha visto casos de que a nuestros amigos los agarra la policía y se los llevan, no falta, les siembran cosas a ellos para una fianza, prácticamente es como te digo, económicamente también afecta mucho a la familia porque no te piden \$10.00, o sea son finanzas muy altas, entonces económicamente nos ayudamos, aunque sean \$10.00, \$20, \$100, \$200, *lo que podemos juntar entre la banda se lo llevamos a sus familias, igual en las riñas se ha visto también cuando esta alguien de herida de bala, también es lo mismo, siempre ha habido unidad muy bonita entre nosotros, o sea en las buenas y en las malas siempre hemos estado.*

“El Tachy”: “Antes estaba más violento, ahorita está más... *no te puedo decir que tranquila pero si más mediado. La violencia son peleas entre bandas contrarias.*” La banda lo que hace es seguir escondida porque aunque ellos anden bien, por meterse o decir algo, les dicen: “¿Tu qué?, a ti que te valga”, no lo hacen ¿verdad? Hacen otras cosas.

Desde la teoría, me parece importante señalar que para hablar de discriminación y criminalización es necesario abordar conceptualmente primero las violencias, ya que después de leer las experiencias compartidas por los y las entrevistados podemos repensar la violencia y verla desde su complejidad⁸⁸ y cómo atraviesa distintas dimensiones, desde lo público y lo privado, a lo cotidiano y lo estructural.

Carles Feixa y Francisco Ferrándiz señalan que la violencia es un fenómeno complejo por lo que es necesario segmentar sus modalidades significativas, ya que la violencia no responde al uso agresivo de la fuerza física, sino que tiene formas simbólicas, verbales o psicológicas⁸⁹.

Se concibe a la violencia como un fenómeno complejo a causa de las relaciones de poder, relaciones políticas, culturales y estructuras sociales.

En ese sentido, el poder desde la sociología, fue definido por Max Weber como la probabilidad de tomar decisiones que afecten la vida de otro (s) pese a sus resistencias.⁹⁰ Actualmente uno de los analistas del poder, Michael Foucault lo define como un modo de

⁸⁸ Siguiendo a Edgar Morín: “Lo complejo es lo que esta tejido junto” y no puede analizarse por separado.

⁸⁹ FEIXA PAMPOLS, Carles y FERRÁNDIZ MARTÍN, Francisco, Simposio 7: Violencias y culturas, IX Congreso de Antropología, FAAEE, Barcelona, 2002.

⁹⁰ Poder y autoridad, ITAM, Visto en: www.biblioteca.itam.mx, el día 05 de noviembre del 2014

acción sobre las acciones de los otros. El poder actúa en aquellas acciones existentes o en aquellas que pueden generarse en el presente o en el futuro.⁹¹ Son relaciones que se dan en la sociedad en todo momento y en todas partes.

Existen distintos tipos de violencias: la política, la estructural, la simbólica y la cotidiana.

1. La violencia política incluye formas de agresión física y terror, administradas por las autoridades oficiales a quienes se les oponen en nombre de una ideología, movimiento o estado político, como represión militar, tortura policial y resistencia armada. 2. La violencia estructural se refiere a la organización económica y política, es violencia indirecta donde se crea desigualdad en la distribución de poder, por ejemplo, la falta de servicios básicos en un espacio determinado, refleja la desatención de las autoridades para brindarles la satisfacción de sus necesidades mínimas. 3. La violencia simbólica también responde a la desigualdad pero aterriza en la subjetividad de las personas, por ejemplo las agresiones físicas y verbales, los estereotipos, el “deber ser” de las mujeres como personas sumisas. 4. La violencia cotidiana, Philippe Bourgois la define como aquellas prácticas y expresiones diarias entre individuos, doméstico y delincuente. Scheper Hugues la señala como una experiencia individual vivida, que normaliza las pequeñas brutalidades y terror al nivel de la comunidad y crea el sentido común²² de la violencia, por ejemplo los conflictos domésticos, la delincuencia, agresiones sexuales, la creación de los estigmas sociales y su fortalecimiento en los medios de comunicación.⁹²

A partir de las observaciones en campo, pude identificar que:

1. La violencia política se da en los Barrios y en las Colonias Populares hacia las bandas, en el sentido de focalizar la conflictividad en jóvenes que viven y conviven en esos espacios y que la policía implementa acciones para la “prevención” de la violencia, una de estas acciones es la de los Operativos Antipandillas, que funcionan haciendo recorridos en distintos horarios en las colonias donde se han identificado comisión de delitos. Pensar que un Operativo es la estrategia para la prevención de delitos es tener un concepto bastante reducido de la violencia. Como la policía no

⁹¹ FOUCAULT, Michel , El sujeto y el poder, visto en www.elseminario.com.ar, el día 05 de noviembre del 2014

⁹² FERRÁNDIZ Francisco, FEIXA, Carles, Una mirada antropológica sobre las violencias, Revista Alteridades 14 (27): pags. 159-174, Visto en <http://digital.csic.es/bitstream/10261/12998/1/74702710.pdf>, p. 162

permite que las y los jóvenes se reúnan en los espacios que tienen destinados para las retas de fut y la convivencia se va creando un imaginario de venganza y rivalidad con la policía. Es cierto que hay jóvenes como lo decía “Chava” que se reúnen y en la misma calle se drogan, fuman marihuana o inhalan “chemo”, y también quienes en la esquina toman cerveza, si los jóvenes conocieran sus derechos como es la inquietud de algunos de los entrevistados, sabrían que drogarse y beber en la calle es un ilícito y que la policía debe cumplir su trabajo.

En ese mismo sentido, la policía al cumplir su trabajo debe hacerlo de acuerdo a los derechos de las personas. Una estrategia para prevenir la violencia política, pensada desde la policía y las bandas, podría ser la creación de protocolos de actuación de policías con perspectiva de juventudes.

2. La violencia estructural es la más evidente ante los ojos de quienes sabemos que las condiciones sociales y económicas pueden ser vulneradas, ubicando en desventaja a las personas. Las observaciones me permitieron identificar que la mayoría de las colonias donde realicé trabajo de campo no cuentan con centros comunitarios, espacios para cultura, las áreas verdes son terrerales con tres juegos oxidados, las canchas están abandonadas y el hacinamiento es parte del paisaje. En la medida que haya más centros de salud, centros de cultura, escuelas y áreas verdes, que comandancias, así como la creación de diálogos permanentes entre autoridades y habitantes de las colonias, podríamos hablar de un trabajo de prevención de la violencia desde lo estructural y desde el trabajo comunitario.
3. La violencia simbólica responde a toda la carga que hablábamos de discriminación y estereotipamiento. En primer lugar, quienes poseen el poder definen cómo deben ser las personas jóvenes, y quien no reproduzca esos estereotipos será excluido de la sociedad. Con lo que se van colocando etiquetas en las personas que no reproducen las prácticas dominantes. Esto no quiere decir que las etiquetas sean exclusivas de la mayoría a la minoría, también dentro de las minorías se dan otras etiquetas, y es que este ejercicio está inmerso en la cotidianidad.
4. La violencia cotidiana es la que se vive día a día, se da dentro de la banda, se da entre hombres y mujeres dentro de la banda, se da en las familias, en las escuelas, en los trabajos y en las calles. Es una violencia más, pero los medios de comunicación se han encargado de ubicarla como la principal y la generadora de

otras violencias. Por ejemplo, pensar que la violencia familiar provoca delincuencia. Es un pensamiento lineal, causa y efecto. Invisibilizando otros elementos, otras dimensiones que atraviesan a esos fenómenos sociales,

La violencia juvenil representa un mito social cuando se la concibe como algo fáctico, “gratuito” y natural, y no como asociada a condiciones generales problemáticas. Pensar y comprender estas condiciones es el desafío de una sociología que “postula que los agentes sociales no llevan a cabo actos gratuitos”⁹³

He escuchado que la violencia es un cáncer, y no estoy de acuerdo, la violencia ni enfermedad ni focalizable, el cáncer no solo es el tumor, mi familia sobreviente de cáncer habla de una lucha contra el cáncer día a día, momento a momento, desde lo emocional, lo energético, lo físico, así que esa afirmación de ver a la violencia como un cáncer que se propaga, es una mirada mucho más reducida que invisibiliza otros campos, quizá más allá de la medicina occidental, pero que desde otras miradas se va dotando de elementos que la convierten en algo más compleja.

Me parece que estamos lejos de tener un manual para vivir sin violencia, si entendiéramos a la violencia como una enfermedad con cura, pensaríamos a la conflictividad o a los actos violentos como algo mecánico y natural y no como algo complejo, sin duda muchas practicas violentas se han normalizado y hasta podría pensarse que se conciben como atributo natural masculino. La violencia es un entramado de prácticas complejas en relaciones donde la disputa por el poder se da cotidianamente, y con esto no quiero decir que no se puede minorizar ni prevenir, pero para que eso suceda hay que verla desde su complejidad y no focalizarla, como sucede con el estereotipamiento de jóvenes que pertenecen a una banda.

“La marginalidad y la exclusión son condiciones que se aprenden, se vuelven piel, se hacen conducta y esa es una violencia mayor”.⁹⁴

⁹³ Bourdiei, En CERBINO, Mauro, Pandillas, p. 1, Op. Cit. 82

⁹⁴ REGUILLO, En CERBINO, Mauro, Op. Cit. 82

4.3 Criminalización. De la Banda a la Barandilla

Chava: “La policía se basa por nuestra forma de vestir o en dónde nos juntamos, son de los que llegan y nos ven en puño aunque no estemos haciendo nada, es la discriminación que hemos tenido con esos weyes, y eso ha sido siempre nomá<zs por estar ahí con la banda, llegan los weyes y nos llevan y si pues ya estando arriba tus patadones, tus zapes o ahí mismo adentro de la celda, esa ha sido la discriminación que hemos tenido por parte de las autoridades. Más que nada me ha llevado la policía municipal, la estatal son como que más relax pero también si un poco “caga palos”. También cuando caían los soldados y los federales y si eran bien manchados, más los federales, por ejemplo, a veces veían, pues si verdad es su trabajo, pero veían a la banda chemeando y les embarraban el chemo ahí a la banda, a mí nunca me hicieron nada porque yo no le ponía al chemo pero si eran medios pasaditos de lanza o llegaban los soldados a cerrar las calles y llegaban corre y corre y al que agarraran le daban su patadones, total, ellos iban a buscar el punto y nos agarraban a nosotros, “Pues toda la bola de putos, del ejército, de la federal, de la estatal se han pasado de lanza ahí en el barrio”.

...Primero nos decían que sacáramos la droga, o que ¿Quién era el chido?, ¿Quiénes eran los que vendían la droga, esos eran los federales y los soldados, nosotros decíamos: “Nel, nosotros no sabemos”, y se ponían a checar a los que traíamos celulares, “¿Qué de quién era ese número?, ¿De quién es ese carro?, para los que traían carro, se metían a las casas a checar, y al último que veían que no traían nada malo, era cuando nos agarraban a patadones y que si nos volvían a ver ahí nos iba a ir igual o peor, o que nos iban a dar unos tablasos, era con lo que siempre nos salían esos weyes, y pues la municipal o estatal llegan sin decir nada, esos weyes llegan y a corretear a la banda o a subir gente en corto, a nosotros no era ni para decir: “Te vamos a llevar por esto y lo otro”, esos weyes se ponen chileros.

Yo digo que con la mayoría de las bandas es lo mismo, por ejemplo la banda de atrás, con esos weyes también es así, con los morrillos “El Barrio Hachís” también es así y pues son con los que más les caen con los del “Barrio Hachís”, por lo mismo que los ven más morros, son a los que les van a cagar el palo a esos morrillos, no solo la policía, ya es en general, aunque no hagamos nada siempre nos tienen etiquetados como una personas malas, a veces a unos los tienen como asesinos, drogadictos, peleoneros, aunque no hagamos nada, siempre nos tienen etiquetados aunque no seamos así.

Hay veces que cuando se llevan a la banda a la peni o así, hay abogados que si apoya, pero también hay abogados que mientras no vena dinero no hacen nada, o a veces te ponen abogados de oficio, creo se les dice, y son los que más te empinan, aun sabiendo que la banda es inocente, esos weyes como quiera te hundan, ahí por ejemplo con la banda hay dos tres weyes que han sido inocentes y como quiera los mismo weyes de oficio, como la familia no tiene para poyarlos los mismos abogados son los que los meten más al bote, los hundan más, en lugar de ayudarlos, y hay otros weyes que no, que si les interesa el caso y son buenas personas y si ayudan a la banda, de hecho así también ayudan a la banda, así le hicieron con un camarada, sabían que no había hecho nada, y el abogado de oficio consiguió sacarlo, después de 4 meses, pero lo logró. Yo sé que si me agarran pedo, pues ni pedo, ahora sí que no la hago de pedo, porque sé que la estoy cagando, una vez me agarraron, yo iba saliendo de un antro, lógicamente iba tomado, apenas iba a agarrar el taxi y me agarraron, pero la mayoría de las veces me han agarrado sin hacer algo, sin andarme peleando, sin andar loco, nomás por simplemente estar con la banda, o a veces por estar solo,, llegan y nos dicen: “Ustedes están entrados”, es la manera en que nos lleva, y pues ¿Yo qué puedo hacer?, yo no puedo hacer nada, porque les digo y me dicen que como quiera a ellos les vale, nos llevan allá adentro, igual con el doctor o con el que está ahí encargado y les vale madre, o con el trabajador social y nos dicen: “No pues como quiera ya estás aquí, que puedes hacer tu wey, ya mejor paga”, es lo que te dicen, y así ¿Cómo te puedes defender”, ya nada más te queda agarrarte a golpes con los policías, es lo que han buscado, que la banda los reciba a putazos, es la única manera que nos podemos defender, la única puerta que nos dejaron, agarrarnos a putazos con ellos.

Me gustaría conocer mis derechos para saber cuáles son las oportunidades que tenemos, con qué nos podemos defender nosotros aunque no estemos haciendo nada, si me gustaría conocerlo.”

“Gato”: “He tenido acercamientos con los policías, nos trataban como si fuéramos animales, desde que te aventaban a la patrulla, nada más, llegaban y te subían, o te acostaban y te pateaban, si te maltratan gacho.

Cuando llegaban lo hacían de forma sorpresiva e incorrecta. La policía en algunos casos te revisa, en algunos casos te pide una cuota, andes tomado o no. Los chavos que se visten

como les nombramos, “cholos” o “pandilleros”, son los más dañados, a los que he visto que son así son a los federales, claro que el chemo es una droga pero eso la venden en las ferreterías, no en otros lados, y ellos llegan y se la embarran en la cabeza o en la ropa, los bañan con el mismo chemo.

Por ser así que a uno lo agarran y uno ni siquiera hace las cosas que ellos ya dijeron, *y van y te encierran por cosas que no hiciste o cosas mínimas, y cuando sales de allá y andas buscando trabajo pues no te lo dan porque ya estuviste allá. Por nuestra forma de vestir y de hablar somos tratados sin tolerancia yo pienso verdad?, no tienen criterio hacia nosotros por ser banda. Yo no creo que así como nos agarran a nosotros, agarren a uno de traje, a nosotros nos tratan como unos perros y a los otros hasta los pasan adelante para que no se vayan a mojar.*

Cuando nos detienen trato de hablar, de saber cuál fue el motivo de mi detención, nunca dicen nada solo “Cállese” y cuando veo que agarran a alguien es lo mismo: “Usted no se meta, usted cállese, qué le importa”

Nosotros no tenemos abogado directo, siempre es con los de oficio, trabajan lento, todo es mucho más lento.”

“Cerebro”: “Un día llegaron unas chavas a mi casa y me pidieron chance de quedarse ahí en mi casa porque el padrastro de una le decía de cosas y así, y les dije “No pues sí pues quédense”, pero sus papás solicitaron una alerta y pues ya las andaban buscando y de repente cayeron los policías, se iban a quedar apenas en la noche y llegaron los policías, y ya se metieron a mi casa, me sacaron y ahí estaban las chavas afuera.

Otra vez el ejército sí me golpeó, estábamos aquí afuera de una casa y *estábamos drogándonos, de repente llegaron unos soldados y unos corrieron se metieron a la casa y pues nosotros no corrimos porque no traíamos nada, y de repente nos metieron para la casa y ahí nos quitaron toda la ropa y nos pegaban en las costillas, “que dónde estaba la droga”* y todo eso, y ya pues nos tuvieron como 2 horas ahí dentro, pegándonos para ver qué decíamos y nadie dijo nada y ya después llegaron unos familiares y me sacaron y ya se fueron los soldados.

Los vecinos cuando me ven se meten a sus casas, por el simple hecho de este problema que tuve de corrupción, porque me aventaban de secuestro también. Y pues me tenían miedo.”

“Pulga”: “Hace poquito me quitaron una moto y ya no la volví a recuperar, ese día iba en la moto, no sé bien cuál es en la colonia por el CBTIS, iba en mi moto, me alcanzó una patrulla y me metieron una bolsa de mota en mi bolsa del pantalón, y decían que yo traía esa, me subieron a la camioneta y me aventaron otra pelota, pero adentro de la camioneta, se llevaron mi moto y me cobraban bien arto para sacarla. No pagué, de por sí, para salir yo pague bien arto, pagué \$10,000 de fianza y pues ya no los volví a ver, mi familia se movió para conseguir el dinero, pidiendo prestado, vendiendo cosas, por la moto me iban a cobrar más, mejor una nueva. Me han tocado federales, estatales, ministeriales, los soldados puras revisiones.

Los municipales ya hasta había unos que eran mis amigos, pasaban y me saludaban, pero había otros que me subían y me daban unas patadas, y había otros que me subían y me bajaban en alguna colonia donde yo les cayera mal para que me golpearan, me bajaban y ya me daban una madriza. Hace poquito fuimos a México en el IMJUVE⁹⁵, estaban unos guardias en la entrada y se hablaron por los radios y bajaron más guardias y empezaron a hacer su arguende y decían que qué íbamos a hacer ahí, les explicamos que íbamos con el licenciado tal.

Yo he sacado a varios amigos, una vez yo iba en mi moto y un amigo me pidió que lo llevara a comprar cervezas al Extra y ahí vamos, apenas íbamos a llegar al Extra y nos paró una patrulla, nos revisaron a él y a mí, y yo no olía nada, pero el olía a pura cerveza y se lo llevaron, y me dijo: “Ahí avisas en mi casa”, y yo fui y avise pero fui y lo saque de la comandancia del municipio de Soledad.

“El Tachy”: “También uno es tachado por las autoridades, uno sabe que ellos hacen su trabajo, pero uno esta normal no está haciendo nada y llegan y hacen lo que ellos quieren, ahora sí que por la vestimenta. Me han detenido sin revisarme, sin pedirme aliento, solo llegan y me suben. Me llevan a las comandancias, me tienen registrado, antes era de los que caían como dos o tres veces a la semana y llegan y “Vas para arriba” ya no era justo, pues primero hay que saber por qué fue y le ponen cualquier cosa, que por alterar el orden o andar drogado, cuando uno ni en cuenta, ya nomás porque uno va saliendo de la casa y ya.

⁹⁵ Instituto Mexicano de la Juventud

De hecho una vez me pasó que yo iba llegando a la casa, llegué, me metí y un chavo que se junta aquí lo venía correteando la policía y quiso meterse y los policías lo tumbaron, en eso iba a salir a la tienda, me vieron y dijeron: “Ah pues tú también”, me trajeron por toda la casa y me traían corre y corre, se metieron hasta adentro, hasta le dieron para el patio, ahora sí que yo me iba corriendo para que no me agarraran y con mi mamá le decían “Todavía que su hijo está drogado”, cuando yo ni en cuenta. *Nada más llegan y me suben y eso si, en el camino como debe ser, bueno no como debe ser, sino como lo hacen a su manera, golpeando a uno.*

Me han pegado con la mano abierta y con la mano cerrada. *Una vez que me agarraron en la camioneta había una botella y de la patada que me dieron me la reventaron en la cabeza y me abrieron la ceja, y ese día pues si les dio miedo porque ahora sí que me dejaron todo con pruebas para hacerles algo, pero me dejaron salir, y me preguntaban que quién fue, y para que ya no le hagan algo a uno, uno tiene que decir que fue la banda contraria, cuando son ellos mismos los que me habían golpeado.*

El médico sabe que los policías pegan a uno, a ellos les vale, vienen siendo lo mismo, están comprados. Ahora sí que por la fama que uno se crea porque la verdad yo sé que no soy un angelito, uno lo hace porque no se va a dejar, va a llegar cualquiera y uno no se va a dejar, uno tiene que saber defenderse.

Me gustaría conocer mis derechos, porque uno que ya lo agarra la policía, pues ellos saben de leyes, saben de todo, y uno no sabe ni como contestarles verdad?, *si me gustaría conocer los derechos de uno. Quisiera agregar que no nos tachen, que somos una cultura urbana, no por nuestra manera de vestir, por tatuajes o mal vocabulario nos tomen como una persona menos, somos los mismos, tenemos derecho a saber nuestros derechos, igual que todos, saber nuestros derechos, a lo mejor uno no pudo conocerlos, porque yo que sepa, al estudiar uno conoce sus derechos y uno que no tuvo muchos estudios no tuvo la oportunidad de conocerlos.*”

“Lagrima”: “¡Uy!, bueno yo antes era federal, tengo amistades que todavía me dan un poco de apoyo, pero en veces ven de que hay mucho problema, homicidios, ya no te pueden apoyar, no es que haya matado yo, es que ya mi Barrio tiene 10 muertos que tenemos que estar pagando, por eso hay mucha gente en prisión, mucha gente pagando lo que hizo.

Tuve mis estudios, quise ser algo, nomás que me detuve por muchas situaciones que han pasado en mi vida, yo tengo tres balazos y pues me ganó el quererme desquitar y ya me fui buscándole en las pandillas y tatuándome.

Hay veces que la policía viene y habla con nosotros: “Oye si están tomando, tomen tranquilos”, si se están drogando es cuando ellos tienen que esconder, uno le corre porque lo golpean, ya no es así de *“Ah estas tomando a gusto, te subes”*, *te golpean y hasta a veces te tiran a otros lados que no son”*.

Grupal Pavón: “Pollo”: “No pues son puros golpes, el día que me llevaron fueron puros golpes, nada más porque le decía: ¿Por qué me llevan?, estaba mi hijo viendo y me metieron a un cuartillo, yo traía las evidencias de los golpes, es una oficina en esta comandancia, nada más porque mi tío es parte de la corporación y como que ahorita trae pique con alguien, han de decir: “Pues con este”, y la verdad si es un abuso por parte de la autoridad, me metieron y me querían echar una bolsa de marihuana, y mis hermanas le dijeron: “No, él no la tiró”, y los policías: “No que si fue”, yo le dije: “¿Por qué me vas a llevar?, está mi hijo, y les valió, por eso *nada más por resistirme a ser detenido me metieron a un cuarto, a darme la golpiza, estuvo feo verdad. me pegaron con el puño cerrado, en la pansa, o te pegan con las culatas de las pistolas, te dan unos cachazos y uno ni cómo, uno se tarda más en demandar, siguen en sus labores, en sus mismos puestos, yo y un compadre, estuvimos presos, por la orden de un homicidio, no sabía ni qué, nos sacaron encuerados, a nuestras esposas las golpearon, ahí estaban lis niños, a ellos no les importa que hayan familias, solo nos decían: “Fueron ustedes”, y les dijimos: “Nosotros no fuimos, su deber es investigar”, y ellos: “Órale, culeros, para que sientan lo que siente la familia del que mataron”, pero sin saber que nosotros no habíamos sido, se arregló, estamos libres, gracias a dios que salimos.*

Mi suegra trabaja ahí en la procuraduría y le dijeron que se iba a tardar más y a lo mejor se echaba mismas malas ahí adentro con los judiciales, a veces es de que uno se tarda más ahí adentro y no les dicen nada, a veces ves a los mismos policías, si se han quejado varios chavos con Derechos Humanos.”

“Reina”: “*Yo me queje, porque hace tres o cuatro meses, tuve una detención, yo estaba tomando y estaba con un chavo que venía de trabajar y yo no me resistí ni a la revisión ni a la detención porque yo sabía que andaba tomando en la vía pública, llegamos a la*

comandancia y me dijeron: “Si quieres salir, tienes que darnos \$1,500.00”, sacaron una bolsa de marihuana, me la querían encasquetar, esa vez el otro chavo se les pelo.

Necesitamos apoyo para los niños, y para nosotros empleo, a nosotros por los tatuajes no nos dan empleo, es lo que hace falta una terapia ocupacional, para que no estemos pensando en las drogas, y que también vean que es algo que no te lleva a nada bueno. “Pollo”: “Son muchos problemas, como aquí tenemos la comandancia, sufrimos mucha discriminación, de parte de la autoridad, ya nomás porque ven a uno que anda en motocicleta y digo nada más te conocen que te han agarrado ya te quieren agarrar de cajón, que te sacan, es lo que te digo, hace poquito teníamos un terreno y estaban mis hermanas, y llegaron a hacerla de bronca, y de todas maneras se las llevaron, a la autoridad le vale, por eso es que uno a veces está en contra, o sea que no quiere a los policías, uno la está regando y aguantamos verdad, pero a uno eso le da más coraje y luego uno más que uno ya tiene niños, ese día mi hijo estaba viendo aquí fíjate, es lo malo que uno está viendo el deporte y ellos vienen a lo que vienen, nada más porque sí. “Reina”: “De hecho ese día era un torneo infantil, de niños y lo cancelaron. “Pollo”: “Si, un torneo de 8 a 14 años, eso es lo que queremos, alejarlos un poquito, hacerles saber que hay otras cosas, que se alejen del tiner, el chemo, el wáter, ojalá los chavos agarren la onda.”

“La Güera”: “Al que agarran es al que se llevan porque nunca falta que una persona que haya sido afectada por la riña pandilleril que hubo, va y pone una demanda por los daños que hubo en su propiedad, entonces ellos lo que quieren es al que agarren es al que se llevan y el que paga todos los daños, entonces ahí es cuando ha habido acercamiento con ellos porque es cuando uno trata de evitar que se los lleven o para aclarar las cosas, que les digas: “No es que mire es que estuvo así”, de hecho hemos hablado y les hemos dicho: “Sabemos quiénes fueron, sabemos dónde viven, los podemos llevar “ aunque nos ignoran y al final de cuentas no les importa, agarran al que vean y se lo llevan.

A mí me han tratado mal y con insultos. “Usted, hija de su pinche madre, si no se mete, también nos la vamos a llevar, sino quiere pedos váyase a su casa a recoger” o “Pinche vieja metiche”, ahora prácticamente nos insultaban por querer hacerles entender las cosas, o sea ¿Quién iba a saber más, ellos que acababan de llegar o nosotros que vimos todo? Pero en si la policía respeto por ser mujer, no nos tienen.

Por ejemplo los chavitos de 13 o 14 años que no se juntan en la esquina y si en su rondín de la policía, bueno que está bien porque andan haciendo su trabajo, pero que los vean ahí en la esquina, se bajan y los revisan y con cualquier cosita se los llevan, luego a veces si los chavos traen su toque, se los llevan. O por estar viendo les dicen: “¿Usted qué cabrona?, váyase a chingar su madre”, por ejemplo esta semana pasó una chava con su mamá y le iba diciendo: “Es que mira, yo nomás me pare aquí para ver y me dijeron: “Órale hija de su pinche madre, váyase a su casa si no ahorita me la voy a llevar”. Obviamente que la señora fue a reclamar a los policías y ellos contestaron igual: “Sabe qué señora, usted no sea tan metiche y váyase para su casa, esto es de estos muchachos que estaban fumando marihuana, cuando los muchachos no estaban haciendo nada.

Siempre se ve, *aunque los muchachos no estén haciendo nada, solo porque están vestidos como cholos, se paran, los revisan y los insultan, sin haber hecho nada o muchas veces hasta por asomarte así, con asomarte a fumar un cigarro o a ir a la tienda se ha visto de que llegan y dicen: “Párate hijo de tu pinche madre” y salen como si hubieran agarrado un gran delincuente, y abren las puertas de las patrullas y bajan ellos y todo, y que: “A ver wey, ¿para dónde vas? ¿Dónde vives? Y muchas veces los muchachos están afuera de sus casas y se paran las patrullas, y los avientan contra la pared contra los coches o así y es cuando los empiezan a revisar. Los que corren con suerte pues no les hacen nada, no se los llevan pero si se ha visto mucho eso de que se los llevan, o se los llevan y no falta que les metan que una navaja o un cuchillo o cosas así porque de hecho aquí se vio, un chavo de enfrente salió a la tienda, venia llegando del trabajo, no tenía ni 10 minutos de haber llegado a su casa, si no que su mamá lo mandó a la tienda, salió y ya no regresó, fue que ya se lo habían llevado y pues a pagar la fianza porque no salen así, como de \$300 o \$400, de hecho hasta porque están con aliento alcohólico y se los llevan y pues ya son \$300 o los dejan hasta el otro día, o las 72 horas, me parece.*

Por ejemplo, *en los trabajos es muy común que pidan la carta de No Antecedentes, este pues los chavos que no han llegado a los penales pues la tienen, los que ya llegaron, aunque ya hayan pagado o salgan absueltos pues ya no la pueden tener y es difícil conseguir un trabajo estable así, porque pues ya no te la dan porque ya estas registrado como criminal, mas aparte si, la gente siempre va a decir: “Ya se lo llevó la policía por*

drogadicto, porque andaba robando o así”, aunque no sea cierto, aunque no sea así, la gente siempre va a estar señalándonos y siempre se ha visto eso.

He visto abuso a jóvenes de banda, es como te digo, *en la banda se conoce de todo, hay chavos culpables y otros que no*, en la cárcel si ha habido muchos abusos ahí adentro, por parte de las autoridades, porque económicamente ellos deben buscarle, o sea del dinero si hay porque ellos trabajan sus cuadros y todo pero cuando ha habido los motines sus trabajos los queman o se echan a perder, porque se ha visto de amigos de nosotros mismos que están presos y allá hacen sus cuadros, sus artesanías o cosas así, y las venden y de ahí mantienen a sus familias o hay otros que no tienen la posibilidad o no saben cómo llevarles dinero o no tienen para comprar material y pues no pueden.

Es algo muy crudo porque cuando se trata de un homicidio entre pandillas dicen que si matan a alguien de otra pandilla pues los otros no se quedan a gusto, vienen y al que agarren, si allá hubo 5 muertos acá 6 o al revés y así, es lo mismo ahí, si alguien está en la cárcel porque alguien haya cometido un homicidio, que haya matado a alguien y acá afuera esta la familia de quien falleció pero tiene conocidos dentro del penal, ellos mismos mandan golpear a la gente que está afuera, te dicen: “Allá adentro hay quien me la pague”, con un conocido que tengan con eso, y pues con eso afectan a la familia económicamente pues mucho. Una visita al penal te estoy hablando de \$600, \$700 pesos más aparte pues dejarles a ellos, ahí hasta un cigarro es la gloria, los cigarros son \$5.00 o \$6.00, una hamburguesa, la comida que dan ahí, *yo sé que le llaman “rancho”, en las visitas que yo he ido a platicar con mi gente, he visto la comida y la verdad es muy devastador, muy desagradable, prácticamente parece que les están dando de comer a unos animales, yo creo que ni a ellos así les dan* y te digo que o sea, siempre existe la posibilidad de que por lo que ellos hicieron o por lo que ellos están ahí, se corre el riesgo de que a las familias les hagan algo y pues quieras o no, ellos tampoco están tranquilos, ellos piensan: “Yo estando allá, les hago frente, pero estando acá, no puedo defender a mi familia”, porque muchas veces se ha visto que con amenazas mantienen a las familias bien asustadas ya no le mueven a los casos, represalias más que nada, es eso.

Por el siempre hecho de la apariencia que ellos tienen, ellos ya son presuntos de algún crimen, del que sea, si se les está culpando. Se han hecho recreaciones del acto a nuestros amigos que se han llevado por algún homicidio que no se hizo como ellos lo tienen ahí en el expediente, se han recreado los actos, cómo estuvieron, aunque no les salga, ellos siguen

siendo culpables, mientras que no haya otra cosa. Igual un robo, la mayoría de la gente va y pone una demanda cuando hay un asalto, dan las características de la persona que lo asaltó, y la policía tiene a los muchachos, van y los presentan al ministerio público y aunque la gente no esté segura, te dice: “Fue el”, se va al proceso, se va al penal, y aunque el demandando deja de ir a las audiencias a dar declaraciones, ellos se quedan ahí, aunque no cambien las cosas, mientras no haya cambios, se quedan ahí, si sabemos de muchos casos así.

Por lo regular cuando hay una detención nos acercamos a preguntar por qué, porque la mayoría de las veces nunca hacen nada y cuando deberás hacen las cosas ni cuenta se dan, con los abogados, hay de todo, nos han tocado que nos han sacado hasta lo que no, nos sacan dinero, nos reunimos con él y nos dicen: “No sabes qué voy a ver al juez o a otro abogado” y cosas así que nos van a ayudar, y nos pide \$5,000.00 y sin embargo el proceso de 9 meses, que es el proceso para dictarte sentencia, así se la llevan de \$5,000 o, \$4,000.00 y de ¿dónde sacamos el dinero? Un nivel económico alto no tenemos, y hay otros licenciados que nos la avienta como va, nos dice: “Sabes que, tu familiar sale con \$50, 000 por mes, ya si juntamos el dinero puede que salga, si de plano no hay como, pues ni modo”.

Me gustaría conocer mis derechos porque luego por eso también muchas veces nos dicen que uno ataca a la autoridad, y en si nosotros no sabemos bien qué es atacarlos, y es que ellos dicen “Ellos me atacaron” y si tú ves que alguien te ataca y le dices: ¿Porque me hablas así? Y eso ya para ellos es que nosotros estamos atacando la ley.

Si te fijas es una cadena, la mayoría de los reclusorios están lleno de chavos banda, es raro ver que metan policías a la cárcel o que metan doctores o abogados, cosas así, es muy raro que se vea eso, tal vez cuando las cosas ya de plano están muy graves pues sí, pero si te fijas la mayoría en los penales son chavos así, porque te digo cuando *aunque no cometan los delitos encuentran culpable, para que lo sociedad diga que si hacen su trabajo, ellos buscan y ahora si a quien le toque, ellos presentan un culpable, sea o no sea ellos tienen que presentarlo para que la sociedad vea que si están haciendo un trabajo, pero si es una cadena todo va de la mano.*”

Grupal Pavón: “Pollo”: Hay conflictos heredados porque ya van varias muertes y es uno y uno y esto nunca se va a acabar hasta que uno quiera o le pare, no se puede calmar pero donde uno se encuentre va a ser lo mismo, “Que porque tú me dijiste, tú me picaste, tu

mataste a mi hermano”. Para que se acabará tendría que haber un pacto, pero yo creo que no se va a poder porque todos se acuerdan que nos deben. Hay rencor, a lo mejor lo que se puede hacer es ya no meterse con nadie, así estuvo un rato de que íbamos a donde sea, pero fue porque hubo gente más pesada aquí que calmó aquí un rato pues toda la violencia, todo lo que se vivía pero se debe a que si necesitamos un apoyo más chido, platicar con los chavos para ver quién quiere hacer una tregua, no irse a la plaza, pero está cabrón, ya no se puede. “Reina”: No podemos caminar por todos lados. “Pollo”: *No somos libres, todos tenemos un terreno, pero libres libres no, te tienes que andar cuidando en el camión, o donde sea que vayas, y no solo son broncas de la colonia, a veces vienen de otras colonias, o sea broncas que uno se busca de fueras, y uno se anda al pendiente que no te vayan a dar un golpe, un fierraso, como ya cualquiera trae, hasta un morrillo.* “Pollo”: *Aquí siempre ha sido a petardazos y machetazo, pero casi siempre son balazos.*

4.4 Del Derecho y la Criminología

La criminalización de las identidades juveniles transcurre en dos momentos, el primero en los años 60 cuando los jóvenes comienzan a llegar en masas a las instituciones educativas que no estaban preparadas para la diversidad de clases sociales distintas a las que normalmente enseñaban, la participación en la política y en el trabajo con la afinidad de ideas diferentes a las hegemónicas. Y en un segundo momento, en los 90, “...Aparecen los ni-ni, término acuñado por el Estado que en vez de disminuir la situación precaria o adversa, las reproduce y fortalece, orillando en ocasiones a delinquir. No es que desarrolle una carrera delictiva, es un “delincuente circunstancial”.⁹⁶

El Estado y la sociedad construimos imaginarios, ubicamos a las personas jóvenes en situación de vulnerabilidad a pesar de nacer sin o con menos oportunidades.

La misma deserción escolar por falta de dinero es mal vista y estigmatiza a las personas jóvenes que viven en exclusión, lo que genera sistemas de exclusión. Debemos comenzar a desaprender para prevenir y erradicar violencias.

El sistema mexicano de justicia penal tiene una función de control social ante los hechos jurídicos, de manera que la política criminal ha establecido criterios del Estado que

⁹⁶ FRANCO, Facundo y otro, *La eterna promesa*, en: <http://ladiaria.com.uy>, el día 20 de noviembre del 2015

discriminan a ciertas expresiones de las personas jóvenes, generando que la sociedad y las instituciones observen a estas como personas peligrosas.

Cabe mencionar que la justicia para jóvenes tiene sus antecedentes bajo una óptica de un Estado absolutista o de Expiación, en el que el discurso que permea es el de un Estado bastante seguro en la medida de que la esfera del individuo sea insegura, y con esto se crea la figura de un Estado paternalista. Por ejemplo, el Sistema Tutelar de Menores, en el que se resguardaba a jóvenes en situación de calle y/o a quienes cometían ilícitos, siempre menores de edad. Se caracterizaba por tratar a los menores como sujetos incapaces de responder a un proceso de justicia, por lo que tenían que ser siempre asistidos por el Estado, como un padre protector.

El Derecho positivo se ha entendido como un instrumento para regular la conducta humana. En lo que respecta al derecho penal nos hace creer que gozamos de la seguridad a través de las instituciones del Estado, quienes la garantizan constantemente. Para las personas jóvenes entre doce y 18 años, el derecho positivo ha creado un sistema especializado de administración y aplicación de justicia, mismo que contempla una serie de medidas y no penas que se encargan de sancionar las conductas antijurídicas y que estarán encaminadas a lograr la reinserción a la sociedad de las y los menores de dieciocho años y mayores de catorce años, ya que entre los doce y los catorce años, por ejemplo, no se contempla la medida de ultima ratio: el internamiento.

Así observamos que las personas a partir de doce y catorce años de edad, son sujetos imputables, personas con capacidad de entendimiento y con un sentido de responsabilidad al igual que una persona con la mayoría de edad, este elemento es importante ya que las bandas se conforman desde los 12 años aproximadamente.

¿Qué dicen las Criminologías?

Según la escuela neoclásica o positivista de criminología con sus principales impulsores Lombroso, Garófalo y Ferri, estudiaba a los delincuentes como personas buenas o malas, normales o anormales, además el Estado reacciona previamente, como ahora conocemos a la prevención del delito, contra sujetos biológicamente peligrosos, basta con observar las cárceles de México, Filipinas o Brasil para asumir que la prisión tiene bases de la escuela neoclásica, la mayor población penitenciaria tienen rasgos biológicos similares.

Otra escuela que se relaciona con la criminalización de las identidades juveniles es la del Interaccionismo Simbólico o el Labelling Approach, también conocida como la teoría de la reacción social o etiquetamiento. Según Becker, para comprender el crimen debe atenderse especialmente a la “reacción social”, no interesan tanto las “causas” de la desviación cuanto los procesos de criminalización a través de los cuales, ciertos grupos sociales que tienen poder para ello, definen como delito y como delincuente a determinadas conductas y determinadas personas. Cuando este proceso de etiquetamiento se realiza con éxito, se construye un delincuente.⁹⁷

Labelling: “La incorporación de la “etiqueta” (labelling) de alguna manera queda demostrada en el tipo de apodos que ciertos jóvenes pandilleros usan para nombrarse entre ellos (“tragamuertos”, “tiro loco”, “tranatula”, “el loco”, entre otros)”⁹⁸

Además existen otras teorías enfocadas principalmente a la juventud, la primera es la teoría de la Subcultura Delincuente de Cohen y la Teoría Integradora de Farrington, en la primera los elementos de la conducta criminal juvenil es no lucrativa y maliciosa en el sentido de que solo actúan por placer no por esperar un resultado a cambio, esas subculturas son la de adaptación o College Boy, quien intenta asumir los valores establecidos a pesar de no tener las mismas condiciones que los demás, la subcultura de transacción o pacto (corner boy) quien los asume sin dificultades y la de rebelión Delincuen boy, no le interesa pactar, no asume lo establecido. La teoría integradora establece la interrelación entre varios elementos sociales, económicos, personales y culturales en el ambiente donde viven las personas jóvenes.

Por una parte algunas corrientes de la criminología se ha encargado de personificar la delincuencia, pero lo hacen desde lo científicamente válido, es decir desde quien tiene el poder, y para eso, debe reproducir lo pautado por el colonialismo, capitalismo, patriarcado y adulto centrismo, es decir, que el sujeto “peligroso y sospechoso” desde la criminología hegemónica va a ser cómo dicten esos sistemas de opresión, además definirán las conductas capaz de cometer él o la delincuente.

⁹⁷ DERECHO A REPLICA, *Teoría del etiquetamiento (labeling aproach): o cuando el estado construye al delincuente*, en <www.derecho-a-replica.blogspot.mx/2011/06/teoria-del-etiquetamiento-labeling_13.html>

⁹⁸ CERBINO, p. 19, Op. Cit. 82

Sin embargo, existen nuevas corrientes criminológicas que cuestionan el actuar de las corrientes dominantes, por ejemplo la corriente “Ne Left” y la escuela de criminología de Berkeley en 1976, la cual surge con los argumentos de la voz de protesta de los militares negros internados en las cárceles de máxima seguridad, el nivel de brutal represión policial de las revueltas en los guetos metropolitanos y en las universidades, las formas a través de las cuales son marginadas las minorías, los modos en los que se ejercita el dominio masculino sobre el femenino, etc. El delito debe ser redefinido como violación de los “derechos humanos”, como la vida, la libertad, la dignidad, etc. En este sentido, las grandes ilegalidades son precisamente las del sistema como el racismo, el sexismo, el imperialismo..., en última instancia el gran criminal es el Capital⁹⁹.

Por otra parte, la apuesta por la Nueva Criminología, que teoriza las crisis de las demás corrientes desde un enfoque crítico.

4.5 Mecanismos de Protección

Como mencionaron algunos de quienes entrevisté, les gustaría conocer sus derechos, considero que el objetivo principal no debe ser que conozcan sus derechos, sino que se reconozcan ellos y ellas como sujetos de derechos, y es una tarea que podrá darse simultáneamente, pero que debe ser de la mano con las instituciones y sociedad civil.

La mayoría de las veces las acciones policiales se enmarcan en una especie de presunción de culpabilidad basada no en la constatación de un delito, sino sobre la observación de un comportamiento considerado no apropiado en base al estereotipamiento. Así, el delincuente no es necesariamente un joven que ha cometido un acto ilegal; más bien cada joven que tiene una determinada forma de vestir y en general un look “sospechoso”, es un delincuente oculto que la “perspicacia” policia logra desenmascarar¹⁰⁰

Actualmente en San Luis Potosí, no existe un protocolo de actuación para la detención de personas jóvenes, valdría la pena que las autoridades diseñaran en conjunto con

⁹⁹ PAVARINI, Massimo, *Control y Dominación, Teorías criminológicas burguesas y proyecto hegemónico*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2002, p. 157

¹⁰⁰ CERBINO, p. 17, Op. Cit. p. 82

Jóvenes, academia y sociedad civil un protocolo para que las detenciones fueran acorde a los derechos humanos, juventud, multiculturalidad y género.

En relación a las detenciones, a partir de las observaciones, recorridos y entrevistas realizadas, identifiqué que son las y los jóvenes quienes asumen un rol de defensores, quizá porque, como mencionaban algunos dentro y fuera de entrevistas, no creen en los policías, no creen en los abogados, no creen en los políticos, este descontento y deslegitimación hacia las instituciones provoca que a su forma o a la que ellos les funciona, se organicen, busquen dinero, busquen información, busquen trabajo, busquen diversión, busquen identidad. No es cómo la mayoría lo haría, pero es como les ha funcionado, y así ha sobrevivido generación tras generación. Si existe un dialogo/trabajo comunitario entre las instituciones, habría un proceso más sólido de resignificación de las bandas como Identidad Juvenil, y la política pública para prevención del delito y para la administración de justicia sería a partir del intercambio de experiencias entre autoridades y jóvenes.

Capítulo 5

Relatos biográficos. El Kurth y el Misa

5.1 “El Kurth”

Mi nombre es Antonio de Jesús Cuellar Valdez, me dicen “El Kurth”, soy de la colonia Valle de Jacarandas y tengo 28 años.

Me interesó formar parte de una banda por el hecho de ver otras corrientes, tener una vestimenta, ver las palabras con las que se hablaba en ese tiempo, al final de cuentas hasta los gustos musicales, en aquel tiempo *cuando empecé en banda pues eran porque quería pertenecer a una banda*. Siempre hubo alguien al lado mío, tantos amigos desde primaria y secundaria pertenecían a una banda. Eran compañeros de clase desde 5° y 6° de primaria, en sus pláticas decían: “Yo tengo un primo que es de tal banda” y entonces te empezaba a llamar la atención.

Yo pasé por cinco secundarias y me llamó mucho la atención, si estuve en la ETI pues estaban cerca los del “Tecuan”, si estuve en la Moisés S. Jiménez, que está en la calle Coronel Romero con los del Barrio de San Sebastián. En la secundaria Jaime Torres Bodet había muchos chicos de la Colonia Aviación, por ejemplo los “Kids” nunca se me va a olvidar esa banda, a la fecha tengo muchos amigos, unos siguen casi por los mismos pasos, otros casados. En la última secundaria que cursé que era la Marco Antonio Vázquez Carrizales, ahí había cientos de bandas, muchas del Barrio de San Sebastián que era alrededor donde estaba la escuela, con la banda “Los Niños del Barrio”, en el Barrio de Tlaxcala eran “Los Polis”, “Los Vatos Locos de Tlaxcala”, Santa Fe, Zona Centro, Constitución, “Los Antrax”, “Los Topos”, de la Colonia Satélite, me acuerdo mucho de un chavo que era el más fuerte, le decían “El Rata”, no recuerdo la banda, era un 100% chico banda, cuando teníamos que llevar zapatos a él lo veías con “converse”, con playeras grafiteadas, todas sus libretas eran de los nombres sus bandas.

La parte más fuerte fue la de convivir con ellos y *pasar de un salón de clase a un baño a pintar las paredes con el nombre de la banda*, creo que poco a poco me fui acoplando con ellos, llamando bastante mi atención. *La secundaria fue el paso más fuerte para llegar a las bandas*.

Siendo sinceros, yo soy de Jacarandas, a dos cuadras tengo la Colonia Las Julias y ahí está todo resumido. En aquel tiempo, yo salía a jugar futbol a las canchas pegadas a Las Julias, donde se juntaba la banda de “Los Nikes”. El jugar futbol diario te hace compañeros, jugar dos horas diarias hacia que conocieras a los integrantes de la banda de “Los Nikes”, esa era la parte donde te integrabas un poquito a ellos. Llegando la noche los veías juntos en la esquina, veías el paso de mujeres y hombres, era muy grande esa banda, y llamó mi atención. *Gracias a que jugué futbol con ellos me acerqué a los Chavos Banda*.

En la escuela me empecé a integrar con las bandas por el simple hecho de usar camión, el tomar el camión con ellos, muchos iban a tomarlo al Barrio de Tlaxcala y yo ahí tomaba el mío para

mi casa, muchos se bajaban en el centro. Al principio solo me subía y me bajaba directo en mi casa, pasaba el tiempo y me decían: “Vente para que conozcas mi casa, para que conozcas mi colonia, para que conozcas a mi banda”. *De cierto modo fue el integrarme un poquito a ellos y nunca lo fui, porque yo no era de esa colonia, pero me adoptaron poquito* “Los Polis de Tlaxcala” y mi amigo que les decía: “A él no me lo toquen, no me le digan nada, él ya es banda”. Mi amigo me hacía sentir parte de la banda. Llegar ahí y saludarlos y no se sacan de onda era un paso muy grande. Ese fue un punto muy importante.

A partir de ahí, en la Colonia Santa Fe me acuerdo que había amigos de mi salón y de otros salones, me decían “Vente vamos a una reta de futbol en la Santa Fe” y así conocías otras bandas. Los fines de semana jugaba soccer en el parque tangamanga, era pura banda de la Santa Fe, siempre había problemas, si era la Santa Fe contra La Satélite, se veían en el partido de futbol y al último terminaban con bombas molotov, con petardos, a golpes, machetazos, fue una parte donde conocí un poco de varias bandas.

Durante la secundaria, me salía de mi casa por las tardes y me iba hasta Santa Fe, o el Barrio de San Sebastián. Termine yendo mucho a la calle de Constitución con la banda “Los Ántrax”, me acuerdo porque ahí sí “me alzaba mucho”, porque el hermano de mi amigo era el líder de la banda, lo respetaban mucho, ibas a las maquinitas y decías “El Fideo” y veías el respeto que le tenían. Todo esto lo viví a los 14 y 15 años.

Al final de la secundaria ya no iba a esas colonias, ya me quedaba en Jacarandas, donde vivía. Yo era un amante del futbol, todos los días jugaba, por mi casa hacíamos retas.

Con esto empezó a cambiar un poquito mi concepto de las bandas. Si en aquel tiempo escuchaba mucho al Royal, el sonido que toca cumbia en San Luis Potosí, me acuerdo que era el que tocaban en las colonias a las que iba. Acá en Jacarandas era la competencia Sonido Kiss Sound, como que se fueron separando las cosas. Cuando jugábamos futo bol con *la Colonia Las Julias no nos bajaban de una competencia hacia ellos: “Ustedes no son nada”, “Nosotros si somos chicos banda”, me acuerdo muy bien que ellos decían que como vivían en Las Julias y en aquel tiempo es a colonia tenía un nombre pesado, pertenecer a las Julias y pertenecer a Jacarandas nos hacía quedar como “fresas”.*

Me quedó muy bien guardado lo que viví en las otras colonias pero ya estando en casa fue muy diferente hacer nuestra propia banda. La idea no fue algo muy pensado, simplemente en una colonia pegada a jacarandas hay *una banda llamada “Los Ducks”, unos amigos que se juntaban mucho con nosotros por las retas de futbol eran de Los Ducks y dijimos: “Pues si ellos son Los Ducks, nosotros seremos Los Ducksitos”.* En ese momento *me sentía ya 100% parte de una banda, porque ya estaba en mi colonia, con mis amigos, mis vecinos, con los que convivía jugando equipo de futbol los fines de semana, así me encariñe más con mi banda.* En ese tiempo me acuerdo que llegaba a presumir que ya tenía mi banda, ya no era el que iba con otras bandas. Siempre me decían que querían conocer a mi banda. *El conocernos fue gracias a una reta de futbol, fue como una época muy fuerte de jugar futbol entre nosotros, hacíamos retas entre colonias cada fin de semana. Se*

llegó a hacer un torneo de fútbol entre bandas, creo que fui el que más me moví para traer a bandas de Tlaxcala, Santa Fe y Constitución. Nunca tuvimos problemas con ninguno de ellos, recuerdo muy bien sus palabras “Lo que necesiten carnales, aquí estamos, el día que tengan una bronca aquí hacemos el refuego”. Ya con mi banda no me quería mover de ahí, me sentía dentro de.

De las bandas lo malo que me tocó vivir pues ver como agarraban a mis cuates y los golpeaban, si ellos eran 5 y nosotros 2 y yo me metía, mínimo me tocaban dos golpeándome.

La experiencia que me marcó fue la muerte de mi mejor amigo, no se la deseo a nadie, pero es la parte de los chicos banda, el hecho de pertenecer a una banda, si quieres no lo haces, si quieres si lo haces, *a mí me tocó perder a un amigo, no fue la parte fuerte de pertenecer a una banda, sino saber que unos chicos banda lo mataron*, eso ha sido una de las partes más difícil de mi vida. Yo me hacía las preguntas de siempre, como ¿Por qué a otros no ya nosotros sí?, fue eso la muerte de mi mejor amigo, le decían “Palitos”, se llamaba Juan Raúl. Él y yo nos creíamos parte de una banda y también éramos grafiteros. Un día antes de que falleciera hicimos grafiti. *Esa ha sido la parte más difícil, perder a mi mejor amigo y lo que nos unía: la banda y el grafiti.*

Empecé a hacer grafiti, en ese tiempo me acuerdo que estaban de moda las playeras grafiteadas ahí en las vías, iban miles de chicos banda. Era un chavo de “Los Piratas”, no me acuerdo el apodo, pero era un chavo que le grafietaba a todas las bandas. Aun así sabían que él era de los piratas e iban muchas bandas que tenían pique con ellos. Yo llegue a hacer mi propia playera y la portaba con mucho orgullo. Ya era mi banda con mis amigos. Fue la parte más bonita que viví en esa época, más o menos en tercer año de secundaria.

Con “Los Ducksitos” jugábamos fut bol, salíamos a “paletear” a Jacarandas, caminábamos desde la Morales Saucito hasta Muñoz o hasta “La Concha” con los “Kids” de la Colonia Aviación, caminábamos sin problemas, y en la colonia Foviste teníamos a “Los Chicos Vans”, se dio como una fusión de bandas porque tres de la colonia de nosotros, toda la vida crecieron y vivieron en Foviste y luego se cambiaron a nuestra colonia, por medio de fiestas nos fuimos integrando. Yo siempre fui el más chico de todos, y me valía mucho el hacer cosas porque siempre me defendían todos, me llevaban cuatro o seis años. Me acuerdo que ando en la calle desde los 10 u 11 años. Los “Chicos Vans” se sorprendían de mí por mí que me veía más chico, y me sacaban de onda porque nunca estuviste acostumbrado a que los de tu banda te hablaran así. *Yo me sentía arropado con mis compañeros de la banda.* Me acuerdo que caminar todo Jacarandas hacía que el simple hecho de que los “fresas” hacía que se nos quedaran viendo, era llamar su atención.

Para ese tiempo ya traía cada quien su plumón y su crayola, y nos parábamos en cualquier esquina, en teléfonos de tarjetas para poner “Ducksitos, colonia Jacarandas” *para que nos identificaran*, a esto se le llama “Tag” y al lado de mi nombre se iban 4 o 5 nombres más, ponía el nombre de todos. Con eso nos empezaron a identificar en la colonia, nos decían “Oye, vi tu nombre rayado en la esquina” “Vi tu banda”, pintábamos con plumón y crayolas hasta las del kínder.

Yo fui el más aferrado con la idea de rayar, los demás me hacían segunda, por lo menos me tapaban y me decían “Tú date, pon la firma por nosotros”. *Yo fui el grafitero*. El grafiti lo aprendí solo, me acuerdo que copiaba mucho tipo de tipografía de tal banda, al principio combinaba letras.

Mi cambio pasa de ser el chico de la banda de por mi casa, a ser el chico de grafiti que muy pocos lo hacían. Creo que siempre tuve conocidos en la secundaria muy buenos grafiteros, ya tenías la ciudad con “bombas” con sus nombres, o sus nombres rayados con piedra en el camión. Eso me empezó a llamar mucho la atención.

Cuando pase de secundaria a la prepa me metí de lleno al grafiti, *muchos grafiteros eran chicos banda, pero se les dio más el grafiti, y empezaron a hacer sus “crews”*, yo pasé por varias, por mencionar algunas “Los 28”, “La JD 173” aunque no me conocían al cien por ciento, teníamos amigos en común, para mí fue la mejor crew de todo San Luis Potosí porque se metieron a rayar el Parque Tangamanga o Palacio de Gobierno, tenían una actitud totalmente grafitera de destruir lo que se les pusiera al frente. Yo copiaba grafiti, letras, colores, sombreado.

En ese tiempo el más conocido de mi escuela fue “El Mince”, ya lo invitaban a hacer bardas legales y participaba en exposiciones. Empecé a ver revistas o vhs, videos que grababan las mismas crews de sus pintas.

Con este cambio deje de comprar los casetes del Sonido Royal, de los aniversarios de cada banda, porque con los grafiteros escuchábamos rap y ska. Donde se hacía una junta masiva de grafiteros en los toquines de la Huerta del Stic. Era un rayadero, hacíamos intercambio desde plumones profesionales para rayar los “pilot”, o de revistas de grafiti, sprays, puntas para rayar, para líneas delgadas o fondear. *Así del compartir nos conocíamos y nos íbamos a rayar*, desde las 8pm por las Avenidas.

Muchos grafiteros seguían siendo chicos banda, por ejemplo “Los JD 173” eran de “Los polis de Tlaxcala”, “Había otra banda “Los Trailereros de la colonia San Felipe”, el máximo guey que rayaba era “El Pluky”, cuando el empezó a grafitear a hacer sus enormes bombas de esquina a esquina, abajo ponía “Pluky, Trailereros o TRS y CSF (Colonia San Felipe)”. Era grafitero y tenía una “Crew” pero seguía guardando el nombre de “Los Ducksitos”, el grafitaba el nombre de la banda.

Yo grafitaba para que me conocieran, todos dicen que es una forma de expresión, pero eso es una forma muy fría, yo rayaba para darme a conocer, yo no sacaba mis buenas o malas cosas con el grafiti. A veces me despertaba con ganas de grafitear, preparaba mi mochila, iba a la tienda “Holocausto Rock” a comprar mis puntas y mis guantes de latex.

El grafiti y la banda se relacionan porque siempre ha habido uno que raya los nombres. Me acuerdo que con “Los Ántrax” un amigo me decía “Ven te voy a presentar un amigo, no es grafitero pero es bien chingón”, me enseñó un cuaderno marca Scribe de los más grandes y tenía bastantes dibujos, desde letras góticas, como sombreados, colores. Por eso digo, *no conozco ninguna banda que no se quiera dar a conocer, nunca va a faltar alguien que quiera rayar el nombre de la banda*.

Donde había una banda siempre había un baldío, por ejemplo en Las Piedras se siguen pintando a brocha, es técnica de antaño, ahí se mantiene esa costumbre. *Por lo regular en las bandas*

rayas en tu colonia, alrededor de tu manzana, le sacas tres o cuatro cuadras, lo que la banda maneja es mas o menos eso, porque te apuesto que a dos cuadras tienen otra banda y pueden tener problemas. Por ejemplo en ese tiempo los del Barrio de Tlaxcala y la Zona Centro traían “pique”. Los del centro estaban pesados, eran *niños de la calle*, “El Piloncillo”, era un cabrón de un metro, era viejísimo, se subía a cantar a los camiones, y si no le dabas, nada más con su mirada le querías dar tu dinero, el reloj, la cartera.

La competencia de las bombas era otra cosa, si uno pintaba con un crayón, tu ponías “Kurth” encima con un “pilot”, y a eso se le dice “tapar”. Teníamos problemas, muchas veces se resolvían a golpes, pero *el grafitero resolvía sobre todo con “un duelo de bombas”, e invitaban a otros grafiteros, y el del grafiti más chingón tenía chance de tapar al otro. En ese tiempo era el concurso, y así se ganaba el respeto. En la banda si se tapaban era agarrarse a rocazos o petardos.* Me acuerdo que mis compañeros de la escuela, cargaban petardos en la mochila y me daba miedo que fueran a explotar. Son tornillos, clavos, monedas, tachuelas con dinamita a un cuete y con cualquier movimiento que lo calentará al momento de aventarlo explotaba. Una vez aventaron un petardo afuera de mi casa.

Me empecé a alejar del grafiti cuando la policía empezó a agarrar muy fuerte a los que rayábamos. Una vez que me llevaron fueron como 10 amigos por mí y le avisaron a mi mamá, parecía como si hubieran matado a un cabrón, simplemente me agarraron haciendo un grafiti. Ese día mi mamá me regañó y ella sabía dónde guardaba mis materiales de grafiti, mis sprays, mi mascara para no marearme. Me hizo abrir el closet de mi cuarto, tenía mis sprays en caja hasta formados, y me hizo tirar en una bolsa alrededor de 20 sprays.

Ya con la policía llevándonos a cada rato, me empecé a “paniquear”. Creo que empecé muy fuerte y acabé devastado, ya escuchabas que habían agarrado a tal compa y le habías cobrado multa de \$15,000 o \$20,000. Depende del lugar era la multa. Me sigue gustando, si tengo una libreta a la mano me dan muchas ganas de poner “Kurth”.

Creo que ahora lo hacen de moda, antes era de corazón. Era tener unos pantalones bien acomodados para hacerlo, por lo menos aquí en San Luis, sí. Hace tres años más o menos fui a una conferencia con los mejores grafiteros de la vieja escuela y coincidían en que antes se hacía con más corazón.

Después en mi vida, tuve que aprender a ganar dinero, en mi casa mi mamá me apoyaba cuando hacía quehaceres. Siempre me gustaron los Dj’s, y yo buscaba: fiesta, música y amigos. Una vez encontré trabajo en un antro y me llevaba a Los Ducksitos, yo tenía 18 años, aproveché y dije: “Si mis amigos van a ir, me hago promotor.” Por cada gente que metía me daban \$7.00, si metía 30 personas ya tenía una ganancia en la semana. De repente en el antro me encontraba chicos banda y grafiteros. Después de promotor fui supervisor de barras, luego fui jefe de promotores y tenía amigas que me ayudaban a entregar pases.

Un día en mi borrachera en el antro, le dije al DJ que se mochara con una cuba, y andaba tan tomado que me le quede viendo a todos los aparatos, los mixers, los discos, las luces, acaba la noche

y me dice el DJ: “Oye wey, no te interesa trabajar, a ti te gusta todo esto, vente a trabajar, necesitamos a alguien aquí”, hasta se me bajó la peda, me llevó con los dueños del antro y les dijo “Él va a empezar a trabajar con nosotros, para que le acomoden una lana”. Así empecé a comprar los micrófonos de las bandas o a aventar los papelitos del antro. Después me llamaron la atención las luces, pero el encargado de ahí no me quería enseñar cuando yo le pedía, entonces baje un manual de internet y le dije “Dejame moverle” y él no me creía, pero le empecé a mover a como Dios me dio a entender. Al chavo se le quitó la envidia y me empezó a enseñar, de repente que él se iba me dejaba ahí moviendo.

Ya a los 19 años traer dinero, no era mucha lana pero era mi dinero, se sentía bastante bien. Llegaba temprano al antro a prender la cabina y por inercia se prendían las tornamesas y me acuerdo que sacaba un disco y lo tocaba, aunque no lo tocara. El DJ me iba a enseñando a base de palabras, me enamoré de lo que hacía, de escuchar en los audífonos la canción que seguía. Un tiempo que me dieron las llaves del antro para abrirlo, llegaba temprano y me encerraba y me ponía a tocar, así aprendí muy rápido. Una vez que se rentó el antro para una “tardeada”, el DJ tenía que ir al baño y me dejó el disco preparado para meterlo, y el wey no llegaba a la cabina, agarré los audífonos, le empecé a mover y metí la canción, y el DJ no llegaba y me puse a tocar, cuando puse atención, lo vi entre la gente y me aplaudió, me dijo que lo estaba haciendo muy bien. Los DJs empiezan tocando en fiestas privadas, yo al contrario, empecé trabajando en un antro y ahora toco en eventos privados. Empecé a invertir y comprar las bocinas, la computadora, etcétera. Siempre fui musical, siempre estuve con cd’s, casetes, walkman, discman, y eso me dio para trabajar.

Para terminar, lo que rescato de la banda es que nadie me va a venir a contar de lo que es ser chico banda o ser grafitero. Una vez trabaje en el centro y lunes a sábado tenía que caminar para tomar el camión, de, me acuerdo que “Los Vatos Locos de zona Centro” me iban a asaltar, y un wey así de la nada salió de entre los carros, ya me estaban quitando el celular, y el wey me dice: “Qué onda wey, ¿te conozco? ¿Tú eres camarada de tal?”, y le dijo a la banda: “Regrésenle sus cosas, pobres de ustedes si le hacen algo cuando lo vuelvan a ver”.

Siempre había chicos c banda hostigosos, que te tumbaban para la caguama o así. Como Chico Banda pertenecía a una banda, y como grafitero pertenecí a varias crews. He vivido más cosas chingonas que difíciles, nadie me va a venir a contar lo que yo viví.

La banda me enseñó a tomar las decisiones bajo mi propia responsabilidad, en las escuelas que fue la parte más fuerte, nadie me obligó a ser chico banda, hacer las cosas así te da Identidad propia, aprendes a valorarlo tú mismo, tú sabes hasta donde llegar. Ser chico banda y trabajar es para aprender a superarte. También el apreciar el grafiti, a la fecha si veo uno todavía me emocionó. *Yo sin problemas puedo decirles a mis hijos: “Fui grafitero y fui Chico Banda y si estoy donde estoy es por todo lo que viví”. Eso me da autoridad moral para darles un consejo.* Como maestro de secundaria, te puedo decir que los alumnos no me la aplican, ya sea por donde van.

Fue mi estilo de vida propio, nadie me obligó, y la verdad no me arrepiento de nada, tuve experiencias muy buenas, y también malas, pero la vida es un ciclo. Todo eso lo guardo con mucho cariño. Me voy a quedar con eso siempre.

5.2“El Misa”

Soy “El Misa” y tengo 20 años. Uno se integra a una banda por parte de amistades o por no dejarse del vínculo social que está sucediendo en tu colonia, por ejemplo, por no ser golpeado o agredido por la misma banda que se junta en tu entorno o por donde tú vives. Me llamaba la atención no ser agredido y ser conocido por ellos, de que me tuvieran cierto respeto. Antes de pertenecer a una banda jugaba fútbol, iba a la escuela, pues sí, un desenvolvimiento normal. Me acerqué a la banda por parte de amistades, tenía unos amigos que ellos sí estaban un poquito más metidos en eso y pues ellos me fueron jalando a lo que fue la banda. De primero sí empezó todo mal porque nos golpeaban y todo, ya después fue cuando uno ya empezó a agarrarle el hilito a todo eso para empezar a ser un chico banda.

Yo ya tenía el apodo y lo primero que hacíamos era drogarnos y pelearnos con otras bandas o así. Hay veces que jugábamos entre nosotros, pero sí, la mayoría del tiempo nos la pasábamos drogándonos. No todos, pero por ejemplo, ya se basaba mucho en las amistades, porque, por ejemplo, si tu amigo se drogaba, a ti a lo mejor también te gustaba y entonces también te drogabas. O hay veces que otros no se drogaban pero pues *en ese rato lo que querían es quedar bien con todos ellos, de drogarte o así. En ese tiempo tenía 10 años y siempre usábamos los solventes, el chemo y la marihuana.* La cocaína y eso casi nunca, casi no la probó nadie de ahí, pero el chemo y la marihuana sí. La droga la conseguíamos a veces mandábamos a los más grandes que iban a la ferretería, o por ejemplo, amigas que teníamos ya grandes, las mandábamos a comprar la droga. O a veces nosotros mismos íbamos, nos la vendían a nosotros también.

Siempre he estado con la misma banda. Nunca he cambiado de banda. Lo de la semana era la rutina normal. Es juntarnos a drogarnos en la semana. Los sábados, no sé, había una fiesta con alguien de ahí, o así. Ya no íbamos a la escuela, por lo mismo de que nos aburría, o bueno, yo me aburrí. Me empezaba a dar como hueva levantarme en las mañanas. Muchas veces me levantaba y mejor me iba con la banda a drogarme. O sea, ya no llamaba la atención la escuela, ya era que como que no nos hacía falta. Eso pensábamos nosotros. Y ya cuando veías a otro amigo que te decía “no, no hay que ir”, entonces como que decías, “pues ya somos dos, de perdido”, y ya te ibas y te drogabas, o sea, ya no era tanto para no ir a la escuela o porque te habían corrido, era más bien por convivir con la banda.

Porque también así cuando uno estaba chico tenía ciertas reglas en la casa, o sea, llegaba uno drogado y todo pero tenías que estar a las nueve o diez de la noche, porque si no sí te pegaban. Y ya

cuando empezó a crecer uno, que fue cuando se dio un poquito más el desenvolvimiento , ya era de que si querías llegabas a la casa y sino no llegabas, o si querías, todo el día te la pasabas en la calle y si querías trabajabas o sino no; o sea, ya era el desenvolvimiento de uno mismo, porque ya no tenías que estarle diciendo a tu mamá “ahorita vengo” o “voy a tal”, o sea, ya no eran tantas restricciones para uno, era como que más suelto uno, más libre.

Yo sentí que pertencí a la banda cuando empezó a haber pleitos, que la banda empezaba a pelearse, y al siguiente día te decían “Ay, si te vi que andabas hasta mero adelante”, o sea que como que eso de andar mero adelante o andar aventando piedras, o defender a un amigo de la banda, de esos que dices tú, o sea lo traían en el suelo y yo lo levanté o le hice paro, es como integrarte un poquito más, ya te toman en cuenta y te sientes parte de ellos. Ya todos hablan de ti cuando andas adelante o cuando matas a alguien o cuando agarras a alguien o cuando le pegas a alguien, o sea, ahí el que siempre anda mero adelante es el que lleva los aspectos o las perspectivas de todos. Los ojos van hacía el que va adelante o al que mató al otro o al que macheteó al otro, o al que se dio un tiro y le puso en la madre al otro, o sea, ahí el más grande, el más violento es el que se lleva la mirada de todo mundo.

Las veces que hemos hecho las placas, o sea, hay chavos que pintan las paredes, hay chavos que rayan o que tatúan a uno, hay chavos que perforan, o sea, de todo hay ahí. Mismos compañeros que trabajan de albañiles, y que “no que mi mamá quiere que le hagan un baño, un cuarto o algo así” tú mismo los conoces y les puedes decir, o él trabaja en los vidrios y le puedes decir que te ponga los de la ventana porque ya te los rompieron, o sea, si hay mucha gente que tiene distintas funciones.

Lo bueno de la banda creo que es la unión y la amistad que llevas, porque yo creo que es una unión o una amistad para toda la vida, porque ya como nosotros, que somos una banda, nos marcamos para toda la vida, porque ya toda la vida tienes que ser de esa banda, o sea, aunque tú te quieras deshacer, ya siempre vas a estar marcado porque ya todo mundo te conoce de esa banda, o porque anduviste ahí en esa banda.

De lo malo de la banda, por ejemplo, hay veces que hasta en la misma banda hay problemas por mujeres o porque tu compraste el chemo y no me diste, o tu consumiste más y no pusiste, o estábamos tomando y tú que no pusiste dinero le tomaste más, o no querías ir por ellas o no pusiste dinero. O sea, si hay conflictos entre nosotros mismos pero son más leves que los que hay con otras bandas.

Los conflictos por mujeres se daban cuando por ejemplo, se va la mujer, que porque andaba bien chemo aquel o que le empezó a decir cosas o que la aventó o le quiso agarrar. Y a lo mejor no es novia de nadie de ahí, pero pues uno dice, pero pues si está la morra bien aquí, guey, no te está

haciendo nada y tú ya la agrediste, o sea, ya le dijiste algo o a lo mejor no le dijiste nada pero al quererla agarrar andando bien loco, la misma chava dice, no pues me va a querer hacer algo, mejor me voy, y ahí ya es cuando empiezan las broncas y los conflictos entre nosotros mismos.

La experiencia que marcó mi vida fue el 31 de diciembre, bueno, el primero de enero en la madrugada de este año (2016), estábamos peleando con una banda contraria, de repente cae uno de ellos, o sea muerto, y en eso un amigo que estaba como a medio metro de mi cae también, cayó como una sábana, como cuando tiendes la cama y dejas caer la sábana, y yo lo vi, me impresionó bastante verlo. También pensé que pude haber sido yo. En ese momento fue como si Dios hubiera puesto el dedo en medio de las dos bandas y dijera “Ya párenle, ya cayó uno de allá y otro de acá”. Te digo que fue como Dios porque yo sentí que se puso una barrera en medio de las bandas porque cada quien agarró a su muerto y se fueron para su lado.

La convivencia con la policía no es buena porque no ha habido un límite que ellos pongan, o sea, para ellos hacer su trabajo y nosotros tratar de entenderlos, porque ellos buscan la manera de agredirnos y nosotros solamente lo que queremos es defendernos, aparte nunca ha habido un contacto visual con ellos ni físico, de decir, que quieren platicar bien, o sea, o vamos a hacer una junta entre, no sé, los cabecillas de las bandas o la gente de la colonia para ver qué puntos llegamos y que es lo que ellos quieren. Ellos nada más lo único que buscan es agredirnos a nosotros o llevarnos.

Y los problemas entre las bandas yo creo que son porque todos tratan de defender su territorio o el pedazo donde viven, o sea, ya el pedazo de nosotros o de ellos está marcado, y el pasar ese pedazo o que ellos pasen al de nosotros ya es como agredirlos, o nosotros sentir que están invadiendo algo de nuestra propiedad, porque lo que es mi banda, la banda de otros, piensan que el pedazo donde ellos viven es de ellos y no puede entrar la policía ni otra banda ni nadie, ya es como si ellos o nosotros fuéramos los dueños de ahí.

Se cree que son dueños porque andan todos los días ahí, hacen y deshacen ahí, se drogan, ahora sí que es un *círculo social* y ellos lo toman como una casa, como una defensa, como un pedazo de lámina que los protege de toda la sociedad, de los policías, de las otras bandas, de la gente que los critica socialmente, por ejemplo, por sus vestidos, por sus tatuajes, por sus perforaciones. *Es como un escudo de todo eso, porque ahí saben que entre ellos mismos nadie les dice nada, o sea, ellos andan vestidos como quieren, la policía a lo mejor entra y ellos se suben a su casa o con su familia no les dicen nada, o sea, no sé, es como una protección ese pedazo que les toca a ellos.*

Yo siento que dicen que la colonia donde vivo es de las más peligrosas porque no ha habido un tope que digas tú, “vamos a traer a los soldados, al ejército o a gente que haga su trabajo bien”... yo sé que se los van a llevar o los van a estar revisando diariamente o van a estar pasando todos los días,

pero que hicieran su trabajo para que en esa colonia se acabe, no sé, de que sigan entrando más armas, de que sigan vendiendo más droga o de que esté habiendo muertes, porque todo eso se deriva a las muertes que ha habido.

Cada que entran armas, es por ejemplo como lo que pasa con el ejército que se va armando mejor que los narcos y van habiendo más muertes, a lo mejor del ejército, a lo mejor de los narcos, entonces igual ahí en la colonia, , entre más una banda se arma, más muertes hay de la otra, y luego la otra banda se vuelve a armar más y hay más muertes de la otra, y entonces *es una cadenita que nunca se va a acabar, porque no hay quien pare la entrada o la salida de armas o de droga en esa colonia*, entonces si está habiendo entrada y salida de armas, pues nunca se va a acabar . Esa es la defensa que tienen y tenemos nosotros en contra de las bandas y en contra de la policía.

En esa colonia la vida se vive un poquito más rápido porque maduras antes de empezar a vivir tu adolescencia. A los quince años, a los catorce, ya estás lo suficientemente maduro porque ya probaste las drogas, ya cargaste un arma, ya tus papás te corrieron de la casa y te quedaste dos días en la calle, ya trabajas porque tienes que trabajar para mantenerte tu solo, ya dejaste de estudiar y sabes lo que es dejar de estudiar.

Ya si te compras un jugo y dices: “Pues traigo diez pesos pero me voy a comprar un jugo”, es algo que tienes que ver, que dices tú: “Me acabo los diez pesos o los guardo para mañana desayunar”, o sea, te vas haciendo tú mismo a la idea de que tú eres tú solo y tú tienes que sacar adelante tu propia vida, claro siempre está contigo tu familia, *pero es como un símbolo de madurez un poquito más rápido porque te haces a la idea de que estás solo, de que en ese momento estás solo, por lo mismo de que el entorno social te hace a un lado, porque eres pandillero, porque te drogas, porque usas armas, porque la policía te agarró y te llevó, porque ya estuviste en el penal.*

Por todo eso te vas haciendo más maduro más rápido de lo que debe de ser, *yo creo que a tu adolescencia llegas ya maduro, a lo mejor no cien por ciento maduro, pero el ochenta por ciento que te tenía que tocar en tu adolescencia de la madurez ya lo tienes antes de estar en la adolescencia*, entonces es un poquito más rápido el trabajo que se vive ahí, por todo lo que ves, muertes , robos, drogadicción, venta de droga, venta de armas, o sea, *lo que vas a vivir en toda tu vida ahí lo vives en dos años, un año.* Desde muertes hasta robos, desde pleitos hasta, no sé, se cayó un chavo desde arriba del condominio, o sea, lo que menos te puedas imaginar.

Todo eso de vive ahí, y a lo mejor dices tú, un niño normal que vive en una colonia que no es muy conflictiva , eso lo ha visto en toda su vida y tiene 25 años, 26 años, y dices tú, yo ya lo he visto varias veces, muertes, drogas que se venden todos los días, armas también, secuestros, la injusticia de

la policía, o sea, en un año yo creo que todo eso se vive ahí, hasta en meses yo creo que puedes vivir todo eso.

Yo creo que de las bandas varios querrían cambiar la vida que tienen ahí, o el estilo de vida, porque ahí el estilo de vida es pelearse, te metes a dormir y luego sales y otra vez a pelearse, o sea, a lo mejor cambiar su rutina diaria que a lo mejor dices tú que nunca se va a quitar lo de pelearse pero hacer un deportivo ahí para desenvolverse deportivamente, a lo mejor jugando fut o a los que no les guste el fut pues en el box, en el básquet, a lo mejor si les interesaría.

Pero como la colonia está muy abandonada por el gobierno, por todo eso, pues ellos ya se hacen a la idea de que “no, aquí nunca van a poner un deportivo, no aquí ya hasta van a quitar las escuelas” ellos mismos se van haciendo a la idea de que esa colonia está en el olvido. Que nunca les van a poner un deportivo cerca, nunca les van a poner los juegos que tenían, o sea, si la colonia está pavimentada yo creo que es porque se acordaron en aquellos tiempos de que la querían pavimentar, y sino así que se siga con todos los hoyos y cayéndose los condominios, o sea, como que ellos mismos se hacen a la idea de que el gobierno nunca se va a meter por la colonia, esa colonia se va a terminar así, yo creo que derrumbándose o matándose entre ellos, pero yo creo que ya se hacen a la idea y ya viven con esa idea ellos, desde chiquitos.

Ahora me dedico a trabajar, ya no me drogo, ya tengo años que no me drogo. Antes le hacía al cemento y a la marihuana, pero ahorita ya no, más que cerveza y un cigarro pero ya no, ya ahorita trabajo, y pues en mi familia si han cambiado muchas cosas.

Antes cuando me decían algo que si tuvieran la razón, o sea, en el buen sentido, me sentía agredido, y les gritaba y les contestaba, hasta a mi mamá, o me enojaba y trataba la forma de defenderme, aunque no me estuvieran agrediendo, pero yo me sentía agredido, “que porque anduviste en la calle toda la tarde, ya me vas a empezar a cantar y que sabe que, si quieres córreme”, y ahorita el momento en mi casa ya es muy distinto, ya si me dicen algo, y yo, “no pues si”, o me he enseñado a reconocer los errores que voy teniendo. *Por lo mismo de que a mí me tocó vivir en los problemas de ahí de la colonia y hubo un tiempo en que yo agarré la onda y dije “bueno, salgo a la calle y me peleo, entro a mi casa y me peleo, voy a la escuela y me peleo”, o sea con todo mundo me la vivía peleando, yo sé que con las otras bandas de la colonia no vas a dejar de tener problemas, pero porque no dejar de tener problemas en la casa, o a lo mejor en la escuela. Yo dije, pues me llevo bien con todos y a lo mejor ya nada más tenemos el pleito de la colonia pero al rato nos vamos y se acaba el problema y así vivir un poquito más feliz.*

Aparte también se sentía uno como que ignorado, como que me habían hecho a un lado, por ejemplo, que salían a algún lado y mi mamá ya no me tomaba en cuenta, ya nada más a mis

hermanos y “que vámonos para acá, ¿y porque no me dice a mí? No es que tu nomás andas de vago, siempre andas bien loco, como te voy a llevar, como vas a ir allá con tus tías y que sabe que”, y yo me sentía que yo mismo me estaba haciendo a un lado, porque por ejemplo, llegaba drogado y mi mamá me olía y “Ay, vienes bien loco” y yo luego luego le contestaba.

Entonces yo empecé a decidir que si cambiaba con mi mamá, a lo mejor ya le puedo platicar a mi mamá, y no sé, desahogarme de todo lo que pasa, entonces yo empecé a ver que ya si llegaba tomado y algo me decía mi mamá yo ya nada más bajaba la cabeza y le decía que sí, “me despiertas en la mañana”, y luego ya empecé a trabajar y empecé a ver lo que era ganarse el dinero, y por ejemplo, de lo que me ganaba mi mamá me decía, “a ver cabrón, dame para el gas, para la renta, dame para esto, para lo otro”. Y a mí se me hacía muy gacho decir, “chale, gané \$700 pesos y de esos \$700 ya nomás me quedaban \$50 pesos, ya di para el lonche, ya di para el gas, ya di para la renta, y yo me ponía en el lugar de mi mamá de cuando ella andaba trabajando y yo no le hacía caso y andaba en la calle drogándome, no trabajaba, no estudiaba, no le hacía caso, me metía a las horas que quería, ahora si ya estoy entendiendo todo lo que uno tiene que pasar y lo que ahora sí que provoqué yo, porque yo mismo fui el que me metí eso, el que me hice así, o sea, más que nada porque senté cabeza en mí mismo, me puse en mi lugar, porque no estaba yo enfocado en mí, estaba enfocado en otras cosas.

Cuando me drogaba lo hacía porque yo veía a otros, y yo decía “no, pues ¿que tiene? No me puede pasar nada malo”, entonces cuando yo mismo me puse en mi lugar, ya dije, “porqué lo hago si ni me gusta, o por qué no trabajo, si yo quiero traer unos tenis o ropa, una cachucha, camisas, una chamarra, ¿por qué no lo hago?” y ya fue cuando empecé a decir “pues lo voy a hacer, a ver qué pasa”, y así como pateando un bote trabajé y empecé a ganar dinero y luego ya cuando mi mamá me regañaba ya no le contestaba, ya nomás decía, “no pues está bien”, y si, ya me ponía como a analizar lo que yo hacía y ya decía “no, pues estoy mal” y ya cuando yo sentía, “no pues mi mamá está mal o me está regañando por cosas que nada que ver” yo le decía a mi mamá “también ponte a pensar tu”, y ya me decía ella “ya has cambiado mucho de cómo eras antes”.

Ahora me dice “A mí me vale haber dejado mi casa allá en (...), me vale andar rentando, pero le doy gracias a Dios que tú has cambiado y en el buen aspecto y ahora sí, ya que me muera me voy a quedar contenta de dejar a alguien que es responsable de sí mismo y sabe hacer su vida como él la quiso hacer” porque ella dice “yo sé que tú fuiste un pandillero porque tu quisiste, porque nadie te lo inculcó, y te drogabas porque quisiste ser así, pero así como lo quisiste ser, pero también supiste como salirte, como dejar todo eso, y eso es lo que yo quería, ahora sí que el día que me lleve la fregada yo ya me voy contenta, y cuando tu tengas a tu familia vas a comprender todo lo que yo viví”.

PRIMERA. Esta tesis es resultado de un diálogo entre la investigadora y jóvenes banda. Es trabajo comunitario, es reflexión. A lo largo de año y medio comenzó la convivencia, se formaron relaciones que estoy convencida durarán largo tiempo. Mi intención nunca fue hablar por las personas jóvenes, siempre fueron ellas y ellos quienes compartieron sus vidas. Esta tesis es solo un pequeño espacio para la voz de las y los jóvenes que pertenecen a una banda.

Para empezar la conclusión, a mediados del trabajo de recolección de información en campo desde mis escasos saberes etnográficos, tuve la oportunidad de asistir a un seminario de Antropología Jurídica en el que encontré, lo que pude utilizar como un manual para recabar la información y ordenar el trabajo que en ese momento en las colonias rodeada de bandas y policías. Entendí lo importante que es mirar desde mi condición, quería ver las dinámicas con enfoque de derechos humanos, de juventud, de género y hasta enfoque intercultural. Pero no pude, me tuve que detener y asumir un posicionamiento que contestará ¿Quién era la que miraba?, de modo que después de mirarme a mí como investigadora en esos contextos comprendí cómo es que se miran con esos enfoques. Es decir, mis ojos representan mi condición y a partir de ahí es que se mira, pero también puedo ponerme los lentes y mirar con otros enfoques.

SEGUNDA. Es un tanto complicado explicar, pero en campo de pronto salía la investigadora mamá, la activista, la abogada, y mis primeros pasos de la feminista, como cuando los hombres hacían chistes sexistas. Con el tiempo comprendí dónde estaba y con quién.

El elemento tiempo es indispensable para la elaboración de la tesis, y es como lo referí en el primer capítulo, la dinámica de la tesis la crea el conjunto de condiciones externas que van sucediendo. Es decir, en trabajo de campo, no tenía la certeza de volver a ver a los jóvenes la siguiente semana, así fue como ocurrió con “El Tachy” a quien no le pude realizar su relato biográfico porque murió antes de nuestro siguiente encuentro.

TERCERA. Las personas jóvenes van construyendo su identidad con elementos que definan sus sentires. Los elementos de identidad que observé a lo largo de esta investigación fueron: La apariencia, la pertenencia y las prácticas culturales.

Los tres construyen identidad individual y también identidad colectiva. Es decir, un joven se asume Chavo Banda y el mismo nombre lleva implícito pertenecer a una agrupación juvenil. El no sería sin la banda.

CUARTA. Además de analizar las Identidades, en esta investigación se abordó el tema de la Condición, el cual funciona como elemento fundamental para la construcción de la Identidad. Las personas definimos nuestras identidades a partir de la propia condición. Es decir, ver nuestra persona como algo que es atravesado por el género, edad, posición económica, entorno urbano, etcétera. No es lo mismo ser joven de 20 años en la ciudad que ser joven de 20 años en una comunidad indígena, así como no es lo mismo ser Chavo Banda en Monterrey que ser chavo banda en el Distrito Federal. Las condiciones tanto individuales como colectivas son distintas. La identidad y la condición son la base del derecho a ser diferentes pero tratados iguales.

Esa reivindicación política de recibir un trato sin distinción por las propias formas de ser joven es hablar de Subjetividad Política. Es reconocer que la propia condición influyó en la construcción de la identidad y que ambas reciben un trato diferenciado en la sociedad y en las instituciones, así como el exigir respeto a los cuerpos tatuados y la creación de espacios para la cultura y el deporte. Es dotar de capacidad organizativa a las personas jóvenes que pertenecen a una agrupación, llamada “banda” o “pandilla”.

QUINTA. En el proceso de la investigación, a quienes entrevistaba me invitaban a su “Barrio”, para mí era algo muy significativo, ya que era entrar en un territorio con fronteras imaginarias y ser considera alguien de confianza. En sus “Plazas” compartían su vida, se quejaban de los policías, se interesaban por sus derechos, les indignaba la violencia, el crimen organizado, también fumaban marihuana y bebían caguama. No hubo problemas entre bandas, por lo menos cuando yo estaba, quizá por los horarios en que los visitaba, en cambio a pesar de ser temprano, los policías les hacían revisiones, y patrullaban las zonas.

Las retas de futbol eran los domingos, una colonia contra otra, los vecinos y las familias se reunían en las canchas a medio día.

Las fiestas de San Judas Tadeo, la Santa Muerte y la virgen de Guadalupe, las organizan las bandas aproximadamente un mes antes. Limpian “la plaza”, pintan un mural, piden dinero “boteando” para realizar un baile de cumbia con el sonido “Kiss”.

Para ellas y ellos “El Barrio” es algo más complejo que solo un lugar donde se juntan las “bandas” o “pandillas.

SEXTA. Las Bandas utilizan las bardas y los cuerpos para comunicar. Sus sentimientos los llevan a la piel del cuerpo y a la piel de su Barrio, las paredes. Los tatuajes y el grafiti son elementos que han permanecido por generaciones en las bandas.

De pláticas con amigas feministas aprendí que el cuerpo (la cuerpo) es como dice el feminismo comunitario, el primer territorio de lucha y resistencia, les comenté de la inquietud de hablar de los cuerpos tatuados y el primer territorio y ellas me apoyaron, por lo menos no creyeron que iba por el camino equivocado. Y así, del feminismo al descolonialismo iba leyendo y aprendiendo cómo la discriminación hacia cuerpos tatuados y hacia la apariencia de la identidad de “Chavos y chavas banda” estaba justificada por los esquemas de opresión capitalista, patriarcal, colonial y adultocéntrico.

El grafiti tiene la función de colocar un mensaje, un apodo, el nombre de la banda o de la crew, una frase o un dibujo. La mayoría lo hace de forma ilegal, pero hay quienes buscan espacios para llevar este arte a lugares permitidos, se organizan concursos, se dan talleres, se hacen exposiciones. El grafiti es una habilidad que se aprende, se practica y se perfecciona en las calles y no es exclusiva de las y los chavos banda, atraviesa por todas las clases sociales.

SÉPTIMA. En lo cotidiano se escucha en los medios de comunicación acerca de la violencia juvenil, las riñas entre bandas, como si eso fuera lo único que hiciera, si lo hicieran como algo mecánico, algo natural.

Se bombardea mediáticamente conceptos reducidos de la conflictividad y la violencia, de modo que se deja a un lado otras formas de afectar a la sociedad, las formas desde el poder. La violencia la dibujan tan reducida como si solo fuera una violencia, se

esconden las otras violencias, y si se callan por más presentes y visibles que estén, se normalizan.

A través del recorrido que implicó la elaboración de esta investigación, me di cuenta que es más fácil focalizar a la violencia, colocando a las personas jóvenes con determinadas características como las únicas personas que cometen delitos, los más graves.

En ese sentido, es normal vivir en hacinamiento, sin agua, sin pavimentación, sin alumbrado, sin áreas verdes ni lugares recreativos y mucho menos fuentes de trabajo y centros educativos.

OCTAVA. La Discriminación a su apariencia es otra violencia que viven en lo cotidiano las y los jóvenes banda, esa si la identifican fácilmente, a esa si la nombran, esa les molesta. Les incomoda el trato diferencial, el que se les coloque una etiqueta y saberse en desventaja. Lo que hace falta es que nombren su apariencia como identidad, y se posicionen ante los sectores sociales que les dan ese trato desigual.

De pronto pareciera que los medios de comunicación enfatizan mucho en números y delincuencia, hablan de que “todas las pandillas” son un peligro para la sociedad. Si pensáramos en un número, por ejemplo, 300 pandillas en San Luis Potosí, y cada una se integra por 10 personas mínimo, hablaríamos de una cantidad de miedo si todos sus miembros cometieran delitos las 24 horas, porque también se piensa que “Estar en la banda, es lo único que hacen”. En ese sentido, si el discurso fuera otro, la percepción de ambas partes cambiaría, es decir, en lugar de declarar en medios que las 300 pandillas son delincuentes en potencia, se hiciera trabajo comunitario con las 300 pandillas y se les dijera cuáles son sus derechos, como el de la Identidad y la vida libre de violencia.

El Estado tiene la obligación de trabajar en la prevención del delito, pero sigue creyendo que siendo reactivo se elimina “el problema”. Pero lo que es considerado “problema” no va a acabarse si se sigue viendo de forma reducida, lineal (causa-efecto) y mecánica.

NOVENA. He pensado si esta tesis tiene alguna propuesta que cambie la situación, no la sé. Lo único que puedo decir es que se trata de una serie de esfuerzos a largo plazo que conlleven el trabajo comunitario entre el Estado, sociedad civil y en este caso, la academia

con las personas a quienes nos acercamos. Me parece que la articulación de los sectores aportará cambios en la medida que todos los actores lo deseen.

DÉCIMA. Finalmente me parece que la academia hace un buen trabajo cuando valora los esfuerzos de quienes hacemos trabajo de campo en zonas de riesgo. Insisto que con este ejercicio desarrollé la habilidad de hacer trabajo comunitario. La Maestría en Derechos Humanos me dio las herramientas necesarias para diseñar y acompañar proyectos con jóvenes banda, así como asesorar y acompañar para presentar quejas en la Comisión Estatal de Derechos Humanos de SLP, sobre todo porque a la fecha mantengo una relación de confianza con las y los jóvenes que compartieron sus vidas. En ese sentido, me parece que el elemento de la constancia es fundamental para crear confianza con quienes se trabaja.

Si bien este trabajo tiene narrativas extensas, el propósito de darles voz a través de la academia se cumplió. Este ejercicio para crear un espacio de reflexión a donde sea que se lleve la investigación es hacer praxis, y eso refleja que la Maestría en Derechos Humanos no se queda hablando de derechos humanos desde el escritorio.

Me parece pertinente recomendar a los espacios académicos la creación e intercambio de protocolos de seguridad para investigadores, en especial si se tiene la línea de estudios sociales.

Quiero terminar diciendo que necesitamos creernos capaces de hacer trabajos investigativos que marquen la vida de las y sujetas y sujetos con quienes nos acercamos y también permitirnos marcar por ellas y ellos. El camino sigue, de continuar con la investigación, sería un proceso de intervención desde la academia entre bandas, como intercambio de experiencias y desarrollo y fortalecimientos de habilidades para la solución no violenta de conflictos.

Al tiro: Poner cuidado

Banda/Pandilla: Agrupación que se vinculan por la apariencia, territorio y prácticas culturales.

Boletur: Tarjeta de pago preferencial para el transporte público.

Bronca: Problema

Camada: Generación

Carnalismo: Hermandad

Chemo: Cemento

Cholo: Que viste ropa holgada.

Chuky: Marihuana

Cumbiambero: Persona con gusto por la cumbia

Dar un volteón: Traicionar.

Debrayar: Evadir

Desafanar: Separar

Flavio: Cigarro de marihuana

Gacha: Molesta

Gorrosos: Personas que molestan

Hacer unión: Unir distintas bandas.

Levantar a la banda: Rayar su nombre en una barda

Mano fuerte: Estrictamente

Mara Salva Trucha: Agrupación de jóvenes en países de Centro América

Morritillo/Morro/Morrillo: Niño

Pintan su raya: Alejar

Pistear: Beber alcohol

Placa: Grafiti o bajo los efectos de la marihuana.

Plaza: Territorio de cada banda.

Poner a uno en la cruz: Señalar a alguien

Refuego: Balacera

Tachar: Juzgar

Tiran carro: Burlas

Tirar barra: Convivir

Vato: Persona masculino/ Amigo.

Vestir flojote: Con ropa holgada

Ware: Derivado del thiner



Imagen tomada por Alejandra Juárez Rodríguez



Imagen tomada por Jean Félix Fayolle





Imagen tomada por Jean Félix Fayolle



Imagen tomada por Jean Félix Fayolle

BIBLIOGRAFÍA

1.- LIBROS:

ESCOBAR, Arturo, *Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes*, Ed. Envión, Popoyán-Colombia, 2010.

FEIXA PAMPOLS, Carles y FERRÁNDIZ MARTÍN, Francisco, Simposio 7: Violencias y culturas, IX Congreso de Antropología, FAAEE, Barcelona, 2002.

GEERTZ, Clifford, *La interpretación de las culturas*, Ed. Gedisa, Barcelona, 2003.

PAVARINI, Massimo, Control y Dominación, Teorías criminológicas burguesas y proyecto hegemónico, Siglo XXI, Buenos Aires, 2002, p. 157

REGUILLO, Rossana, *En la calle otra vez, Las Bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*, ITESO, 1995.

REGUILLO, Rossana, *Culturas Juveniles, Formas Políticas del desencanto*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2012, p. 163

VALENZUELA ARCE, José Manuel. Introducción: Cien años de choledad, en *Las Maras, Identidades juveniles al límite*, Valenzuela Arce, José Manuel, Nateras Domínguez Alfredo y otro. UAM, 2007.

VÁZQUEZ, Alejandro, Tácticas y Estrategias para mirar en sociedades complejas, Universidad Autónoma de Querétaro, México, 2011.

2.- PÁGINAS WEB:

ACEVES Lozano, Jorge, *Experiencia biográfica y acción colectiva en identidades emergentes*, visto en <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/espinal/espinalpdf/Espiral%2020/3-29.pdf>, el día 16 de febrero del 2015.

ALPIZAR, Lydia y BERNAL Marina, *La construcción social de las juventudes*, en Última década N°19, CIDPA Viña del Mar, Noviembre 2003, pp. 105-123, visto en <http://www.scielo.cl/pdf/udecada/v11n19/art08.pdf>, el día 17 de diciembre del 2015.

BANCO MUNDIAL, *La violencia Juvenil en México, Reporte de la situación, el marco legal y los programas gubernamentales*, en www-wds.worldbank.org, el 24 de noviembre del 2015.

BLANCO, José, *Ninis*, en www.jornada.unam.mx, consultado el día, 27 de octubre del 2015.

CANAL 7, *Pandilla de la Colonia Arbolitos*, visto en www.youtube.com, el día 04 de enero del 2016.

CERBINO, Mauro, *Pandillas Juveniles, Cultura y Conflicto de la calle*, Ed. El Conejo y Ed. Abya Yala, 2004, en <http://repository.unm.edu/bitstream/handle/1928/12180/Pandillasjuveniles.pdf?sequence=1>, el día 17 de enero del 2016.

CRUZ, Alejandro, *Los Pnachitos ya son abuelos*, en www.lajornada.unam.mx, el 13 de enero del 2016.

DIAZ, Gomez, Avaro, *La producción de conocimientos sobre subjetividad política desde los jóvenes: aportes conceptuales y metodológicos*, en <www.redalyc.org>, el día 17 de diciembre del 2015.

ECHEVERRÍA, Bolívar, *Imágenes de la “blanquitud”*, [Publicado en: Diego Lizarazo et Al.: *Sociedades icónicas. Historia, ideología y cultura en la imagen, Siglo XXI, México 2007*], visto en <<http://www.bolivare.unam.mx/ensayos/Imagenes%20de%20la%20blanquitud.pdf>>, el día 20 de enero del 2016.

ESCUADERO, Marisol y otro, *Embarazo adolescente: sueños detenidos, futuros inciertos*, visto en www.animalpolitico.com, el día 24 de noviembre del 2015.

Estadísticas sobre los jóvenes, visto en: www.unesco.org, el día 20 de julio del 2015.

FEIXA, Carles, *De las bandas a las cultural juveniles, Estudios sobre las Culturas Contemporaneas*, año/vol. V, número 015, Colima, pp.139-170 en <http://bvirtual.ucoj.mx/descargables/954_de_las_bandas.pdf>, el día 20 de diciembre del 2015.

FEIXA, Carles, “*Tribus urbanas*” & “*chavos banda*”. *Las culturas juveniles en Cataluña y México*, en: <www.juridicas.unam.mx>, el día 14 de enero del 2016.

FERRÁNDIZ Francisco, FEIXA, Carles, *Una mirada antropológica sobre las violencias*, Revista *Alteridades* 14 (27): pags. 159-174, Visto en <<http://digital.csic.es/bitstream/10261/12998/1/74702710.pdf>>, el día 20 de enero del 2016.

FOUCAULT, Michel, *El sujeto y el poder*, visto en: <www.elseminario.com.ar>, el día 05 de noviembre del 2014.

FRANCO, Facundo y otro, *La eterna promesa*, en: <http://ladiaria.com.uy>, el día 20 de noviembre del 2015

GOFFMAN, *Estigma*, visto en <<https://antrosocial.files.wordpress.com>>, el día 21 de enero del 2016

ITAM, *Poder y autoridad*, Visto en: <www.biblioteca.itam.mx>, el día 05 de noviembre del 2014

KRAUSKOPF, Dina, La condición juvenil contemporánea, visto en www.redalyc.org, el 08 de julio del 2015.

LOPEZ, Carrera, JC, *La hermenéutica en la antropología, una experiencia y propuesta de trabajo etnográfico: la descripción densa de Clifford Geertz*, en <www.redalyc.org>, el día 01 de junio del 2015.

LÓPEZ, Juan Cristóbal, Realizan operativo en Arbolitos, en <www.pulsoslp.com.mx>, el día 05 de enero del 2016

LUÉVANO, Guillermo, *Ni ninis ni narcos*, Visto en <www.lajornadasanluis.com.mx>, el 21 de julio del 2015.

MÉNDOZA, Hipólito, *Los estudios sobre la juventud en México*, en <www.sciel.o.org.mx>, el día 08 de enero del 2016.

MORENO, José Luis, “El Hacha”, “*Pandilla “Los Panchitos” permanece firme en defensa de la juventud*”, en <www.barriozona.com>, el día 13 de enero del 2016.

NEGRETE, Prieto, Rodrigo y LEYVA Parra, Gerardo, *Los NiNis en México: una aproximación crítica a su medición*», Revista Realidad, Datos y Espacios, Revista Internacional de Estadísticas y Geografía, vol. 4, núm. 1 (enero-abril.), en <www.inegi.org.mx>, el día 22 de noviembre del 2015.

NOTICIERO VISION DIEZ, *El Wepa en Arbolitos Colombia*, visto en <<https://www.youtube.com>>, el día 07 de enero del 2016

PAREDES, Julieta y GUZMÁN, Adriana, *El tejido de la rebeldía, ¿Qué es el Feminismo Comunitario?*, Moreno Artes Gráficas, La Paz, visto en <<http://es.slideshare.net/FranciscaBarrientos5/el-tejido-de-la-rebelda-qu-es-el-feminismo-comunitario-julieta-paredes-adriana-guzmn>>, el día 10 de enero del 2016.

TÉLLEZ, Velasco, Daniel, *Jóvenes ninis y profesionistas titi: la estratificación letrada del desempleo*, en www.redalyc.org, el día 27 de octubre del 2015.

VALDEZ, Cardenas Javier, *Jóvenes que escapan del narcotráfico o caen en sus redes*, en <www.wradio.com.mx>, el día 22 de noviembre del 2015.

VARGAS, Rosa, *Deserción Escolar, grave secuela del embarazo adolescente: SEP*, en <www.jornada.unam.mx>, el 24 de noviembre del 2015.

Diagnóstico de la situación de los jóvenes en México, visto en: www.imjuventud.gob.mx, el día 21 de julio del 2015.

DERECHO A REPLICA, Teoría del etiquetamiento (labeling aproach): o cuando el estado construye al delincuente, en <www.derecho-a-replica.blogspot.mx/2011/06/teoria-del-etiquetamiento-labeling_13.html>

Discriminación e Igualdad, en <www.conapred.org.mx>, visto el 21 de enero del 2016

Estrategia Nacional para la Prevención del Embarazo en adolescentes, en www.sedesol.gob.mx, el 24 de noviembre del 2015.

European Foundation for the Improvement of Living and Working Condition, en <www.eurofound.europa.eu>

Ley de la persona joven para el estado y municipios de San Luis Potosí, visto en <www.congresoslp.gob.mx>

Necesario. Trabajo conjunto para combatir adicciones en jóvenes: CONADIC, en <www.yucatan.com.mx>, el día 23 de noviembre del 2015.

Pensamiento complejo, en <www.rsu.uninter.edu.mx>, el día 14 de junio del 2015.

3.- TEXTO DE PUBLICACION CORPORATIVA:

AMIPCI, 11° Estudio sobre los hábitos de los usuarios de internet en México 2015

IMJUVE, Encuesta Nacional de Juventud, 2010, Situación de los Jóvenes en SLP

INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010.

4. CONFERENCIAS

NAVA, Alma, Liderazgos juveniles para la incidencia en políticas públicas: conceptos e instrumentos, el día 22 de junio del 2015, San Luis Potosí, S.L.P.